

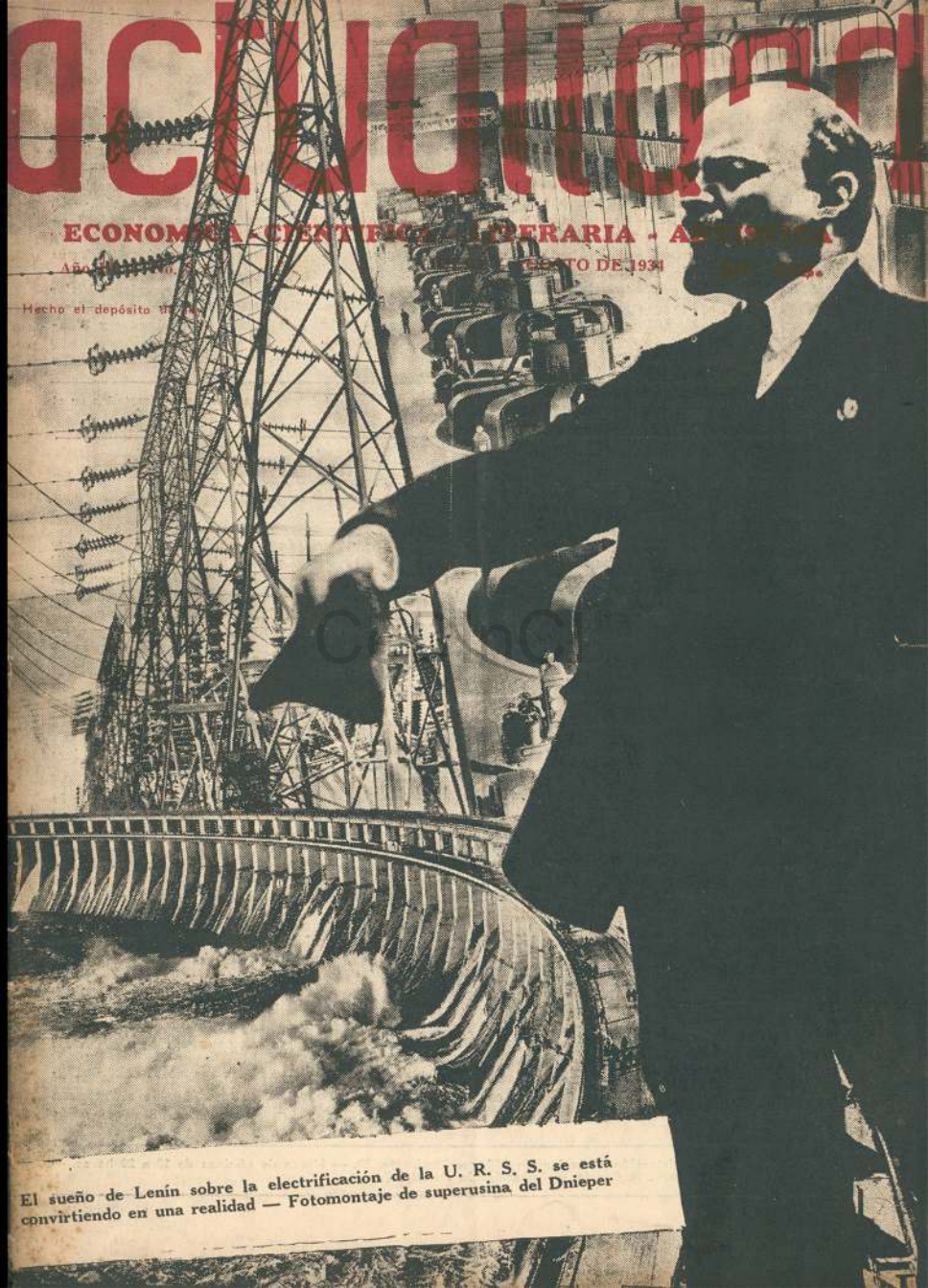
Actualidad

ECONOMÍA - CIENCIA - OPERARIA - ALBERT EINSTEIN

Año 1934

SEPTIEMBRE DE 1934

Hecho el depósito 18/34



El sueño de Lenin sobre la electrificación de la U. R. S. S. se está convirtiendo en una realidad — Fotomontaje de superusina del Dnieper

SUMARIO

1.º de Agosto: jornada internacional contra la guerra. — Actualidades. — Manifiesto de los intelectuales. — Ponderal Ríos: El culto del pasado. — J. Goldstra: Fundamentos económicos del problema antisemita. — Elias Castelnuovo: Caña fistula. — Roberto Arlt: Apuntes fragmentarios de la vida en el sur. — Elias Erenburg: La guerra civil en Austria. — V. Kataev: Una historia zoológica. — Luis Romero: Cursos de pedagogía. — U. R. S. S. en construcción. — Los niños en la Unión Soviética. — Fotomontaje realizado por "Actualidad". — Dos cuentos infantiles por León Tolstoy. — El problema de la pauperización de los intelectuales. — Ronald Chaves: Cemento armado. — Michois: Artes plásticas. — El monopolio del transporte. — Córdova Iturburu: Notas al margen de la farsa burguesa. — Ernesto Giudici: Dos congresos socialistas y Renuncia del P. S. — Sante Tallarico: Héroe del trabajo. — Juan D. Roble: Resumen de la situación actual en Alemania. — Victor D. Claiman: Un nuevo proceso por "asociación ilícita". — Bibliografía: "Vidas Proletarias" por Arturo Verkause y "Gregorio Marañón, ensayista" por Roberto Manrique. — Viñetas de Viga, Facio Hebequer y Riganeli.

Por falta de espacio no apareció en este número una serie de colaboraciones que serán insertadas en el primer boletín que saldrá el tercer martes del mes en curso.

FORMACION DE GRUPOS

"Actualidad" ha estudiado la forma práctica de organizar una red nacional de sus lectores, amigos, interesándolos directamente en el desarrollo de la Revista. Se trata de que "Actualidad" llegue a tener cientos de corresponsales en toda la república y de que éstos reflejen fielmente la opinión de los grupos de donde emanan, ejercitándose en las tareas periodísticas, realizadas colectivamente. Se trata, además, de que los lectores agrupados, desplieguen la mayor actividad para difundir la revista en sus respectivos ambientes, clasificándolos por lugares de residencia y por profesiones o lugares de trabajo. Un lector puede y debe, pronto y entusiastamente hablar con sus compañeros de oficio, con sus vecinos y amigos para dar impulso a la organización del grupo "Amigos de Actualidad".

Bases de organizaciones y propósitos:

1.— Se requiere ser partidario de la orientación de "Actualidad".

2.— Para construir un grupo "Amigos de Actualidad" es preciso, por lo menos, agrupar a tres lectores. La cantidad de agrupados puede ser ilimitada.

3.— Cada grupo designará un corresponsal cuyas funciones serán: a) enviar informaciones a la revista "Actualidad"; b) citar al grupo por sí y a pedido de los agrupados para mantener conversaciones referentes a la revista y acordar opiniones sobre los informes, críticas, iniciativas, venta, suscripciones, propaganda, concernientes a "Actualidad"; c) recabar la ejecución de las medidas aconsejadas por la revista "Actualidad".

4.— Cada grupo podrá designar su administración y comisiones revisoras de cuentas, según sus necesidades.

5.— Pueden formarse de preferencia variantes de grupos; a saber: 1) entre lectores que tengan la misma profesión u oficio; 2) entre lectores relacionados por motivos de vecindad; barrio o pueblo; y 3) entre lectores que trabajen en el mismo local. Los grupos deben estar constituidos indistintamente, por personas de ambos sexos. Pero se recomienda la constitución de grupos femeninos "Amigos de Actualidad". La revista considera que la participación de la mujer y de los jóvenes es indispensable para trabajos de esta índole. Les recomienda también, con todo empeño, la formación de grupos infantiles: "Amigos de Actualidad", los cuales opinarán en asuntos de su edad. La revista procurará referirse a ellos en una sección especial.

Lectores-amigos: manos a la obra, con entusiasmo y sin tardanza. Los hombres se prueban al pie del muro. Tenemos fe en el éxito de esta iniciativa y deseamos que sus esfuerzos sobrepasen nuestras esperanzas.

Dirección y administración: San Martín 345, escritorio No. 23. — Horas de oficina: de 18 a 20 horas. — Giro a nombre de Alberto R. García. — Suscripción a anual \$ 3.—

ACTUALIDAD

ECONOMICA - CIENTIFICA - LITERARIA - ARTISTICA

Año III.

Julio y Agosto de 1934

No. 3 y 4

Correspondencia, Redacción y Administración: SAN MARTIN 345

COLABORADORES: Wladimir Agosta, J. Alonso, Enrique Amorín, Ricardo Aranda, Gregorio Arbois Alfaro, José Alegretto, M. Albert, Pedro C. Bianco, José Boglich, Batiolomé Bossio, Javier Bueno, (Suiza), Ernesto Brabante, Francisco T. Bó, Ema E. Boer, Es tehan Boer, Blanca Luz Brum, J. J. Cabodi, María Luisa Carnelli, Elias Castelnuovo, Victor D. Claiman, An gel Luis Colombini, Miguel Cámer, C. Córdova Iturburu, Oscar Creydt, R. Chaves, H. Dello, Josefa Doll, John Dos Passos (Estados Unidos), Teodoro Dreisser, (Estados Unidos), Elias Erenburg, (U.R.S.S.), Luis Echevarri, F. Fernández Armesto, Michael Gold, (Norte América), Ernesto Giudici, Juan Golstra, En rique González Tuñón, Bernardo Graiver, Edmundo Guibourg, Máximo Gorky, (U.R.S.S.), J. Luis Guerrero, E. González Lanusa, Carlos E. Moog, Carlos Mastrolongo, J. Nemo, R. Ochoa, Julez Panol, Amthal Pon ce, S. Ponderal Ríos, P. Leibof, Roberto Manrique, Angélica Mendoza, Alfredo Montes, Juan Pérez, Elena Pereda, N. Pizarro Crespo, Karmy, León Klimovskv, Aquiles Reni, Luis Romero, Arturo Verkause, W. Ro ces, (España), Rosendo Salazar, (México), Pablo Suro, A. Sikos, Sante Tallarico, (U.R.S.S.), Emilio Tro ise, Horacio Trejo, A. Varga, Alvaro Yunque, Lello O. Zeno, R. Zeta, E. Barrandeguy, Juan D. Roble, Radí González Tuñón.

COLABORADORES ARTISTICOS: Aifaro Riqueros, Castagna, Lasansky, Facio Hebequer, Gubellini, Viga, Mirabelli, Fernández Chelo, Castañino, Spillmberg, Vebar, Riganeli.

10. de Agosto jornada internacional contra la guerra

El capitalismo hálgame en un callejón sin salida. No logra superar la crisis a pesar de la serie de planes que se traza. Lejos de ello, ensombrece su perspectiva, al encerrar los mercados en los límites de la autarquía. Las nuevas medidas hacen brotar nuevas contradicciones. Cada país intenta obtener en sus propias fronteras, materias primas, a despecho de condiciones a menudo inapropiadas.

La crisis de superproducción, rebasa los estrechos marcos de la propiedad capitalista. Al mermarse de continuo la capacidad adquisitiva del proletariado ahondase las causas de crisis. Resulta de ello la restricción de los mercados internos y externos. La imposibilidad de ampliar los mercados disponibles, impide la solución de la crisis. El auge del capital monopolista profundiza los antagonismos. La brutal coerción de las fuerzas productivas, coloca la economía industrial de 1934 al nivel de la de 1913. Las aparentes mejoras de algunos negocios, se realizan a expensas de la fabricación de artefactos bélicos. Es una conjuntura de guerra; febriamente se prepara la sangrienta conflagración; única perspectiva entrevista por los competidores comerciales. Cada estado quiere remediar su situación, hundiéndose al rival. El nuevo reparto del globo, figura en el orden del día, y ya comenzó en diversos puntos del planeta.

La racionalización de la producción, la centralización industrial, dumping, inflación, el despojo colonial, estado corporativo, la Nira, prohibición de huelgas tienden a deformar la economía, en sentido favorable a los beligerantes. Las contradicciones imperialistas, acentúan de tal manera, que en cualquier instante, pueden estallar trágicamente. Si bien, nunca aparecieron tan abundantemente causales de guerra, así diariamente surgen asperezas, también nunca la burguesía las eludió con tan fundado temor. Sabe que se juega el destino, más el desarrollo de sus íntimas contradicciones, la lleva fatalmente, a apostar las últimas cartas.

Los ministros de relaciones exteriores y los delegados especiales, corren de una capital a otra, formando alianzas guerreras, y bloques militares. Los propios órganos de opinión burguesa admiten, que el ambiente semeja, el período precedente al conflicto de agosto de 1914. Regístrase como en esa época actividad desmesurada en las bolsas, las acciones de las industrias de guerra, suben. Los capitalistas previsores e informados llenan, con esas acciones las cajas fuertes. Como en el período 1910-14, las manifestaciones de armas y municiones, acusan extraordinario aumento. Vickers, Wendel-Schneider (de la Academia de Ciencias Morales), Skoda, Krup etc, consiguen beneficios mayores que cualquier otra rama industrial.

El patriotismo de los negociantes rivaliza en armar a las naciones enemigas. L'Humanité, de París, denuncia las compras alemanas, de cobre en Francia. Las visperas de la guerra, las evidencian; el fracaso de los acuerdos internacionales, conferencias de desarme y económicas, violación de los tratados de Versalles y Washington. Las naciones acumulan reservas de guerra,

crece la tendencia al nacionalismo económico y guerra económica correspondiente; esta precede al combate armado. La Liga de las Naciones en crisis. Fiasco de los esfuerzos de la burguesía para salvar el capitalismo (plan Roosevelt, conferencia de Ottawa). La sociedad es militarizada económica y políticamente; el fascismo crea la atmósfera psicológica necesaria, fomenta el chauvinismo y los odios nacionales, la reacción persigue a las masas disconformes, sobre estas lanza la burguesía el más implacable terrorismo. La conscripción del trabajo sirve en E. U. U., Inglaterra, Alemania, Italia, para el entrenamiento físico y militar de los desocupados, obligados a enrolarse ante el retiro o disminución de los subsidios.

Después de 20 años de la gran guerra, las esperanzas de paz perdurable se desvanecen. La cooperación internacional es una ficción. En 1918 proclamé el abandono de la diplomacia secreta, pero de nuevo florecen numerosas alianzas y pactos secretos, reproducción de las alianzas anteriores de la guerra. Alrededor del tratado de Washington, gira la disputa de los armamentos navales, Italia quiere la paridad con Francia, esta rechaza tal propósito, asegurando que no se dejará alanzar. Japón pugna por imponer un tonelaje idéntico al de Inglaterra y E. U., Inglaterra gasta 100 millones libras en armamentos navales y escuadrillas aéreas. El 53 olo del presupuesto italiano es absorbido en la preparación de la guerra. Los gastos militares japoneses engullen el 44 olo del presupuesto. Mil millones de dólares destina E. U. a construcciones guerreras.

NO HABRA NEUTRALES

La esperanza de las burguesías latinoamericanas de obtener fabulosos negocios en una próxima guerra, se disipará en la realidad. La época de los neutrales DESAPARECIO. Todos los países caerán en el vórtice terrible. Los imperialismos disputan el dominio total de la tierra. Las metrópolis dominadoras arrojarán al combate a sus vasallos coloniales y semicoloniales. Bajo tales direcciones los países de esta parte del continente, participarán no sólo como proveedores de materias primas y alimentos, sino que intervendrán directamente en la contienda, luchando entre sí.

Desde hace 2 años, perecen de hambre y sed. o destrozados por la metralla en el Chaco Boreal, millares de trabajadores, paraguayos y bolivianos, porque así lo determinan la Standard Oil y la Royal Dutch. La Argentina auspicia especialmente al Paraguay, mediante el transporte de pertrechos bélicos, misiones militares, reclutamiento de 'voluntarios'. El pacto antibélico Saavedra Lamas, es la máscara que cubre la preparación del conflicto. América del Sud constituye un propio mercado de los especuladores armamentistas. La Argentina recibe submarinos. Brasil encarga 30 buques de guerra al Japón. Las compras de Bolivia y Paraguay son difíciles de evaluar. Como no tienen acceso al mar, cada uno de ellos consigue armamentos y municiones por intermedio de Perú, Chile y la Argentina.

La aparente solución del problema de Leticia, no impide que continúe ejerciendo la influencia de un foco latente, mientras se crean nuevos agrupamientos. La situación paraguaya-boliviana, motiva la aparición de peligrosos rozamientos entre los dos principales países sudamericanos, Brasil y la Argentina, quienes propician a bandos opuestos.

LA POLITICA DE PAZ DE LA UNION SOVIETICA

Apenas constituido el gobierno soviético lanzó al mundo, la proposición de paz democrática universal, sin indemnizaciones ni anexiones, otorgó libertad e igualdad a decenas de nacionalidades sojuzgadas bajo el zarismo. Y es que, como escribía Marx: "Una nación no puede al mismo tiempo ser libre, y continuar oprimiendo a otras naciones". En China la U.R.S.S., renunció espontáneamente a sus posesiones, la extra-territorialidad, las concesiones e indemnizaciones de la guerra boxera. Generosidad sin precedentes en la historia. La U.R.S.S. aprovecha cualquier circunstancia para exhibir su ardiente deseo de paz. Así lo demostró en el caso del pacto Kellogg, que condena las guerras ofensivas con las reticencias suficientes que lo invalidan. Lucha por el desarme en Ginebra, propone y firma pactos de no agresión. Presenta la definición de agresor. Evidencia las intenciones hostiles del Japón y Alemania quienes rechazan los pactos pacíficos. Solamente la U. R. S. S. pudo establecer en Ginebra que: "el único objetivo de la Unión Soviética es la edificación del socialismo y que para la realización de los problemas que se le plantean a la U. R. S. S. no ha menester de una expansión territorial ni de la intromisión en las cosas interiores de otros países" y terminaba Litvinof afirmando: "que la delegación soviética está convencida de que solamente el triunfo completo de los principios del socialismo aportará la suprema garantía de paz y pondrá fin a las causas que engendrarán los conflictos armados. Pero en tanto estos principios no predominan más que en la sexta parte del globo, no hay más que un medio de organizar la seguridad contra la guerra; este medio es el desarme completo". Sin negarse a sí mismos los gobiernos burgueses no pueden desarmarse. Sólo los socialistas, fieles a su misión, pueden divulgar, tal probabilidad. La burguesía voluntariamente jamás depondrá las armas, ella necesita del ejército para mantener en la opresión y explotación a las masas de las metrópolis y colonias, y para dirimir la supremacía de los mercados en los otros concurrentes.

Las contradicciones imperialistas permiten a la U. R. S. S. ejecutar exitosamente los planes quinquenales. Carrera de enemigos, distrae cuantiosas sumas en material bélico, reduciendo el

bienestar de sus masas. A despecho de las provocaciones reiteradas, la U. R. S. S., prosigue su serena política de paz. Las vidas obreras y campesinas le son caras. Sabe la U. R. S. S., que el tiempo es el gran factor de la victoria socialista. El tiempo la fortalece y le asegura mediante la economía planificada el triunfo sobre la economía capitalista, mientras que el tiempo hunde vertiginosamente el modo de vivir burgues, en una crisis insoluble.

EL NUEVO GENDARME

Francia desde la "asunción" del poder en Alemania por los nazis rectificó temporalmente su habitual política antisoviética. Cuando gobernaba Alemania, la coalición de Weimar se sentía más tranquila, y preparaba porfiadamente la intervención a la U. R. S. S., por intermedio de Polonia, Rumania y Checoslovaquia. Abrumada hoy, por el programa nacionalsocialista de armamento, de revisión de fronteras, de orientación francamente agresiva, la Francia pasó de principal instigadora antisoviética, a la firma de un pacto de no agresión con la U. R. S. S. No obstante, queda siempre el peligro de que una variación de la situación internacional, cambie en el porvenir la política francesa, y la conduzca como a Polonia, hacia una combinación con el fascismo alemán. Inglaterra sustituye a Francia en el papel de gendarme de Europa. Colabora con el Japón y el hitlerismo e influye sobre Polonia, para cerrar un frente antisoviético. En la propia U. R. S. S., organiza el espionaje y el sabotaje del plan quinquenal, de lo cual, es prueba elocuente el proceso a los empleados de la Vickers. En China esfuerzase el imperialismo británico, en alinear a las potencias de presa contra el comunismo. De igual modo obra E. U. Esta concedió a Chan Kai Chek, el empréstito del "algodón y cereales" de 50 mill. de dólares, que sirvió para la fabricación de aviones de bombardeo, utilizados luego contra las soviets chinos. Los denodados comunista chinos rechazaron victoriosamente la 6a. ofensiva, llevada a sus regiones, anudando la extraordinaria máquina militar construida por Chan y sus aliados.

La burguesía mundial odia apasionadamente a la U. R. S. S. Los triunfos socialistas, son un permanente llamado al proletariado para la emulación. Los imperialistas pretenden colocar en la espalda de los trabajadores soviéticos el peso de las insuperables contradicciones que los abruman. Al concertar pactos de no agresión con los Estados burgueses, la U. S. rompe los planes internacionalistas, y revela a las masas los objetivos destructivos de los imperialistas. Estos en el momento oportuno atacarán a los soviets. Los pactos serán "pedazos de papel".

La II Internacional, obstaculiza la lucha de las masas contra la guerra de rapiña. En la guerra y la paz adoptan la política de sus gobiernos. Hablan de un "militarismo rojo" y ocultan los preparativos de sus burguesías nacionales, cuando precisamente el ejército rojo es el guardián más seguro de la paz.

Al entrar en el segundo ciclo de guerras y revoluciones, el capitalismo considera siempre actual, la consigna de Clemenceau: "Para obtener la paz hay que aniquilar a Moscú".

EL ASCENSO REVOLUCIONARIO

Las perspectivas y correlación de fuerzas presintanso en 1934 más alentadoras que en los años anteriores. La resistencia proletaria a la reacción y el fascismo es franca. Los corazones obreros infundanse de optimismo ante las victorias económicas y diplomáticas de la U. R. S. S., cuña adentrada en las propias entrañas de la burguesía. Otra formidable cuña, en uno de los puntos decisivos del imperialismo es el soviets chino, cuyas victorias infunden esperanzas al mundo asiático y pone trincheras a la expansión japonesa, dificultando el reparto de China entre las grandes potencias.

Significan alza revolucionaria: el ascenso del movimiento nacional revolucionario en los países árabes, la ola de huelgas en E. U., las barricadas de Amsterdam, la sublevación naval holandesa, la tremenda disgregación de los cuadros fascistas en Alemania con la destrucción de amplias bases pequeño burgueses, la división producida en el mismo seno de la burguesía y la resistencia cada vez mayor de las masas a la dictadura fascista. En auspicio de un porvenir feliz, la huelga general de Francia donde 4 millones de obreros socialistas y comunistas y adherentes a la C. J. T. y a la C. J. T. U. organizaron un frente único revolucionario contra el ataque fascista. La grandiosa insurrección del proletariado austríaco, quebrando años de sometimiento socialista democrata, suscitó imponentes manifestaciones de entusiasmo. En Inglaterra la radicalización de las masas la usfructuaria circunstancialmente el Labour Party, las próximas decepciones apañejadas al triunfo laborista asegura la futura orientación revolucionaria del proletariado. Combates obreros en Cuba y Chile. Oposición a la guerra en Paraguay y Bolivia. En la Argentina huelga de millares de trabajadores del calzado y de la madera, en el campo huelga de plantadores y cosechadores de algodón.

En todas partes donde la burguesía se creía tranquila después de represiones "ejemplares" surgen los ferreos batallones proletarios, aprestándose al combate postrero, disciplinándose para la única guerra justificada, la guerra de los explotados y oprimidos contra los explotadores y opresores que es lo único que puede prevenir las guerras capitalistas.



Actualidades

LA DECADENCIA DE UN MUNDO Y UNA RAZA

A fin de dar una idea somera del grado de descomposición a que ha llegado el sistema que rige actualmente al mundo, vamos a copiar el título de una serie de hechos ocurridos entre el mes pasado y el mes presente publicados en la prensa de la capital. Todas estas noticias aparecieron simultáneamente en la misma fecha, de dos en dos, como las vamos a reproducir.

"Ayer, merced a la baja temperatura, (dos grados bajo cero), por la noche, murió de frío en Gerli, un desocupado de los tantos que han levantado allí su tienda al costado de las vías del tren". "La exitosa cantante Lily Pons, que percibe diez mil pesos por noche, se muestra algo descontenta por la exigüidad de sus honorarios". "Alcanzan a 1.500 los muertos sufridos por el Paraguay en su nueva ofensiva contra Gallivian". "Mussolini ofreció una nueva comita en honor del señor Pita Romero". "El rey Jorge no quiere jugar más al golf". "En Rotterdam la rebelión de los obreros asume caracteres sangrientos". "Hicó a Venecia el heredero de Rumania. Al desembarcar, le dijo la madre que lo esperaba: ¡Qué lindo que estás!, y el príncipe le contestó: ¡Más linda está usted, mamá!". "Los navesun por matar en Nueva York a un vigilante". "Se preparan sucesos sangrientos en Chicago". "La firma de romates que componen los señores Adolfo Calvet e hijos, conmemorará con un acto sencillo las banderas de plata del señor Ernesto Fosatti como empleado de la raza social". "Según informes fidedignos la cantidad de locos que no puede ingresar al hospicio de Las Mercedes asciende ya a 20 mil". "La Asociación 'El Bel Canto' dará hoy un concierto en el salón de la calle Chacarés 1155". "La cantidad de maestros sin ocupación se calcula en 15 mil". "Provéctase un acto de camaradería entre el profesorado nacional". "Los claros en el reichstag dejarán ver cuántos son los fusilados. Tal vez el oficialismo estrechará filas a fin de no permitir el reencuentro". "La celebrada actriz cinematográfica Lupe Vélez ha entablado demanda de divorcio contra su marido". "En Portsmouth apasiona a los marineros del 'Welsh'. "Retregesan a Santiago de Chile los carabineros que sofocaron la rebelión agraria de Pannuní". "El general Arriagada ha solicitado del presidente de la república chilena un homa-

naje público a los susodichos carabineros". "En Ranquil los carabineros dieron muerte a sesenta rebeldes". "Se dictaron instrucciones para combatir la langosta y remediar la desocupación".

Máximo Gorky, en su último viaje por Europa, luego de abandonar Rusia, declaró que el "mundo burgués estaba loco". En efecto, las contradicciones materiales que presiden todo el orden capitalista, crean la serie de contradicciones morales y espirituales que dan la sensación de semejante locura. Pero, la locura del mundo burgués, no es una locura inconsciente y pacífica. Es la locura de la septicemia cuando el pus le llega al paciente finalmente a la cabeza. La burguesía no quiere morir pacíficamente. Quiere morir así, haciendo guerras, sofocando rebeliones, matando de frío y de hambre a los sin trabajo y dando instrucciones al mismo tiempo sobre la langosta y la desocupación.

LA LUCHA DE CLASES

NO PROVIENE DEL MAL

GENIO DE LA BURGUESÍA

SIA

El "ciudadano" Saúl N. Bagú, a quien Rectorio llamó durante el congreso de Santa Fe, "individuo", pronunció en Bernal una conferencia sobre "la lucha de clases" que duró, relajo en mano, una hora y media. El "ciudadano" Bagú, seguramente, no cree en la necesidad de preparar su discurso antes de subir a la tribuna. Ni siquiera en la necesidad de estudiar el tema que desarrolló. El, improvisó. Improvisó la conversación y el tema. La "lucha de clases", entonces, deja de ser en su boca una cuestión social o una cuestión científica, política, económica, para pasar a ser un solo de violín. O un solo de flauta. La división de la sociedad en clases, para él, es "una división artificial". El origen de este fenómeno asimismo se debe a la "prepotencia de los poderosos" y al mal genio de los "rufianes del nacionalismo". Todo el proceso histórico de la formación de las clases le merece a él el mismo criterio que le merece a los historiadores de la burguesía argentina la revolución de mayo. Fue obra del azar o del truco de los hombres o intervino la pasión y el

heroísmo de unos y el egoísmo y la neurastenia de otros. La división de la sociedad en clases, sin embargo, no tiene nada de "artificial" ni se debió a las dispepsias de los "rufianes del nacionalismo". "La división de la sociedad en clases: — dice Engels — una clase explotada y otra explotadora, una clase dominante y otra oprimida, fué la consecuencia necesaria del primitivo desarrollo incipiente de la producción. Mientras el trabajo global de la sociedad no rinde más que lo estrictamente indispensable para cubrir las necesidades más elementales de todos y acaso un poco más; mientras por tanto el trabajo absorbe todo el tiempo o casi todo el tiempo de la inmensa mayoría de los miembros de la sociedad, ésta tiene que dividirse necesariamente en clases. Junto a esta gran mayoría que vive exclusivamente a fuerza de trabajar, se va formando una clase eximida del trabajo directamente productivo y a cuyo cargo corren los asuntos comunes de la sociedad: la dirección de los trabajos, los negocios públicos, la justicia, la ciencia, las artes. Es, pues, la ley de la división del trabajo la que sirve de base a la división de la sociedad en clases. Lo cual no impide que esta división se lleve a cabo por la violencia y el robo, la astucia y el engaño, ni quiere decir que la clase dominante, una vez entronizada, se abstenga de consolidar su poderío a costa de la clase trabajadora, convirtiendo su papel social de dirección en un poder explotador de las masas. Vemos, pues, que la división de la sociedad en clases tiene su razón de ser histórica, pero solo dentro de determinados límites de tiempo y bajo determinadas condiciones sociales. Surgió de la insuficiencia de la producción y será barrida al desarrollarse en su esplendor las modernas fuerzas productivas."

Si el "ciudadano" Bagú estudiara un poco más, hablaría un poco menos y no diría tantas monstruosidades "marxistas". Porque toda su conferencia se desarrolló posteriormente alrededor de la creación "artificial" de las clases y toda la culpa de semejante artificio se la colgó a los pobres "rufianes del nacionalismo".

EL CUENTO DEL TIO Y

LA TACTICA GARIBAL-

DINA

En uno de esos carteles se asegura que vendrá a Buenos Aires para el 14 de octubre un millón de personas. Para integrar una suma tan fantástica de gente, sería menester que durante los tres meses que faltan para la inauguración del congreso, desembarcase en este puerto, todos los días, aproximadamente, doce mil almas. Para que desembarcasen diariamente doce mil almas, por otro lado, sería necesario que atracasen todos los días, también, doce paquetes de ultramar, conduciendo cada uno la cantidad náxima de mil pasajeros. Si consideramos que cada buque de ultramar necesita, como mínimo,

dos horas para ser despachado, apenas alcanzarían las veinticuatro horas del día astronómico para atender exclusivamente la bajada de los peregrinos. Si consideramos, además, que nadie va a venir con tres meses de anticipación, de ser posible la llegada del millón, el puerto de la urbe sufriría un atascamiento intestinal, susceptible de una intervención quirúrgica. Un millón de personas, asimismo, podría realizar una manifestación desde Plaza de Mayo hasta la estación Liniers y desde la estación Liniers hasta la plaza de Mayo. Si de repente penetrase en la ciudad un millón de personas más se tendría una sensación física parecida a la que podría experimentar una sardina embutida en una lata. Esta adulteración fenomenal de las cifras de la concurrencia se hace con el propósito de probar al público que se cuenta con una fuerza que, en realidad, no se posee. Es la conocida táctica de Garibaldi que estuvo todo el día dando vuelta con el mismo pelotón de soldados alrededor del cerro de Montevideo para engañar al enemigo.

Con el cuento del millón de peregrinos se quiere evidentemente, sacar más de un millón de pesos a la población laboriosa.

LA IMAGEN DE JESU-

CRISTO SE EMPLEA A-

HORÁ PARA TIRAR LA

MANGA

La infamia ha pegado por las paredes de la ciudad multitud de carteles con motivo del próximo congreso eucarístico. Ninguno de ellos invoca la religión, el sacramento, la hostia, el padrenuestro o la salvación del alma.

Ninguno, cosa rara, habla del espíritu. Todos ellos hablan exclusivamente de la gran colecta que pronto llevará a cabo. Son carteles rigurosamente comerciales, redactados evidentemente por algún almacenero. Le consignamos en todos ellos es clara y una "Plata, plata, plata!" Uno dice: "Dad y recibiréis". Otro, dice: "Ayudad y seréis ayudados". Otro, agrega: "Con la caridad se gana el cielo." Traducidos al lenguaje vulgar todos dicen definitivamente lo mismo. "Plata, plata, plata!"

Ló más saliente del congreso eucarístico hasta ahora es la gran colecta. Por la índole y la preparación de los carteles que mencionamos, hasta parecería ver que este congreso se llevara a cabo únicamente para saquear al pueblo. O que hubiera sido un pretexto para realizar la gran operación. Llama la atención que gente tan espiritual como la curia embadurne la ciudad para solicitar una sola cosa: moneda. También llama la atención que se utilice la imagen del "Cristo Redentor" para manguear al prójimo. Aquel que dijo tantas pestes del dinero y que afirmó que era más fácil que pasara un camello por el ojo de una aguja que entrara un rico en el reino de los cielos, es usado ahora con sus brazos abiertos y su corazón herido para pechar a los pobres en beneficio de los ricos. Jesucristo que surgió en la época del pastoreo ha sido adaptado por la curia a la época del imperialismo. Dejó de ser el defensor de los pobres para convertirse en el

Manifiesto de los Intelectuales

Por segunda vez llega desde Francia, con la palabra ardiente de Barbusse, el llamado de la intelectualidad europea incitando a los intelectuales de América a la lucha concreta contra el desarrollo del Fascismo.

No es sólo la consecuente actitud de Barbusse, lo que en realidad nos mueve en estos momentos a adoptar posición desembozada contra el fascismo.

La Juventud universitaria argentina ha organizado una conferencia nacional contra el Fascismo y la Guerra, a realizarse en Julio en la ciudad de Rosario. Hora oportuna es esta para que los intelectuales de América defian actitudes.

La política de persecución y muerte seguida contra los auténticos pensadores de la cultura contemporánea de parte del terror fascista italiano y alemán, obliga a la solidaridad combativa de todos los hombres dedicados al quehacer intelectual.

Respondemos pues al llamado de la juventud Argentina y a nuestra vez instamos a los intelectuales que no están corrompidos por la comodidad de las posiciones ni por la ambición inmediata de los bienes fáciles, a que se alisten en el frente que ha de combatir el esfuerzo de una clase social que intenta subsistir.

Dos circunstancias, una teórica y otra práctica, justifican nuestra definición actual.

La teórica es la siguiente premisa: hemos llegado a concebir y a sentir la historia como un suceder dialéctico, cuya forma racional encierra dentro de la comprensión positiva de lo existente, la simultánea comprensión de su negación, de su necesario hundimiento. Esta posición teórica entraña una exigencia práctica y que es la necesidad de la acción humana con vistas a la estructuración del futuro.

No estudiamos la responsabilidad de esta labor máxima cuando entre ciertos sectores de la intelectualidad argentina, se ha iniciado hace tiempo una corriente que trabaja y colabora activamente en la formación de su pensamiento fascista.

Expresión de esa corriente es la infiltración en las facultades de las obras, filosóficas o sociológicas,

complice de los ricos. Perdió sus veleidades líricas y plebeyas para adquirir una mentalidad matemática y financiera. Cristo, ya no piensa en redimir a nadie; sólo piensa en amarrar plata. El Vaticano, su casa oficial, tiene una red de bancos por todo el mundo. Hasta en la ciudad que le rodeó Mussolini acuña su propia moneda. La gran preocupación de la curia, no es la "salvación del alma" o la "regeneración de la especie humana." Es la gran preocupación capitalista del siglo: salvar el negocio, multiplicar la renta, amontonar plusvalía. Este congreso tiene por fin agitar la opinión, no en favor de Cristo, sino en contra de Lenin. No, en favor de la paz social, sino en favor de la guerra. Y para todo ello se reclama todavía el aporte pecuniario del pueblo. Contribuir a la colecta, entonces, es ayudar a remachar el clavo, no a Cristo, sino al proletariado.

cas, de ciertos pensadores alemanes que como Freyer están al servicio del nazismo o bien la práctica docente de ofrecer cátedras a conocidos propagandistas italianos, que como Gino Arias y Bontempelli, exponen y "fundamentan" las ideologías de sus regímenes. A esto se une la actividad de ciertos intelectuales argentinos que primero quieren hacer la revolución con la cultura y que luego terminan elaborando un proyecto para la organización del país en un régimen fascista.

Otros ya más identificados con el régimen burgués por sus ligazones económicas, utilizan sus cátedras para hacer la apología del fascismo o bien para desterrar de la Economía Política el conocimiento del marxismo, "por carecer de importancia" como en el caso concreto de la Facultad de C. Económicas. Los ideólogos de la democracia socialista tienden a encontrar un significado "marxista" en el fascismo, justificando su desarrollo y preparando a la conciencia popular a esperar como inevitable su advenimiento.

En la actividad literaria, encontramos escritos que ayer nomás hacían la revolución en forma onomatopéyica y que ahora loan a la reacción y a las teorías fascistas.

Jóvenes universitarios que aún desconocen el sentido de los hechos sociales, se embanderan en cuadros fascistas y se lanzan al atropello y al asalto de centros culturales. Periodistas a quienes el trabajo diario ha proporcionado una extraordinaria "elasticidad mental", se dedican a convencer de la necesidad del fascismo y de las posibilidades de ganar posiciones.

Publicamos, conferencias, cursos de extensión universitaria, propaganda periodística, literatura novelesca, actividades religiosas, una serie de aspectos nuevos de la propaganda están siendo utilizados por la prédica del fascismo.

Esa realidad nos plantea, no sólo el problema de la ubicación teórica sino la exigencia de una labor práctica. La Conferencia contra la Guerra y el Fascismo a realizarse en Rosario nos da una oportunidad para iniciarla.

No podemos acogernos al silencio en una circunstancia de tal responsabilidad. El silencio que es cobardía en unos, es guerra en otros y comodidad en los más, no puede conciliarse con la conciencia de los que han llegado a conocer la causa de los hechos sociales.

Lanzamos este llamado que es un alerta para los que aún no se han sumado y aliento para los jóvenes que se resuelven a luchar concretamente contra el fascismo y la guerra en el orden nacional.

Nuestra decisión está abonada con el sentido mismo del proceso fascista. Analizado en su movimiento, aparece como la expresión del esfuerzo que realiza una clase social poseedora para consolidar su régimen. Su momento histórico es el de crisis definitiva, el de negación del régimen capitalista que se hunde en sus propias contradicciones. Su propósito inmediato es detener la marcha de la actividad revolucionaria de los trabajadores que concientes de su "deshumaniza-

ción se superan a sí mismos" creando un nuevo orden social.

El desenvolvimiento del fascismo va pues ligado directamente a la acción de las fuerzas revolucionarias, estableciéndose un régimen de correlación de fuerzas, que puede ser acelerado o retardado por los factores puestos en juego. Por lo tanto el advenimiento del fascismo al poder no es una fatalidad trascendente, sino una circunstancia del proceso de la lucha de clases, cuando el desequilibrio de las fuerzas se produce a su beneficio por factores objetivos.

Rechazamos pues la concepción que considera ineludible el ascenso del fascismo al poder. Sostenemos que en los hechos sociales es necesario contar con la labor de los individuos agrupados socialmente para desarrollar las fuerzas sociales y actuar en consecuencia.

Fascismo no es sólo reacción. El terrorismo es su instrumento eficaz, pero no es el proceso mismo. Fascismo implica consolidación de una estructura social amenazada de muerte por fuerzas nuevas que se desarrollan y tienden a transformar las relaciones sociales. El Fascismo repugna a la democracia, propia de su fardo de prosperidad, pues quiere tener las manos libres para el ejercicio desenfrenado del poder.

Acrecienta el poder del Estado, y la disciplina fascista al absorber todo el trabajo de coordinación y dirección lo hace con vistas al aplastamiento de una parte de la sociedad en beneficio de la otra. El Estado Corporativo garante la existencia de la clase burguesa, de los grandes terratenientes y de una nutrida burocracia sobre la base de la sujeción férrea de los trabajadores.

La experiencia europea nos presenta dos momentos en el desarrollo del Fascismo: 1o. como factor de consolidación de un régimen en decadencia; 2o. como factor de guerras y de disgregación.

Su nuevo aspecto está condicionado por la terminación del esfuerzo de estabilización que intenta el mundo después de 1920 y que termina en 1923. La internacionalización de la crisis, ha devorado todo el esfuerzo de la racionalización industrial y financiera del período anterior.

Ante un mundo empobrecido, se levanta la autarquía, el nacionalismo económico cerrando toda posibilidad de reajuste internacional.

No es aventurado entonces señalar la posible trayectoria del fascismo en esas circunstancias. La amenaza de la guerra se torna cada momento más brutal. Si Alemania se arma en secreto y en público, no es para servir de agente a la paz, sino para reabrir el desgarrón que hiciera en su territorio el tratado de Versalles.

La experiencia alemana, con la cruenta persecución social y racial que implica, nos ha enseñado que en circunstancias, después de un proceso de años, toma el fascismo el poder. Nosotros intelectuales sólo nos limitaremos a constatar que factores fundamentales se dieron en ese período concreto y limitado que abarca el fin del Inverno alemán del 1933; y esos factores son: 1. La entrega en bandeja del poder político a los fascistas, por la social democracia, cuya descomposición desde la post-guerra permitió subsistir a la burguesía y formarse el fascismo.

II: Una clase media empobrecida que responde al fascismo, porque aún tiene esperanzas de salir de su miseria.

III: La presencia de tropas de asalto, pagadas por la banca y la industria y que en pie de guerra cercan al poder.

IV: Una clase obrera cuya conciencia revolucionaria no ha sido ganada del todo, que está desarmada, y sin eficientes cuadros de defensa.

V: Una presión completamente desembozada de los monopolios industriales, bancarios y de los terratenientes, a favor de la dictadura fascista.

En el orden internacional actuaron correlativamente otros factores que presionando desde afuera — tratado de Versalles, nacionalismo económico, deudas de guerra, restricción de los créditos, etc. — favorecieron objetivamente los propósitos de los animadores y guías del fascismo.

En esa experiencia constatamos el papel eficaz que puede desempeñar la intelectualidad de un país, interviniendo en la tarea de acelerar o retardar la formación de una conciencia popular antifascista. Su intervención sobre todo puede hacerse sentir en el proceso previo del desarrollo del fascismo, desentrañando su contenido y previendo su trayectoria dentro de marcos teóricos.

El ejemplo mismo que proporciona el fascismo antes y después de la toma del poder es aleccionador. Ha movilizó a pensadores y artistas, no sólo para que teorizaran el régimen sino también para que lo justificara ideológicamente. Los casos de Spengler, Keyserling, Ge. tile, Pende, D'Annunzio y Marinetti en Alemania y Italia, si bien muestran el lado negativo de la obra intelectual, frente a las aspiraciones ideales de justicia social, son positivos al enseñarnos las ventajas prácticas de la utilización de la cultura en beneficio político de un régimen.

Adoptamos pues dentro del país una posición categórica de combate al fascismo. Bien es cierto que la posibilidad fascista que encierra el orden nacional es distinta a la europea; pero esto no impide que desde ya se la comprenda y se la combata.

El porvenir del país está en manos del capital extranjero y las clases poseedoras nacionales — terratenientes e industriales — están absorbidas por ese manejo internacional de las finanzas que es el arma eficaz del imperialismo.

En realidad estamos en presencia de un país sin burguesía nacional poderosa y cuyas posibilidades de independencia económica han sido ahogadas por un acelerado proceso de colonización.

El grado de desenvolvimiento capitalista que condiciona la trayectoria del fascismo en los grandes países industriales — monopolio financiero, trustificación industrial — no existe en la Argentina, sino como una actividad del imperialismo. La conquista de esos monopolios es lo que aguza la lucha de las finanzas extranjeras, que están tratando de eliminarse mutuamente apelando para ello hasta la guerra como lo demuestra la cruenta carnicería del Chaco Boreal.

El imperialismo que consigna el predominio nacional absoluto, utilizará para asegurarlo un

régimen fascista. Por ello asistimos desde ya a su preparación, como lo revela la organización de legiones armadas por un lado y la formación de una conciencia fascista popular por el otro.

La infiltración de sus métodos terroristas para ahogar todo intento de utilización de la democracia, indica que el peligro es ya una realidad en desenvolvimiento.

La actividad de la clase obrera, de los campesinos, de la clase media urbana, de los estudiantes y de los intelectuales en el sentido de combatir al fascismo se ve trabada en todos los órdenes, impidiéndose su libre ejercicio en beneficio indudable de la infiltración fascista. La persecución a la clase obrera e intelectuales de la izquierda ha sido llevada hasta los límites de una aguda reacción; que lanza a la ilegalidad todo propósito de defender las conquistas democráticas.

Consideramos que esta política es preparatoria del fascismo y que es un deber del momento de-

nunciarla y organizar la lucha en forma eficaz.

Para salvar la cultura, para extender los beneficios de la ciencia y del arte, y preservar lo mejor de sus conquistas de la barbarie y la negación, nosotros proclamamos la necesidad de unirnos a los oprimidos y explotados del mundo. Ellos conducen la historia, ellos no tienen interés alguno en conservar un estado social hostil y negador; ellos despliegan la bandera de la liberación. Y con ellos y por ellos, nosotros veremos surgir un mundo nuevo en que la inteligencia, liberada de prejuicios mezquinos, sueltas las ataduras que la esclavizan y envilecen, habrá conocido por primera vez en la historia humana la dignidad de un trabajo socialmente útil, la alegría de un mundo indefinidamente renovado, pujante y bello.

Impuestos de la responsabilidad que esta situación implica en el momento, nos adherimos al CONGRESO JUVENIL CONTRA EL FASCISMO Y LA GUERRA.



EL CULTO DEL PASADO

Fragmento de la conferencia "Función Económica y Social de la Paradoja"

pronunciada en el Aula Magna de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

El culto del pasado es una de las interpretaciones paradójicas que nos son más útiles a los miembros de las clases privilegiadas. Según es público y notorio, nosotros lo hacemos tal tren al pasado que a todos los ascendientes, en los distintos órdenes, conseguimos que la gente lo llame padres: Padres de la Iglesia, Padres de la Filosofía, Padres de la Medicina, etc. Y, en realidad, no hay tal cosa. Ya Francisco Bacon, en su Novum Organum, demostró lo contrario. Reparó en que, siendo los tiempos primitivos la infancia de la humanidad y habiéndose hecho el progreso de la misma desde esos tiempos hacia nosotros, nosotros representamos la última época de la humanidad. De acuerdo al verdadero proceso, en efecto, a nuestra es la última época, la que tiene más experiencia. La más vieja, podríamos decir. Por lo tanto, y entendiéndonos al proceso histórico, que es el más importante, lo evidente es que nuestros padres no son nuestros padres. — Nuestros padres son nuestros hijos.

Sin embargo, a pesar de esa evidencia, nosotros seguimos insistiendo en que nuestros hijos son nuestros padres y en que el culto del pasado

debe ser uno de los más sagrados. ¡Por qué insistimos tanto en tan falsa actitud? No es necesario pensarlo mucho. La explicación surge de la condición misma de las personas que realizan esa fervorosa campaña tradicionalista. Si se observa un poco se verá que las personas que preconizan con más santo fervor el culto y el respeto de la tradición y el pasado, son aquellas personas a quienes el pasado y la tradición han colmado de herencias y de privilegios.

Para casualidad ya es mucho. Esa concepción solemne del pasado tiene para nosotros una gran importancia. La primera, hacer creer a la gente que el pasado es uno sólo. Ustedes se habrán dado cuenta de que nosotros siempre hablamos del pasado en block, como si fuese de una sola pieza. Pues al aconsejarle a la gente que sienta respeto por él y le rinda culto, nos cuidamos muy bien de hacerle la aclaración que surge de la verdad de los hechos, y que sería esta:

— Respeten y rindan culto al pasado, a partir de tal fecha —

De tal fecha para acá, desde tal momento hacia

aquí porque lo cierto es que el pasado es un conjunto de pasados. Sin embargo, nosotros no podemos aclarar que de lo que se trata es de respetar el último tramo del pasado porque, ¿qué es el último pasado, señoras y señores, sino la última rebelión contra los pasados anteriores? — ¡Acaso el último tramo del pasado de Francia, pongo por caso, no fué en su nacimiento una rebelión y un descaño al pasado inmediato anterior? ¡Acabó la Revolución Francesa no fué un rompimiento violento de la tradición, que dió a los hombres un poco más de justicia y de equidad? Un poco más, he dicho, pero nada más. Por tanto, la verdadera enseñanza que se debería sacar de ella, el verdadero ejemplo que nos dá la Revolución Francesa es el de que nosotros debemos dar un nuevo paso en ese sentido: Es la lección de que debemos proseguir en el esfuerzo de dar a los hombres un poco más de equidad y de justicia. Eso es lo que realmente enseñan las revoluciones, las grandes revoluciones de verdad.

Eso es lo que ellas enseñan, no lo que enseñamos nosotros. A pesar de que vivimos hablando

de la justicia y de la equidad, nosotros, al fomentar el culto del pasado en la forma en que lo hacemos, al oponernos el engaño y por la fuerza a toda modificación de lo establecido y consagrado, venimos a opanernos a que esa justicia y esa equidad aumenten. Piénsese un poco y se verá que el noble culto de la tradición, en el fondo, no es nada más que el deseo de que la humanidad suspenda su progreso. Es el mezquino deseo de que la humanidad no progres ni siquiera un poquito más. Que es lo que nos conviene porque, a mayor equidad y justicia, menores serían nuestros privilegios y nuestras ganancias. De ahí que, con una habilidad que nos hace dignos de administración, nos hayamos arreglado nada menos que para enseñar a la gente, por ejemplo, que para honrar una revolución ideológica no hay nada mejor que rechazar toda idea nueva.

Aunque parezca mentira, hemos llegado a conseguir que una inmensa mayoría interprete las revoluciones a través de esta paradoja: las revoluciones enseñan que no se deben hacer revoluciones.

Pondal Ríos. (Buster Keaton).



J. GOLDSTRAJ

FUNDAMENTOS ECONOMICOS DEL PROBLEMA ANTISEMITA

Las manifestaciones antijudías, que culminaron en los últimos años con la violencia nazi, no son fenómenos aislados. A través de la historia cambian de carácter y forma, y se realizan bajo distintos sistemas, pero constituyen una serie de reacciones íntimamente vinculadas a través del tiempo, del espacio y de la idiosincrasia de cada época.

Las clases dominantes, hicieron suyos el antisemitismo como todo lo que concierne al conglomerado colectivo que se llamaba pueblo Judío. Sea el sistema imperante en tal o cual época, feudalismo, monarquía absolutista, republicanism, capitalismo imperialista, el "problema judío" cambia con ella: es, en tal época, problema religioso; en tal otra, problema racial; en la siguiente, problema nacional; en otra es una cuestión de competencia mercantilista o financiera. Pero siempre está conectada a la clase dominante y sus intereses; jamás con la gran masa, con la muchedumbre, con quien la masa judía se fusiona y convivia aún en la barbarie infamante del ghetto, lo cual motivó más de un edicto y pastoral de las autoridades eclesiásticas de su tiempo.

Estas conexiones e intereses de la clase dominante durante el feudalismo, con la masa judía, mo-

tivó más de una explotación, o tasa punitiva, en momentos de crisis económica. Reyes y obispos, señores feudales y abades, ya tenían a ese respecto una táctica formada durante siglos y que se ejecutaba en un orden ya adoptado: 1o. ciertas libertades, magnánimamente concedidas en nombre del espíritu del cristianismo; 2o. gozadas que las hubieron durante un tiempo en el cual las colectividades judías se desarrollaban social o económicamente, una agitación dirigida por los mismos señores que se agitación con los prestamistas judíos; esta agitación deudaban con los prestamistas judíos y se efectuaba siempre tenía un carácter religioso y se efectuaba en nombre del mismo espíritu cristiano; y 3o. persecución y explotación.

Es de notar que hubo obispos que declaraban a las colectividades judías propiedad suya; defendían de ese modo contra la turbanulta pero asegurábase una fuente de renta. Del mismo modo lo hizo un rey polonés.

Las manifestaciones antijudías se diferencian de las persecuciones a otras minorías nacionales, solamente en dos caracteres: en su universalidad, por cuanto las colectividades judías se hallan en casi

todos los países del mundo, y por su continuidad, puesto que dichas colectividades se mantienen, aún cambiando sus caracteres intrínsecos, a través de las diferentes épocas históricas, como conglomerados más o menos homogéneos.

La brutalidad de los opresores es la misma. La sangrientas persecuciones de turcos contra los armenios cristianos; las exterminaciones en masa en la India; las matanzas de coreanos; las persecuciones en Irlanda; las delirantes persecuciones a los negros en Estados Unidos; el problema Hindú, el de Marruecos, son todos ellos diferentes facetas de la opresión, de los intereses de las clases dominantes, señores de fuerza y ley en una parte, y señores de fuerza sin ley en tal otra.

Muy característico para determinar las relaciones de los pueblos dominantes con los pueblos oprimidos, y en el caso particular de la masa judía, es el sangriento episodio del levantamiento de los campesinos ucranianos en el siglo XVII que encabezó el atamán cosaco Bogdán Jemelnitsky. Este levantamiento, dirigido contra los señores feudales polacos, dueños de la Ucrania sometida, se ensañó contra las poblaciones judías, puestas en la situación de clase intermedia entre los señores, a quienes también estaban subyugados, y los campesinos, ante quienes los dominadores los hacían aparecer como beneficiarios y explotadores, cuando, en realidad, eran tan víctimas los unos como los otros, con el agravante de que las colectividades judías se hallaban privadas del trabajo agrario y, por lo tanto, mal vistos por el campesinado.

Las matanzas de judíos en aquel episodio, fueron en realidad, la desviación del odio del campesinado ucraniano a los señores feudales, de idéntico modo al de las convulsiones del campesinado ruso en el año 1881, que fueron seguidas de matanzas y restricciones políticas a los judíos.

Este fenómeno se repitió en Rusia en 1906, cambiando de escenario. En vez del campesinado fué la conciencia proletaria. En lugar del escorpión aldeano fueron los grandes centros industriales, donde se organizó la persecución, inmediatamente después de la agitación de las masas por la reivindicación de sus derechos.

Como se ve, tanto en el primer caso, como en el último, los luchas entre campesinado o proletariado y las clases dominantes son seguidas de persecuciones, anti judías.

Estos son episodios que pueden ubicarse en cualquier época, desde Roma hasta la reacción fascista. Dondequiera que se ubique el problema judío, su conexión con las luchas económicas entre clases, es tan íntima como las luchas de todos los pueblos oprimidos.

Muy interesantes y netos son los caracteres que adquirió la persecución organizada y sistemática a los judíos durante los últimos cincuenta años, es decir, desde la caída del sistema feudal y durante el período de la coyuntura capitalista. En este período, más que en cualquier otro, es nítida la estrecha vinculación de las relaciones político-sociales con los movimientos económicos. Esto es aplicable a las relaciones internacionales, a los movimientos populares a la agitación social y a las eclosiones anti judías o anticualquier grupo étnico subyugado.

El sociólogo Kondratieff ya indicó que los estallidos guerreros se suceden al ascenso de la curva económica, es decir, a la "prosperity" y las convulsiones sociales coinciden con las épocas de depresión económica.

No quedan excluidas las masas judías de este fenómeno, ni tampoco escapan a sus leyes sus diferentes clases sociales. Los intérpretes de la historia y los políticos burgueses judíos establecen un problema separado, en nombre de un nacionalismo propio. Sus similitudes, que no son judíos, también lo

ubican, en un aparte, por las mismas razones, que para los nacionalistas checoslovacos del momento actual, existe un problema germano; para los italianos, un problema triestino, para los polacos un problema germano, judío, ruso y lituano, para Francia un problema de absorción nacionalista, en Alsacia-Lorena, Sarre; para Inglaterra, una variedad de problemas, para el Japón, el dominio Manchú.

En lo que respecta al "problema judío", los políticos nacionalistas burgueses, hallan dos soluciones: los liberales, admiten la asimilación, los reaccionarios, imponen su expulsión.

Si la reacción política, aparece simultáneamente a las épocas de depresión de la economía capitalista, para los judíos se hace aún más claro este concepto: depresión, reacción política y agitación anti judía son manifestaciones simultáneas.

El historiógrafo Von Treichke, indica que en el primer tercio del siglo pasado, la agitación antisemita se produce por la depresión económica.

"El odio, que habló en la reunión de los Seyms (1) provinciales prusianos, no nació de las fantasmas nebulosas germánico-cristianas; aquí habló la penuria económica de los campesinos, porque un sin fin de males traen a los especuladores y los prestamistas judíos, los terratenientes y campesinos, durante la honda crisis del año 20 del siglo pasado".

Se refiere el historiador a la crisis agraria de 1820: Lo curioso es que el descontento del campesinado es encabezado por quienes los explotaban más, vale decir, por los terratenientes, y dirigido contra los propios aliados de éstos, los prestamistas y mercaderes judíos.

A este período de depresión económica suceden eclosiones anti judías de tal intensidad, que en Bremen, Hamburgo y Frankfurt am Main los señores retirados a los judíos los derechos adquiridos.

Reptenente tales manifestaciones anti judías dondequiera, háyanse producido crisis agrarias.

Con el crecimiento de la técnica industrial en la mitad del siglo pasado, con la fundación de grandes empresas, y con el aumento de la producción agrícola, renace un espíritu de más tolerancia, de liberalismo, en la nueva generación, que establece más amplio contacto con los judíos.

Desde luego que en ello influyó el interés mancomunado de la nueva clase burguesa, que apareció con el nacimiento del siglo, con la burguesía judía, que también apareció a la vida, desde las estrechas callejas de los "ghettos". Ambas ocupan sus posiciones político-sociales y se hallan en el mundo de las finanzas, de la industria y la política.

Desde el fondo de los "ghettos" sale también el proletariado judío. La nueva época renueva todos los valores, tanto judíos como no judíos, y con la industrialización, también se proletariza la masa judía del siglo XIX; y se traslada desde los villorrios de Polonia; Ucrania, Alemania, Austria y Francia hacia los grandes centros industriales.

En este período de industrialización y liberalismo, comoreadas a la "prosperity", se nota una deferencia hacia los judíos. En 1867 adquieren en Austria igualdad de derechos; en Rusia florece una nueva cultura judía, europeizada, junto a una política más o menos liberal del gobierno de Alejandro II; el Seim del Rin, formula una resolución por los derechos judíos, que influye sobre el congreso de Seims de Berlín.

Después de la guerra franco-prusiana, se acusa una violenta depresión económica, que estalla con el derribamiento buratido de 1873, que inicia la época del proteccionismo y dura hasta fines del siglo pasado.

(1) Legislatura local.

Paralelamente a la depresión económica, nótase una violenta reacción política. Y simultáneamente a la agudización del proteccionismo nacionalista, los judíos sienten exacerbarse la persecución. Los estallidos anti judíos, vienen juntos con el alza de los precios, la caída de los valores de bolsa, las corridas de los bancos, el aumento de las deudas, con la hipoteca de bienes inmuebles.

Comienza ese movimiento en Alemania y se traslada a Austria, Francia y Rusia. En este último país se estaba viviendo un derrumbe catastrófico de la economía agraria; una caída vertiginosa de los precios de los cereales, y se produce una fuga de los capitales extranjeros que participaron en la edificación de la industria rusa. En este período coinciden con el refrío de desastre económico, los estallidos antisemitas, los "pogroms" y la exclusión legal de la década del 80.

Junto con los primeros movimientos proletarios de 1848 cuando las organizaciones obreras rusas salen a la lucha por sus reivindicaciones, estallan las matanzas de Bialystok, Honou, Odessa y Kichineff. En ese período, la agitación anti judía se cristaliza en un movimiento netamente nacionalista encabezado por la organización de los "Cien negros" que dirige el tristemente famoso Purichkevich.

Los rasgos de la íntima conexión entre la coyuntura económica y el movimiento antisemita, adquiere su tono más claro en el período de post-guerra.

Si la afirmación de Kondratieff establece la coincidencia de las guerras con épocas de prosperidad, y de revolución con épocas de depresión económica, es necesario afirmar que este último período es más neto y, sus acontecimientos adquieren un compás casi vertiginoso.

Si la agudización de las contradicciones capitalistas, que conducen a su derrumbe, agudizan simultáneamente las luchas de clase, también lo hacen con el problema de los grupos nacionales, y especialmente con el judío.

Durante las épocas de prosperidad, los movimientos financieros favorecen a toda la clase mercantilista burguesa, inclusive a la judía. Hay un ascenso de bienestar en la clase burguesa, ya sea industrial, profesional o mercader. La gran masa proletaria mundial, con el agravante de ser el blanco de la clase dominante que escamotea ante el proletariado no judío la realidad de su explotación y sojuzgamiento.

La burguesía judía crea su posición económica a la faz de todas las burguesías y produce un fenómeno espiritual y social propio, que evidencia su fofa contectura:

En las épocas de prosperidad, la burguesía judía, que obtiene facilidades de vinculación y desarrollo económico y cultural, se asimila a la burguesía universal; en cambio, en las depresiones económicas, en esa burguesía, que junto a su posición, pierde la cabeza, se produce un movimiento de conversiones religiosas en masa.

Durante la eclosión hitlerista, también se produce en la burguesía judía una doble corriente: en unos, la desesperación conduce a la conversión religiosa, en otros se produce un recrudecimiento de los sentimientos nacionalistas.

Este último fenómeno, dió origen al sionismo, movimiento netamente burgués, en los mediados y segunda mitad del siglo pasado.

Cuando la europeización fué desalojada al dogmatismo religioso, la burguesía judía reaccionó a las persecuciones antisemitas con la reminiscencia del espíritu nacionalista judío.

El proletariado judío, en cambio, va a llenar las filas de una hermandad de clase y crea su propia posición propia cultura y se orienta hacia la lucha por sus derechos de clase.

El antisemitismo de los últimos años recrudesció con la depresión económica y con la intensificación de la reacción política. Junto al fascismo, como expresión de la desesperada defensa de la burguesía por la conservación de sus posiciones, se exacerbó el odio anti judío y toma diferentes aspectos, según el medio donde actúa. Es racial en Alemania, es económico en Polonia, es nacional en la Argentina; pero su estructura íntima está siempre ligada a los intereses económicos y superfluidos a los intereses económicos y a los intereses de clase.

El problema judío es un medio político de la reacción. Ella no hace más que reeditar la antigua actitud de los señores feudales cuando venían los campesinos en revuelta a exigir pan; lo que hacía el clero, cuando necesitaba servir a su señor, y lo que hacían los terratenientes citados por Von Treichke, que se arrogaban la representación del campesinado ante la crisis agraria.

La reacción actual, fascista-burguesa, solamente admite un movimiento anti judío para la masa del proletariado, para justificar la desocupación; un antisemitismo para la clase pequeño-burguesa, para romper del momento económico; un antisemitismo para justificar un "ideal" de brutalidad; un antisemitismo nacionalista, porque el nacionalismo es propio, íntimo e indisoluble del estado capitalista y se intensifica con la reacción. Pero antisemitismo en las altas esferas de las finanzas y las industrias, es esencialmente de competencia mercantil, siendo, por lo demás, ambas clases, la burguesía judía y la no judía, estrechamente ligados y mancomunados ante el proletariado universal.

Durante el Imperio de las castas feudal-clericales, el antisemitismo encontraba siempre en el camino de su persecución el arco del financista judío y se poseionaba del botín. Pero en el siglo del capitalismo político los financistas tejieron la red del sistema que les dió el dominio de una época que les dió el Imperio económico, el Imperio en las artes, en la cultura, en las ciencias. Es por ello que no rige un antisemitismo para el capital judío, sino en la escala del antagonismo mercantilista, de competencia. Pero el antisemitismo de fuerza, de odio y de persecución, fué siempre reservado por las clases dominantes para la gran masa judía.

El fascismo argentino, pasa por un ciclo curioso con respecto al judaísmo. Pretende el resurgimiento de la economía nacional, a base de una independencia económica, olvidándose de que somos un país semi-colonial, sin industria pesada propia, que es la que alimenta toda economía. Por otra parte, su lucha anti judía, es una mezcla amorfa de nacionalismo, de depuración racial y de reafirmación religiosa.

Donde resulta más ridícula — si es que se puede establecer un límite a su peligrosa demencia — es en lo que concierne a la pretendida aboición del capital judío.

Mientras existe una verdadera absorción, un aboluto sojuzgamiento de la vida del país a los capitales ingleses, yanques, alemanes, belgas, etc., que engullen dividendos calculados en 700 millones anuales, en forma de ferrocarriles, frigoríficos, Bancos, compañías de teléfonos, de tranvías, de electricidades, de explotación quebrachera, de explotación petrolífera, de verbales, de la industria azucarera, del vino y otros más, se grita contra el capital judío. El fascismo argentino, no va a sus dueños ante los ojos, a sus dueños ante quien hace la servil pantomima del payaso, pero payaso bellísimo y ladino.

Es natural de que sea así. La burguesía argentina no puede menos que colocarse en la posición que la historia le haya marcado, como tal. Frente al "problema judío" la reacción argentina usa la misma táctica insidiosa y perversa que usaron las clases dominantes en todos sus momentos de desastre.



LA AÑA FISTULA

por Elias Castelnuovo

Ayer, en el cementerio de Flores, con un cielo azul y un suelo lleno de barro, enterramos a un periodista. Como el pobre no se hallaba en funciones, yo fui el único escriba que asistió oficialmente al sepelio. Afortunadamente, no hubo discursos póstumos ni se tomaron notas gráficas de la caja del difunto.

OOO

Mi periodista, sin embargo, no era un chupatinta standard y anónimo. Ocupó, sucesivamente, la secretaría de redacción de los rotativos más voluminosos de la urbe. Tragó y vomitó tinta desde los veinte años hasta los cincuenta y tres. Excepto un diario, no obstante, el resto de la prensa mercenaria, no le dedicó siquiera el canabido responso fúnebre, en negro, que le dedica habitualmente a cualquier malandrín con plata o con tierra.

OOO

La sección "neurología", que lloró tantas veces bajo su dirección esta vez se guardó prudentemente sus lágrimas de cocodrilo.

OOO

Murió el hombre, en el mayor silencio y en la "tristeza" miserable. Fue menter enterario mediante una coqueta. No murió de hambre. No. Murió de tisis.

OOO

La tisis, si bien se localiza en los pulmones o en los huesos, es una enfermedad particular del estómago. Se llega a ella por consunción como se llega a la escrofulosis o a la anemia. Se llega por desnutrición paulatina o violenta. Por la llamada "hambre chica" o por la llamada "hambre negra".

OOO

Un periodista, o un escritor, o un artista que muere de hambre o a consecuencia de una alimentación precaria y deficiente, no tiene, en cierto modo, un desenlace singular. Tiene, por el contrario, el más común de los desenlaces. Casi diría: un desenlace normal.

Así murió Florencio Sánchez, así murió Ernesto Herrera, así murió Evaristo Carriego, así murió Juan Palazo, etc.

OOO

Quizás la ausencia "del gremio" durante el sepelio, se debió, tal vez, a que mi periodista era francamente repudiado por sus colegas. Esto, tampoco, debe considerarse como un fenómeno excepcional. Los periodistas se repudian entrañablemente entre sí con una cordialidad que aterra.

OOO

Se conocen demasiado para involucrarse recíprocamente respeto.

OOO

Cada diario es, por lo regular, una leonera. Se subentiende: una leonera de leones amaestrados.

OOO

Allí, de entrada, al escritor, se le achica la corbata y se le corta la melena. Se le pasa la máquina de talar por dentro y por fuera.

OOO

Penetra por una puerta como un bagual y sale por otra como un pichicho.

OOO

Un diario es, sin disputa, una amansadora intelectual. Quien no baja el espinazo, allí, baja las escaleras.



Es más: es la "sección especial" del pensamiento. Lo chupa, al diarista, lentamente, el cerebro como una breva hasta dejarlo totalmente exprimido.

OOO

Después de diez o veinte años de ejercicio, naturalmente, la víctima queda con la cabeza hueca.

OOO

Mi periodista arribó a los cincuenta y tres años en consecuencia, completamente seco. Su espíritu era un tubo de veneno y su cuerpo parecía un esqueleto.

OOO

Téngase en cuenta de que estoy hablando de un periodista asalariado. De una "máquina de escribir" que ajustaba su aptitud profesional a cualquier diario que contratase su fuerza de trabajo.

OOO

Tan pronto estaba en un diario conservador, tan pronto en un diario radical. En un diario fascista o en un diario antifascista. Tampoco en esto se señalaba su singularidad. Todo periodista de verdad hace lo propio.

OOO

Más que la facultad de escribir, un periodista, posee la facultad de cambiar. Hoy, se conchava en un diario demócrata y del día la democracia, mañana se conchava en un diario legionario y se ensaña contra ella.

OOO

Siempre que muda de diario, muda de opinión. Y con el mismo calor que hoy defender de una causa, mañana la pone como palo de galinero.

OOO

Peor que alquilar los brazos, es, desde luego, alquilar la cabeza. De todas las formas de la esclavitud moderna, posiblemente, la más espantosa es la esclavitud del alma asalariada.

OOO

Un periodista, entonces, tiene sobrados motivos para estar sinceramente envenenado. Porque trata de llevar una vida normal, supuesto que no escribe lo que

plena y siente sino lo que se le dicta y ordena, está obligado en cima a defender públicamente la moral y todos sus derivados espermatozoides: la patria, el bien, la libertad, la razón, la propiedad privada, etc. Vale decir: que tiene que exaltar constantemente todo aquello que él no posee.

OOO

Representa el papel de juez siendo un soezado. O el papel de verdugo siendo un reo. O el papel de libertario siendo un esclavo. En fin, le pasa lo que al actor pobre y fámilico que un día encarna el papel de un príncipe y otro día el papel de un millonario.

OOO

Porque es bueno saber que él no miente para él. No engaña para él. No corrompe para él. Todo lo que él hace lo hace para otro.

OOO

Su servidumbre, sin embargo, es una servidumbre dorada. El imperialismo paga espléndidamente a sus lacayos. A veces, paga con libras, a veces, con dólares.

OOO

Un chupatinta agacha la cabeza por un triste salario. Un director o un propietario no la agacha por menos de una suma bancaria.

OOO

El periodista es entonces un instrumento menor de todo instrumento mayor. La flauta de un órgano múltiple y corpulento. Y siendo como es un sometido a la realidad, cuando escribe, viene obligado a asumir la responsabilidad de un árbitro libre dado que debe fallar sobre todos los acontecimientos que se suceden diariamente.

de fuerza de trabajo como sirve un obrero auténtico en una fábrica. Es, finalmente, como un obrero, explotado y oprimido.

OOO

Pero, mientras un obrero no necesita estudiar a Marx y a Engels para saber que es un obrero, un periodista necesita seguir un curso especial de díficiles y materialismo histórico para llegar a descubrir que es tan instrumento él de la clase capitalista como lo puede ser un fundidor que trabaja en una fábrica de cañones.

OOO

Porque el producto que elabora el periodismo produce a veces el efecto de los gases asfixiantes.

OOO

Para que un periodista llegue a comprender su misión histórica, su posición de clase, tiene que perder su empleo. Su mentalidad



Cada vez que defiende el monopolio de la carne o del transporte, si corre plata, esta plata él nunca la ve. Del bien que hace al monopolio no participa, mas del daño que origina a la población de la cual forma parte, no se escapa de aportar su contribución.

OOO

Es otro para quien trabaja él puede ser en última instancia el imperialismo yanqui o el imperialismo inglés. Puede ser también la burguesía nacional.

OOO

No importa que el diario tenga al frente una persona responsable que figure como propietario. Atrás de este hombre hay siempre una comandita anónima y atrás de la comandita, algún trust.

OOO

El propietario de un rotativo es habitualmente un propietario terrero. Está atado al capital financiero y a los avisadores como el que compra un colectivo está atado a Norte América y a los pasajeros.

Con su pluma, a menudo, puede hundir a una persona en el cárcel, como la puede salvar. Puede transformar a un asesino en un hombre honrado y a un hombre honrado en un asesino.

OOO

Salvo el caso de algunos rotativos, cuyos negocios se manejan brillantemente, el resto de la prensa burguesa, y paga jornales de hambre a la redacción. El sueldo de un periodista oscila entre 100 y 200 pesos mensuales. El sueldo de un director, en cambio siempre que este director no sea el que hace como de propietario, oscila entre 2.000 y 3.000 pesos. No hay ninguna relación entre los honorarios que percibe el que dirige y los honorarios del personal que ejecuta sus órdenes.

OOO

Un periodista es, sin disputa, un obrero intelectual, como lo es un escritor o un artista. Y, por lo tanto, un asalariado. No trabaja para él: trabaja para una empresa capitalista determinada. Sirve

secretaría corre parejas con la mentalidad de un empleado nacional.

OOO

Excepcionalmente un periodista puede conchirse a sí mismo agrupado en un organismo sindical que lo defienda y lo proteja y lo equipare a todos los explotados y oprimidos de la clase capitalista.

OOO

Le agrada más conchirse ocupando una cama en un hospital que ocupando un puesto en la lucha social. No lo digo por mi muerte. Lo digo por los que morirán como él.

OOO

Todo diario es una amansadora en virtud de la pasividad y la desorganización del gremio.

OOO

En Rusia, para socorrer a los escritores, nada más que para socorrerlos, se ha destinado este año la suma de \$5.899.000 de rublos que resultan alrededor de 70.000.000 de pesos argentinos.

Aquí, en cambio, la única partida que se dedica a este rubro, es una suscripción pública.

Para obtener esta conquista, Rusia, tuvo que revolucionar su sistema económico, transformando el viejo régimen capitalista de apropiación individual, por el nuevo régimen socialista de distribución colectiva.

La salvación del periodista o del artista que se muere de hambre o de necesidad no reside en el aislamiento de la torre de marfil o en el cenáculo literario o en la peña subterránea. Reside en la

organización gremial. En su actividad colectiva con las demás capas oprimidas y explotadas de la sociedad.

El mundo no se transforma solo. Lo transforman, mediante su acción, todos los que viven y sufren en él.

La burguesía exprime a sus servidores hasta dejarlos secos. Luego, los abandona sobre la cama de un hospital o sobre la plaza de un mercado.

Un obrero intelectual o manual, vale para la burguesía tanto

cuanto vale un burro para un arriero. Mientras el burro tira, hay pasto, una vez que deja de tirar, se acabó el pasto. El burro puede ir preparando su alma para desembocar en algún frigorífico.

Un periodista que, está obligado a ganarse el pan con su salario, o un artista pobre, no tiene dentro de la sociedad burguesa otro porvenir que el porvenir de aquel a quien ayer, bajo un cielo sucio y un suelo lleno de barro, enterramos en el cementerio de Flores.



De Roberto Arlt

APUNTES FRAGMENTARIOS DE LA VIDA EN EL SUR

En mi viaje al sur, en Nahuel Huapi conocí a un ingeniero chileno, administrador de una estancia, el más desafortunado foragido que espero conocer en mi vida. Trataba a los peones a su cargo poco menos que a punta-pies, y en la mesa, durante el almuerzo o la cena, almuerzo ó cena a la que estaban presentes dos señoritas de la mejor sociedad chilena, decía burlescamente:

— Viva la dictadura del proletariado.

El era socio del Club del Progreso en Chile, que equivale al Jockey Club de aquí. Cuando llegó al Neuquén y se hizo cargo de la estancia, trataba con látigo a sus peones.

Otros estancieros de los alrededores le advirtieron del riesgo

que corría de ser apuñalado si proseguía con ese sistema, y entonces sustituyó el látigo por la punta de su bota.

A veces, cuando salíamos a caballo a examinar los rebuños de ovejas, comenzaba a charlar de Lenin o Trotsky y terminaba su conversación con estas palabras:

— Usted comprende. Conviene estar al tanto. Si "aquello" llega a llegar, uno puede hacer su buen papel. Además yo soy un técnico...

Pero mientras llegaba "aquello" trataba a la peonada con revólver.

Conversando más tarde con otros estancieros de los parajes, me di cuenta de que no eran mucho mejores ni peores que el ingeniero chileno. Uno, por ejemplo (y desear hacer la salvada

que se las daba de hombre de buen corazón) me decía:

— Nosotros los estancieros de toda la línea nos hemos apalabrado para mantener la vigilancia de la zona.

— Cómo...?

— Supongamos que venga usted a vivir por aquí. Que se meta en un monte. Yo le doy la consigna a mi peonada que lo vigile. Fulano, de la otra estancia, hace lo mismo. Usted viene y va y si es ignorante de las costumbres del paraje, ignora que continuamente está vigilado.

Ahora bien, supongamos que usted no compre carne en la carnicería del pueblo, ni a Fulano, ni a Mengano ni a Zutano. Usted es un ladrón, porque de algo tiene que vivir y si no nos compra carne, quiere decir que usted debe robarla a Fulano, a

Mengano a Zutano o a mí. Para evitar eso, lo mejor es darle al desconocido una tremenda paliza. Así se marcha a otro pueblo.

EL HAMBRE

Posiblemente, el que lea encuentre exagerado lo narrado, pero todo lo dicho es pobre de color y expresión comparado con la realidad.

Los pueblos del sur, o mejor dicho la clase trabajadora en los pueblos del sur, vive poco menos que del aire.

Me referiré para comprobar la veracidad de lo que cuento, a un consejo que me dieron y después a las palabras del Juez de Paz del Bolson y de la directora de escuela de Bariloche.

Las primeras veces que sali a caballo para Bariloche, gente de la casa de donde llevaba el animal me recomendaba:

— Tenga mucho cuidado que no le roben el caballo.

Yo respondí, ¿Qué van a hacer con el caballo robado, si tiene la marca?

— Es que a los diez minutos de habérselo robado lo va a tener que ir a buscar por las carnicerías del pueblo. El pobre come carne de yegua y de caballo. (Cuando tiene plata). O también de buey. Pero de buey con diez años de trabajo de tiro en las montañas. ¿Se dan cuenta? Cuando un buey está ya completamente destruido por el trabajo y no da más, se vende en la carnicería. Esta carne negra y dura como el caucho, la compra la gente de los rancharios.

Y ahora volvamos al testimonio del Juez de Paz del Bolson. Conversaba con éste del trayecto de Patagones al Sur y me decía:

— Es necesario que venga al Bolson para conocer nuestras escuelas. Dan horror. Parecen establos. Los chicos vienen de distancias de dos leguas y más, para aprender a leer, pero como están pasados de hambre, completamente débiles, no entienden lo que la maestra les dice. Un alto porcentaje muere diezmado por la tuberculosis.

Algún tiempo después, conversando con la directora de Escuela de Bariloche, ésta me decía.

— Vea, señor, todos los chicos de aquí son ladrones.

— ¿Ladrones?

— Sí, señor. Como no tienen qué comer, andan buscando siempre que robar. Robar en ellos es un hábito. (La subdirectora asienta). Aquí los chicos de los ranchos están muertos de hambre. Es una vergüenza (¿Vergüenza para quien?). Aquí en la escuela hemos encontrado chicos registrando el cajón de basura.

— ¿El cajón de basura?

— Sí, el cajón de basura, para ver si encuentran algunas sobras que poder comer. Un día vi muchos chicos que lo seguan agachados a otro! ¿Sabe por qué? Pues porque iban juntando y comiendo las miguitas de pan que se le caían a otro niño.

— Es inverosímil.

— La subdirectora ratifica:

— Es cierto. Una mañana a un chico que estaba mal le dimos cuatro platos de sopa. ¿Se da cuenta? Cuatro platos. Y si le damos más, sigue comiendo. No podíamos explicarnos donde podía entrarle tanto líquido.

Prosigue la directora:

— Viven hambrientos. Se ponen idiotas de hambre. Hay chicos que repiten cuatro y cinco veces primer grado. No retienen nada. Además, venir a la escuela, desde dos leguas y más, en invierno, es un sacrificio.

¡Y yaya sí lo es!

Les dos leguas de montaña, con trozos arenosos, pétreos, subidas y bajadas, son pavorosas máxime si hay que recorrerlas con el estómago vacío.

Yo sonrío y pienso:

— ¿Que tiene de extraño que los chicos sean ladrones. Si nosotros, hombres de ciudad, nos viéramos abocados a una situa-



semejante, seríamos asesinos, no ladrones.

La directora prosigue:

— Muchos por toda ropa tienen un pantalón de arpillera, van descalzos o con alpargatas hechas pedazos (alpargatas para 50 centímetros o más de espesor de nieve) Mandarlos a la escuela es perder el tiempo.

Un farmacéutico de Bariloche — de cuyo nombre he tratado de olvidarme y que es el que me ha presentado a la Directora — dice con ingenuidad enternecedora:

— Habría que fusilarlos a todos... chicos y grandes. Para lo que viven....

— ¿A quienes habría que fusilarlos...?

— A toda esa gente de los ranchos. Hace falta un gobierno fuerte. Todos estos cholitos están alcoholizados, sifiliticos, son ladrones... vaya usted a los ranchos... con alguno de confianza... Va a ver en la promiscuidad en que viven... Habría que fusilarlos a todos.

Hombres y mujeres. La directora de escuela corrobora:

— No tienen religión, señor periodista. Es una vergüenza. A la Iglesia de Bariloche no va ninguna de esta gente. A veces los chicos llegan borrachos a la escuela.

Yo, sonriendo, le pregunto:

— Lo que me llama la atención es lo siguiente. Nuestro gobierno ha prohibido la venta de diarios comunistas. ¿Porqué no prohíbe la venta de vino y alcohol? Con eso se evitaría que los pobres se embriaguen y que los piadosos resuelvan al problema sugiriendo que los fusilen...

El farmacéutico me mira con desconfianza y vuelve a su tesis primera:

— Habría que fusilarlos a todos.

La directora retorna al tema. — Venga a ver durante el día una clase. Se va a horrorizar. Parecen todos tarados...

— Para lo único que sirven es para robar — completa la subdirectora.

Este concepto de que "los pobres son unos ladrones", lo encuentro totalmente extendido entre las poblaciones pequeñas del sur. Más o menos así:

— ¡Ah! sí es un pobre es un ladrón. Todos los pobres son ladrones.

Y es que la designación de pobre, necesita una revisión, como te explicaba a Castelnuovo. Nosotros, en la ciudad, tenemos un concepto de la pobreza, completamente equivocado. Un empleado que gana 180 mensuales, es para nosotros un muerto de hambre. Un pobre. Un obrero que vive en Lanús, y gana sus cuatro o tres pesos por día, es un pobre para nosotros. Y lo maravilloso del caso es que nosotros NO SABEMOS LO QUE ES POBREZA.

Esé obrero que aquí nos parece pobre, ese empleado que aquí es un pobre, en el Sur, en la ciudad del sur, forma parte de la pequeña burguesía. Ese hombre que es pobre aquí, allá, en el fejanjo sur, cuando nos habla del otro miserable auténtico, nos dice:

— Todos los pobres son ladrones.

Y es que esos son los verdaderos pobres. Los pobres sin cuento. Los trabajadores pobres. Quiero insistir sobre esto, porque, no termina de entrarle en la cabeza a la gente, la conciencia de su realidad.

Aquí, en la ciudad, se ignora lo que es la pobreza. No se pueden formar ideas. Esta relación únicamente puede hacer formar ideas de lo que quiero decir:

Un peón de estancia, viva con menos comodidades que un desocupado de puerto nuevo. Si me apuran un poco diré: que muchos, la mayoría de los desocupados que viven en los ranchos construidos por sus propias manos, disfrutan de mayores comodidades que un campesino del sur.

El trabajador del sur, el peón en la estancia o fuera de ella, el desocupado de los altos de Bariloche, dispone casi siempre de una pieza de madera de alerce, y de una piel de oveja (la sama) y de un rincón con un brasero para el invierno. Una mesa y unos cajones completan el mobiliario de este hombre, ya

viva solo, ya con mujer y una docena de hijos.

Nosotros vamos al cine y nos admiramos de las películas donde se exhiben escenas referentes a la vida salvaje. En el sur, un director de películas con un poco de materia gris en el cerebro, podría filmar las películas más impresionantes que le autojara. Y con muy poco gasto.

En compañía de un ayudante del comisario de Bariloche, visité los rancheros del "alto de Bariloche". Estos rancheros pertenecen al campesinado más pobre. La promiscuidad y la escasez, son sencillamente paorosas. Recuerdan esas descripciones que ha hecho Hugo de la Corte de los Milagros. Niñas de nueve años, con sacos de hombre. Chiquillas con pantalones. Desesperados, con el homicidio en el fondo de los ojos. Gente (y no les queda de eso ninguna duda) a la que no es necesario hablarle de Carlos Marx para convencerlos de la necesidad de la revolución. Durante el invierno pasado, la burguesía de Bariloche, aterrorizada de tener esos lobos hambrientos a las espaldas, organizó ollas públicas.

Familias de ocho o diez miembros viven en un cuarto de madera. La prostitución es cosa corriente. Las niñas, desde los siete años en adelante, pasan a hacer vida común con sus hermanas o con sus padres. Pero esto no tiene nada de particular. Yo he visto en Corrientes y al norte de Entre Ríos, niñas de nueve años, cargando en cestas, naranjas a bordo de buques, entre tripulaciones que no se encargan de enseñarles el arte de conservar la virginidad.

A los nueve años, una chiquilla de la clase pobre en el sur, se convierte en hembra. "Están acostumbrados".

Es tan corriente oír decir, cuando alguien se refiere a las miserias y trabajos de los pobres, "No es nada, ya están acostumbrados", que uno, involuntaria-

mente o subconscientemente, termina por admitirlo así: que las penurias que a un pequeño burgués lo harían reventar como a un sapo, no le ocasionan ningún malestar a esos desdichados porque "ya están acostumbrados".

Y resulta que usted se pone a investigar y no es cierto. NO ESTAN ACOSTUMBRADOS.

Tal es el estado de miseria a que hace un momento me refería. El campesino desocupado, el minino artesano de pueblo que habita en la orilla y sobrevive a costa de penurias incontables, está cargado de odio.

Me ocurrió, por ejemplo, asistir a lo que nosotros llamamos "una fiesta criolla". Es decir, a una doma de caballos.

Lo de la "fiesta" es para los que miran con las manos en los bolsillos. Porque el que tiene que domar, maldito si la doma le resulta fiesta ni nada parecido.

La doma de un caballo ocupa más o menos de diez meses a un año. Se le entrega a un domador una tropilla de veinte a treinta caballos. Por cada caballo domado en el espacio de 10 meses, el domador cobra de diez a doce pesos. Es decir, de un peso a un peso y veinte centavos mensual, por esa tarea terrible, peligrosísima, que al domador más templado le hace temblar el corazón, en el momento de poner un pie en el estribo.

Y ese trabajo se repite durante todos los días. La mayor parte de ellos enferman de los riñones. Cuando ha terminado el día de doma, el domador y sus ayudantes apenas si se pueden tener en pie.

Me decía el capataz de una estancia, donde se había ofrecido una "fiesta" semejante: "Uno queda tan cansado que se va a dormir sin comer, tomando sólo un poco de agua caliente para no quedarse pasmado" (esto de pasmado, no sé lo que quiere decir.



Crónica internacional

La guerra civil en Austria

Por Elías Erenburg

Su cara guardaba el rastro de largas privaciones. Sabía por sí mismo lo que era la desocupación. Formaba parte de la "oposición de izquierda de los social-demócratas" y los jefes de distrito, en broma y puede ser también por desconfianza, le llamaban "el bolshevik".

Cuando se lo arrastró a la horca, recibió sus fuerzas para gritar: "No le tendrán Uds. mucho tiempo levantada. Viva el gobierno obrero." Al día siguiente, los reporteros escribieron en sus diarios: "No se puede negar que este asesino murió con coraje, pero antes de morir ha insultado a las personas presentes sirviéndose de injurias marxistas."

Tales como cuervos que huelen su presa, los enviados de los diarios burgueses del mundo entero no hicieron más que un salto a la Viena. Ellos recibían docilmente las fábulas gubernamentales, sobre las fórmulas de telegramas. Los franceses dicen pruebas de un celo particular. Hasta olvidaron que Dollfus esgruñaba a los banqueros franceses con la soldadesca italiana. Ellos no recordaron más que la amplitud y la amabilidad de sus huéspedes austriacos. ¿Quién sabe cuántos francos recibidos en otro tiempo por Dollfus volvieron a París? Estaban allí el fiel amigo de la Siguranta rumana, Geo London y los hermanos Tharaut quienes, después de haber cantado las hisonas de Hitler y de Hitler, se apresuraron a entonar las del pequeño Dollfus. Los periodistas enviaban telegramas a París, a Roma y a Londres. Hablaban de las casas-fortaleza, de los obreros que saqueaban los almacenes, de los insurgentes que se escondían detrás de las espaldas de las mujeres.

He aquí toda esta alegre cofradía reunida en la Oficina de la Prensa. Se anuncia la primera condena a muerte. Un inglés meticuloso mira su reloj y dice: "Los telefonaré dentro de tres horas exactamente para verificar si ha sido verdaderamente ahorcado."

5000 Shillings por la cabeza de Wallisch

En Bruck, un millar de insurgentes defendía la colina que domina la ciudad. La artillería federal estaba colocada sobre una empuñada cerca de una capilla. Wallisch decidió atacar a los soldados por retaguardia. Setecientos hombres quedaron sobre la colina y cuatrocientos, bajo la dirección de Wallisch, se pusieron en marcha por la montaña. Arrastraban sobre sus espaldas ametralladoras u municiones. No tenían víveres. Alcanzaron una altitud de 1.400 metros. Marchaban sobre la espesa nieve, donde se

trabajan y caían. La mujer de Wallisch marchaba a su lado. Caminaron ocho horas sin detenerse. Se envió contra ellos soldados je ekis. Los insurgentes rechazaron el ataque. Una tempestad de nieve se levantó. Se hizo noche y los insurgentes marchaban siempre.

En la noche del miércoles al jueves fueron alcanzados por un enviado de los setecientos obreros. Les contó que la resistencia fue quebrada y que los obreros volvían a sus casas. Les anunció igualmente que en Viena todo había terminado. Entonces Wallisch dijo a sus milicianos: "Salvense Uds. También. Si se les toma conmigo, les sucederá una desgracia." Dijo adiós a sus camaradas y se fue. Y a mujer le siguió.

El gobierno puso a la cabeza de Wallisch el precio de 5.000 Shillings. Era una partícula de esos francos de que había sido provisto Dollfus por los radical-socialistas franceses. La generosidad del gobierno austriaco se explicaba por la gloria que rodeaba a Wallisch en toda la Styria. Se hablaba de él no como de un funcionario del partido sino como un defensor intrépido de todos los sejujados. Esto recordaba las viejas canciones en las cuales nobles bandidos vengían sobre los ricos la desgracia de los pobres.

Wallisch quería ganar la frontera yugo-slava. Algunos camaradas le procuraron un automóvil. Pero un hombre se encontró arrullado por los cinco mil shillings. Era un ferroviario. ¿Quién, en Styria, no conocía a Wallisch...? Reconoció al fugitivo, el soplón tuvo una sonrisa bienaventurada; veía ya el atado de billetes. Corrió al teléfono y llamó a los gendarmes.

Cuando se juzgó a Wallisch, el tribunal se parecía a una fortaleza. Los jueces, visiblemente, tenían miedo. Hicieron colocar en las puertas, no solamente ametralladoras sino cañones. Wallisch fue llevado cargado de hierros. Uno de los testigos cuenta que delante del tribunal habló poco. Se contentó con mirar atentamente a sus jueces y los jueces volvieron la cabeza. "¿Tiene Ud. algo que añadir?" preguntó el presidente. Wallisch le miró bien de frente y dijo: "He peitado por la causa de los trabajadores. Uds. me han tomado. Entonces Uds. me ahorcarán. Yo sé que lo que me espera y no es el caso de hablar de ello. Pero Uds., señores Uds. lo que les espera cuando al fin los obreros sean victoriosos...?"

La sentencia debía recibir su ejecución en un término de 3 horas. Fueron tres horas penosas para los jueces, para los gendarmes y para el verdugo.



¿Quién sabe por qué, tenían tanto a ese hombre cargado de hierros? Se lo arrastró a la horca siempre cargado con sus hierros. Miró firme y simplemente.

El ferroviario mojó su dedo y se puso a contar los billetes de banco. Dijo a un amigo: "He ganado algunos shillings — es un poco como en la — lotería..."

En todas las ciudades y las chozas de la Styria los obreros se decían entre sí: "Ellos han ahorcado a Wallisch" y en su manera de pronunciar esta palabra "ellos", se encontraba la explicación de ese temblor que había recorrido a los jueces, a los gendarmes y al verdugo. Habían oído la conversación de dos obreros en la estación, el ferroviario palideció de miedo. Enterró su dinero. No durmió varias noches. ¿Después?... Después vino un obrero que mató al traidor de un balazo. Pero tuvo lugar exactamente, diez días después de la ejecución de Koloman Wallisch.

Ejecuciones y torturas

Los jueces, los combates cesaron. Los transeúntes se apresuraron a munirse de la insignia roja y blanca del "Frente Patriótico". No era, hay que decirlo, una precaución inútil. Los agentes de policía detraían a las gentes sospechosas; las conducían a la

pleados fueron acorralados en los cuarteles. Muchas mujeres se encontraban entre ellos. Se dejaba a los prisioneros morir de hambre. De tiempo en tiempo se les pasaba metódicamente a prisión. — Otros preferían destrozarse los costados. No fueron los únicos los cobardes héroes del príncipe Starhemberg para torturar a los prisioneros. Los policías se consideraban como los vencedores; ellos habían arriesgado su piel, — querían ahora gozar de una justa recompensa. Hubo emulación entre los torturadores.

Al hospital de la prisión los policías llevarán un herido, gravemente alcanzado. Se llamaba Kohl. Se encontraron balas en sus bolsillos. El médico de la prisión dijo sombríamente: "Faltan camas..." Los policías comprendieron y sobre la marcha, acabaron con el herido.

Una dama de la alta sociedad buscaba su sobriño que había desaparecido durante los combates de calles. Ella iba a todos los lugares donde se encontraban prisioneros. En Moessel-Palacio, se le propuso mirar al subversivo por una abertura; tal vez reconociera a su gobierno. La dama se aproximó a la abertura y se tambaleó. Algunos agentes prevenidos la hicieron sentarse: en un banco y le tra-



ALL' OFFICINA, CHE SOFFRE E SPERA

comisarías donde las golpeaban. De tarde en tarde se sentían algunos balazos. Pero los cadáveres habían sido ratificados y el gobierno declaró que dentro de dos días los teatros reabrirían.

Los vieneses cuchicheaban terribles cifras. Nadie sabía exactamente cual era el número de los muertos. El vice-canciller, imbuido de una medesta de ánimo, declaró que las tropas legales no habían muerto en todo y por todo, más que doscientos hombres. Pero esto, hasta los periodistas franceses no lo creyeron. "Se juzgó más razonable responder a las preguntas con una sonrisa aflida. Algunos, sin embargo tuvieron la lengua demasiado larga." El director de la morgue confesó que más de seiscientos cadáveres habían pasado por su establecimiento. Un médico de un hospital, habló de once niños, que habían muerto debido a sus heridas. El guardián del cementerio judío contó que en el curso de los días, los obreros habían cavado no menos de setenta tumbas. No era necesario en absoluto, que todos los cadáveres hubieran sido enterrados. Muchos habitantes vieron a agentes de policía echar cadáveres en el Danubio o en los canales. Ni las mujeres, ni las madres, ni los hijos de las víctimas supieron qué se hicieron con los cuerpos de los sídies. Uno de otros que estaban en los sótanos de la morgue. Dijeron afirmaban que los cadáveres habían sido secretamente enterrados en una fosa común. El vice-canciller quería vengarse hasta de los muertos.

Varios locales inmensos fueron regulados para alojar allí prisioneros. Tres mil obreros y em-

plados fueron acorralados en los cuarteles. Muchas mujeres se encontraban entre ellos. Se dejaba a los prisioneros morir de hambre. De tiempo en tiempo se les pasaba metódicamente a prisión. — Otros preferían destrozarse los costados. No fueron los únicos los cobardes héroes del príncipe Starhemberg para torturar a los prisioneros. Los policías se consideraban como los vencedores; ellos habían arriesgado su piel, — querían ahora gozar de una justa recompensa. Hubo emulación entre los torturadores.

Al hospital de la prisión los policías llevarán un herido, gravemente alcanzado. Se llamaba Kohl. Se encontraron balas en sus bolsillos. El médico de la prisión dijo sombríamente: "Faltan camas..." Los policías comprendieron y sobre la marcha, acabaron con el herido.

Una dama de la alta sociedad buscaba su sobriño que había desaparecido durante los combates de calles. Ella iba a todos los lugares donde se encontraban prisioneros. En Moessel-Palacio, se le propuso mirar al subversivo por una abertura; tal vez reconociera a su gobierno. La dama se aproximó a la abertura y se tambaleó. Algunos agentes prevenidos la hicieron sentarse: en un banco y le tra-

Ni una sola absolución

Para respetar la legalidad, algunos no fueron zurrados hasta morir. Se los ahorcó. Los jueces sin embargo se esforzaban en no diferenciar de los policías; ellos también "alzaban su corazón". He aquí a los obreros que defendían la "Cité Reumann" los cuales pasaron a juicio. Cárns tumefactas por los golpes, equimosis. Uno de los acusados declaró al presidente: "Yo, como todos los nuestros, he sido traicionado, estropeado". El presidente del tribunal, Bayer, responde: "Yo espero que cada golpe haya tocado justo". Cuando se juzga al zapatero Schwartz, el acusado conserva una sonrisa de desprecio. El presidente le pregunta: "¿Por qué se rie Ud.? Se trata de su cabeza". El zapatero Schwartz responde: Es justamente por eso que me río: no tengo más que una".

El verdugo no conocía la fatiga. Las condenas a muerte se sucedían. Los condenados no se arrepentían y no pedían piedad. Cuando comparó el jefe de los bomberos de Florisdorf, Jorge Weisell, el presidente del tribunal, debiendo mostrar que él también era capaz de un sentimiento humano al menos, también era inglés: "Weisell es verdaderamente un héroe..." Hablando dicho esto, el presidente tuvo una risa satisfecha; sabía que el verdugo estaba en tren de elegir para el héroe una cuerda bien sólida.

Weisell era ingeniero. Como Munchreiter, pertenecía a la oposición de izquierda de la social-democracia. Estaba en relación con los obreros comunistas. No era ni un orador de reuniones ni un teórico. Era un hombre modesto y apacible, cuya infancia había sido desgraciada. Se había instruido con migajas y había conocido la miseria desde su más joven edad. Ninguno de sus camaradas sospechaba que en este ingeniero tímido, vivía un alma de héroe. En el tribunal no se cuidó más que de una sola cosa: cómo salvar a los bomberos? Weisell declaró que él había forzado a los bomberos a batirse. "Yo les he amenazado matarlos con mi revólver si no tiraban". Era, no un acusado sino un defensor. El no pensaba en él. Sabía bien lo que le esperaba. Se contentó con declarar que creía en la justicia de su causa y en la victoria del Socialismo. Defendió a sus camaradas; se les fijaron trabajos forzados. A él, se le remitió al verdugo.

Los jueces condenaron ciertos acusados a ser ahorcados, otros a trabajos forzados. Ellos comprendían su papel y no pronunciaron una sola absolución. En las leyes de la vieja Austria, hay mucho de hipocresía jesuita. Leyéndole la sentencia el juez recordaba al condenado a trabajos forzados a perpetuidad que en cada aniversario del "crimen" que había cometido, o en otros términos, en cada aniversario de la insurrección, sería encerrado en calabozo oscuro con único alimento de pan y agua.

Los radicales franceses y los caballeros ingleses, se sintieron un poco incómodos. En esta Austria que, según los relatos de la prensa europea, era la guarra de la "libertad" y de la "independencia", la horca aportaba un detalle molesto. Se hizo a Dollfuss insinuaciones amigables. Dollfuss prometió pú-

blicamente, no ahorcar más a los insurrectos. Estas palabras fueron publicadas en todos los diarios. Dos días más tarde el verdugo de Lins echaba un nudo corredizo alrededor del cuello de un obrero Dollfuss, sin embargo explicaba que este obrero era ahorcado no por haber tomado parte en la insurrección, sino por asesinado, porque había tirado sobre los policías. Los radicales franceses y los caballeros ingleses arrojaron un suspiro de alivio.

Honores y festejos

El Regente de Hungría, Hort, leña con una alegría no disimulada, los telegramas de Viena. Estos le rejuvenecían. Le recordaba esos días inolvidables cuando los magnates de Hungría arrojaron sus cuentas con los obreros. Horty dirigió al vice-canciller Fey una alta condecoración. Era, está demás decirlo, un acto profundamente diplomático, el cual subrayaba la posibilidad de una inteligencia estrecha entre los dos países. Era también un testimonio de solidaridad profesional.

El presidente de la "Sociedad protectora de Viena", Señor Kupka, reunió la asamblea general anual. En esta asamblea fué decidida la publicación de una serie de tarjetas postales bajo el título "La danza maestra". Esas tarjetas postales debían marcar el principio de una campaña de protesta contra las corridas de toros y tales otras formas de malos tratamientos a los animales. Después de haberse entretenido con los infortunados toros que encuentran en Castilla una muerte inútil, la asamblea decidió elegir al caritativo vice-canciller Fey, presidente de honor de la sociedad.

Se hicieron solennes exequias a los cuarenta y nueve agentes de la represión que habían muerto. Las embajadas pusieron sus banderas a media asta y los diarios aparecieron con una banda de duelo. Los representantes del gobierno pronunciaron sentencias discursos. El vice-canciller agradeció a todos aquellos que habían puesto un obstáculo al establecimiento de la dictadura soviética en la Europa central. Esto se dirigió a los gendarmes muertos, y a los verdugos bien puestos y a los dirigentes llenos de ambición de un país vecino, quienes enviando trenes blindados, aviones y tanques, habían ayudado al "pequeño canciller" a vencer a los obreros austríacos.

"La unión de los propietarios inmobiliarios" decidió festejar la victoria conseguida sobre los obreros. Dió la orden de empapear todas las casas con los colores nacionales.

Camisas para la heimwehr

Los hombres del príncipe Starhemberg se debatían en las boites nocturnas. Una sola cosa los disgustaba: no tenían camisas. Conviene no tomar esto al pie de la letra. Camisas, naturalmente tenían y aun de una buena calidad; la burguesía sabe pagar los pequeños servicios que se le hacen. Pero los heimwehren no tenían camisas de un color determinado, y sin esas camisas se vergonzoso a fascistas que se respetan mostrarse en público. El negro, el castaño, y aun el azul estaban ya tomados. Las costureras de Viena se pusieron a hacer a toda prisa millares de camisas verdes.

El gran rabino de Austria, David Feuchtwang dió la orden a los banqueros que observan la ley mosaica, primero, de agradecer al señor de la victoria, que les había acordado sobre los obreros, y segundo, suscribir algunos cheques en provecho de las familias de los "héroes caídos".

El célebre actor Max Fallenberg declaró que él estaba plenamente feliz. "Es curioso, pero estoy verdaderamente feliz". El señor Fallenberg repitió su papel de "Último vienes" el cual "despreciando la rosa de la vida se deleita con sus flores".

Delante de las casas destruidas, hermosos automóviles se detienen y algunas damas curiosas, quienes jamás hasta entonces habían venido a los barrios obreros examinaban los escombros. Las damas estaban llenas de compasión y lamentaban sinceramente



a los policías: "Crean ustedes, que los marxistas atrincherados en esas fortalezas, tiraban sobre el pueblo."

Los relojes neumáticos marcaban aún las 12 menos cinco; la hora, en que la huelga se había declarado. Pero las damas permanecían insensibles a la ironía simbólica de los cuadrantes.

Cada día había suicidas en las familias de los obreros muertos. En Floridsdorf una madre se estifó por medio de gas con sus cuatro hijos. La mujer de un obrero muerto se ahorcó en Meidling. En Linz un obrero en trance de ser arrestado se arrojó bajo un tren.

El gobierno no se contentó con destruir los sindicatos y las cooperativas. Sobre la lista de las organizaciones peligrosas para el Estado figuraban también: el "Club de los Obreros Footballers", "El Círculo de los Obreros Jugadores de Ajedrez", "La Unión Coral Obrera", y aun "La Sociedad de Proprietarios de pequeños jardines y Criaderos de Conejos".

El vice-canciller demostró la necesidad de purificar de los elementos marxistas a las casas construidas por la municipalidad. Se decidió alojar en las casas obreras los muchachos de la heimwehr y los rompneuhaus del "Frente patriótico".



SIA PRONTO E' LORA

El Domingo 18 de Febrero, cuando la burguesía de Viena había ya tenido tiempo de olvidar un poco sus emociones, cuando los decretos sobre estado de sitio y sobre las horas cedían el lugar de los afiches a los teatros: "Un baile en el Savoy", "Nosotros queremos ensueño", y "Una muchacha que tiene sex-appeal", no lejos de la "Cité de Reimann", algunos obreros se aproximaron a un destricamiento de heimwehren. Algunos balazos sonaron. Un heimwehr se desplomó. Este fué el último eco de la jornada de febrero.

El naipes, con que, juegan los fascismos

El "Pequeño Canciller" pudo triunfar. Recibió dinero de los franceses y cañones de los Italianos. Aterrorizó a los banqueros judíos evocando la posibilidad del Anschluss. Engolosinó a los nobles y a los generales con la idea de la Restauración; el águila de los abejas debía renacer de las copias de Viena. El "Pequeño Canciller" sabía que la soldadesca no lo traicionaría. El obtuvo la victoria y no es por su culpa si esta victoria no será más que de corta duración.

Para los "ahorcadores" Dollfuß es demasiado liberal ¿No quiso en otro tiempo concluir un arreglo con los marxistas? Los "ahorcadores" prefieren a Fey. Los generales a su vez quieren al emperador Otto. En cuanto a los ricos cultivadores y a los bravos feildwebela, ellos aspiran al Anschluss.

Como en otro tiempo, la palabra "Austria" llevó las columnas de la prensa. El Austria no es sin embargo, un jugador, es una carta. No le conviene a una carta, ni hablar, ni con mayor razón actuar. Debe permanecer sobre la mesa y no se le deja más que una libertad: la de pasar de mano en mano. Después

de la victoria obtenida por Dollfuß sobre los obreros, el Austria como país, ha dejado definitivamente de existir, no es más que una base de operaciones, algo como un nuevo Serejevo. La guerra, que tiene como las almas de la metamorfosis que errar largo tiempo por el mundo, parece hoy haber reelegido definitivamente a este infortunado país.

Los fascistas alemanes ahora han arreglado sus cuentas con los dentistas judíos, con los curas indecibles y con los directores de escena liberales. No tienen nada más que hacer en su país. No pueden sin embargo construir, trabajar, o instruirse. Deben cantar canciones gusceras y romper los adoulinas. Saben que fuera de esta agitación bélica, ellos no serían más que ejovna de segundo orden. Pero, cómo encontrar trabajo para manos que desde-largo fecha sufren de picazones... De todas partes, las fronteras están bien guardadas. Entonces no pueden hacer la guerra. Esperar, ellos no quieren más. ¿Entonces? que da Austria.

Eillos se alegraban de todo corazón mientras "Millimetrik" fusilaba a los obreros. Demagogos experimentados, proclamaron desde el primer momento toda la ventaja de una situación en la cual los más grandes trabajos los hacían otros para ellos. Ellos po-

dían llegar a un país ya limpio de "marxismo", llegaban no como "ahorcadores" sino como libertadores". Ellos habían descontado el odio de los obreros para Dollfuß y estimaron que la partida estaba ganada.

Un buen número de jefes de la heimwehr eran partidarios de la afiliación al "Tercer Reich". Algunas conversaciones efectuaron. Los diarios alemanes se conversaron efectuaron. Los diarios alemanes se maticos alemanes agraban al vice-canciller y al Príncipe Stahrenberg. Todo marchaba como sobre ruedas y el jefe del partido social-nacionalista austriaco se preparaba ya a transportarse desde Munich a Viena.

La internacional fascista

Sin embargo, el otro jugador no dormía. Las camisas negras podían fraternizar de una manera sentida con las camisas pardas, en tanto que se trataba de una sublime ideología de acóite de ricino, de los campos de concentración, de las alas Lipari o de las Cámaras de torturas de Goering. Cuando los inseparables amigos se encontraron en presencia de un sabroso pedazo, olvidaron de golpe, su fraternidad moral y se cubrieron de injurias.

Hace de esto algunos meses los diarios anunciaron que los fascistas tenían la intención de fundar su Internacional. Nosotros conocemos no pocas asociaciones curiosas; sabemos hasta qué punto es poderosa la ética profesional que liga los miembros de las diversas asociaciones de ladrones. Se pueden asociar mendigos, fulleros, prostitutas: ellos se dividirán las zonas de influencia". Pero es imposible fundar una Internacional de fascistas.

La única fuente de emoción del fascismo es el sueño del "Gran Imperio", o bien, en términos más simples las ganas de quitarle su pedazo al vecino. Dos fascismos lado a lado, es la guerra. Después de haber robado a los vecinos las palabras "revolución", "socialismo", han creído poder aprovechar aun otra palabra: "Internacional". Ellos no han comprendido que los obreros de los diferentes países están verdaderamente ligados entre ellos por un único sufrimiento y una lucha única. ¿Cómo terminó su "Internacional" fascista? Por algunas excursiones a Munich y a Roma, y pronto después, con la querrela relativa a Austria.

Cuando hubo pasado la mano sobre los cabellos del "Pequeño Canciller" Italia decidió que su hora había llegado. Si los alemanes entraban en el Tirol del Norte, quien sabe, por otra parte, bastante el clima allí es excelente, por otra parte, bastante gente habla allí alemán, aunque no fuese más que en voz baja. Así surgió el proyecto de restauración de Austria-Hungría, Francia y la Pequeña Entente se opusieron a ello. Los Checos y los Serbios se pusieron a hablar de movilización. Los fascistas alemanes se mostraron repentinamente como repubblicanos en la indignación. Roma midió la situación y habiendo tomado su carta, decidió quedar a la expectativa. Entonces, de nuevo, se sintieron los petardos de los hitleristas estallar en las calles de las ciudades austriacas.

Los franceses y los checos comprendieron que eran doblados en el juego. Quisieron un instante ponerse aparte, a medias con alguno, pero fueron rechazados. Entonces comenzaron a preguntarse cual era el jugador más peligroso. Todo e imundo pensó que ellos iban a ponerse a tocar la "Marcha de Radetski". Pero, con buena razón, desconfiaron del jugador del pequeño bigote afeitado. Como consecuencia, están prontos a tragarse la píldora del Anschluss; quieren desaventurarse a los dos jugadores.

Es así como menten y trampan con las cartas; la partida dura siempre. El banquero grita: Austria tiene la banca. En alguna parte, en efecto, existe el país llamado Austria y hay allí hombres vivos, hay obreros apiastados, sojuzgados, desgraciados, y no saben que su trabajo, y su sangre, no es más que una carta sobre el tapete verde de las grandes potencias.

La Revolución está viva en Austria

La guerra civil en Austria no ha terminado. Los obreros agilmente han perdido la primera batalla. Ellos eran muy bravos, pero no tenían ni verdadera organización de combate, ni jefes audaces, ni sabiduría política, ni estrategia. Los leaders social-demócratas tienen razón cuando dicen que la batalla fué aceptada contra su voluntad. Ellos estaban prontos para capturar. Ellos querían conservar no sus armas

sino sus charreteras: al derecho, en un estado fascista, de continuar aún llamándose social-demócratas, y es ese derecho el que Dollfuß les robó. Entonces los social-demócratas no tuvieron más la elección: o bien debían prosternarse como lo habían hecho su colegas alemanes, o bien defenderse.

Yo sé que muchos social-demócratas han dado pruebas de verdadero coraje durante las jornadas de febrero. Ellos no temían a la muerte. Es de la victoria de lo que tenían miedo. Cuando tomaron las armas todo el mundo vio nitidamente que ellos no eran capaces más que de sostener los registros del partido o de votar en el Parlamento. Ellos no se decidieron a hacer saltar los puentes de los ferrocarriles aunque tuvieron dinamita. Ellos no requisaron viviendas para los insurgentes. Ellos no ocuparon ni una sola imprenta. Conociendo de antemano la ferocidad de sus adversarios, ellos no conservaron rehena. Eran no solamente civiles sobre un campo de batalla, sino más bien pacifistas juramentados tolstoiannos, sectarios vegetarianos y les hacía falta desempeñar el papel de lanza-bombas o de general en jefe. Cada uno de los social-demócratas que tomó parte en la insurrección salvó su honor personal. Todos, en bloque, no salvaron de ningún modo el honor de su partido. Los audaces que desde Floridsdorf ganaron la frontera checoslovaca, eran miembros de la social-democracia. Ellos anunciaron su deseo de partir para la Unión Soviética. Tres días pasados en el humo de la pólvora habían cambiado sus opiniones políticas; los cañones de Fey y la perpetuidad de los jefes social-demócratas, habían hecho lo que ningún libro había podido hacer. El camino de los obreros austriacos estaba trazado.

La sangre de los insurgentes, no ha corrido en vano. Para los obreros del mundo entero las jornadas austriacas de febrero son el principio de un nuevo capítulo. Cuando el proletariado alemán agotado por largos años de hambre, por el desbande de sus fuerzas en fercentes escaramuzas y por la baja traición de los diversos "Leobis" evacuó las posiciones aún antes de haber combatido, el mundo obrero, todo entero, vivió un duro minuto. En todos partes los fascistas tomaban la ofensiva. Se sentían los amos de la situación. No creían en el contraataque. Los obreros tenían necesidad de un gran ejemplo, de una epopeya de coraje, de un romanticismo de la lucha; tenían necesidad de que se les recordara que los obreros saben batirse uno contra diez; que saben subir al asalto de las posiciones enemigas y morir como ha muerto la Comuna y vencer como ha vencido Moscú. Doce obreros de la "Cité Karl Marx" murieron cubriendo la retirada. Centenares y centenares de obreros austriacos han perecido, pero por su muerte ellos han abierto la posibilidad de una ofensiva. El ingeniero Jorge Weisell, el jefe de los bomberos de Floridsdorf cuando se lo llevó a la hora gritó: "Viva la Revolución!" "Viva la Unión Soviética!"



DELLA RISCOSSA

UNA HISTORIA ZOOLOGICA

Los diarios anuncian la noticia siguiente: hace alrededor de seis meses, el Ministro de Agricultura del 3er Reich encargó al profesor Hiltzheimer director del Museo Social de Berlín para definir las razas caninas verdaderamente alemanas, o sea aquellas que se habían establecido en Alemania desde los tiempos prehistóricos.

El sabio profesor, emprendió excavaciones especiales que le permitieron descubrir gran cantidad de osamentas caninas. En base de esos descubrimientos, el profesor Hiltzheimer arribó a la conclusión, que los verdaderos perros alemanes eran el dog-danes y el fox terrier de pelo liso.

Es de esperar que todos los perros "no-arios" serán, bien pronto, exterminados en Alemania. Por otra parte, porqué limitarse solamente a los perros? Y los otros animales no arios? Se puede prever, que los berlineses asistirán próximamente al siguiente espectáculo: "el jardín zoológico brilla bajo un sol esplendoroso. Por una avenida sombrada avanza la Comisión de exterminación inmediata, a todos los animales de origen no-ario. A la cabeza de la comisión se distingue la majestuosa figura del señor profesor Hiltzheimer. A ese gran sabio no le gusta hesitar; sus decisiones son rápidas e irrevocables.

— El que sigue; ordena el Profesor.
 — Un elefante! responde el ayudante;
 — Que se le exterminel!
 — ¡Pero por qué — señor profesor?
 — Porque es judío!
 — ¡Y qué — Ud. no vé entonces su nariz curvada?
 — Que se le exterminel!
 — Si, señor profesor!
 — El que sigue!
 — Un avestruz!
 — Que se le exterminel!
 — Bien, herr profesor!

— ¡El que sigue!
 — Un león!
 — Que se le exterminel!
 — Pero... permítame — si yo osara decir... es... el... rey... de los animales!!!!
 — No interesa su opinión! Luego, no vé Ud. esa melená risada? A exterminarlo y ¡el que sigue!
 — Una ballena!
 — A exterminarla!
 — Pero... piensa Ud. que esa también sea judía?

— No; la ballena no es judía, pero albergó a un judío durante tres días.
 — Que se le exterminel!
 — Si, herr profesor!
 — Al cabo de unas horas todo estaba terminado. En el jardín zoológico de Berlín no quedaba un solo animal. El profesor contempla con ojo satisfecho las jaulas vacías y pregunta:

— Eso es todo?
 — Absolutamente, señor profesor!
 — Perfectamente. ¡Y eso?

El profesor se inclina hacia uno de sus bravos milicianos; y calándose los anteojos se pone a examinarlo.

— Y eso, digame un poco — que significa esto?
 — Perdona, profesor, es una chinche! ??Débo yo exterminarla?

El profesor se enfurece.
 — Ud. parece olvidar, señor mío, que en las venas de ese noble animal corre la más pura sangre aria. Que se la conserve, se la ponga en la mejor jaula! Que se la alimente! le dan vestimentas; Calzado; por cuenta del Estado. Debemos estimular a todos aquellos, en quienes corre la pura sangre aria!

Y. KATALEV.



educacionales

CURSOS DE PEDAGOGIA

por Luis Romero

El "Centro de Estudios Pedagógicos" de la escuela Antonio Devoto, comenzó a dictar el ciclo de conferencias, cuyo programa diera a conocer oportunamente en la prensa metropolitana. En el acto inaugural que tuvo lugar hace más de un mes, habló el maestro Hugo Calzetti, reemplazando en la tribuna al profesor Mantovani, a quien correspondía dictar el curso en esa fecha. El maestro Calzetti estuvo muy feliz y muy preciso en su disertación — desde el elogio que hizo del conferencista ausente —, hasta la exposición sintética de los propósitos que perseguía el Centro, el ideal de cultura que alentaba a sus componentes, los principios fundamentales y las doctrinas que iban a defender y enseñar.

Tiene algún interés comentar la conferencia del Sr. Calzetti, porque en ella se confesó ampliamente, en nombre propio, y en el de sus compañeros, haciendo una breve reseña, un esquema preciso, de las ideas actuales a tratarse y desarrollarse en las próximas conferencias y que serán un reflejo auténtico de la ideología que sustenta el Centro. Nada quedó oculto, y hasta el fin utilitario y político, quedó ostensiblemente visible.

Veamos lo que dijo el maestro Calzetti. Comenzó su disertación, llevando un ataque furibundo contra el positivismo francés, a través de un repolido de frases, repitió los lugares comunes que se leen en las manuales corrientes escritos por frailes y ortodoxos metafísicos. Después de esta crítica que montó en una oratoria de barricada, con altisonancia de polémica, esbozó un concepto vago sobre la cultura — concepto a cuyo alto magisterio debía sujetarse la práctica de la enseñanza, para librarse del pernicioso y corrosivo materialismo, que todavía respira y regía, según el orador, la educación general en la Argentina y en casi todos los países del mundo civilizado, con una sola excepción muy honrosa: "Italia!" Esta novísima cultura — (una especie de humanismo, de cultivo del sentimiento y de la imaginación, con grandes ciclos de lecturas y macedonios estéticos) debe reposar en la primacía del espíritu, al mismo tiempo que tiene el significado de un repudio al materialismo imperante, a quien aspira derrotar. (Ya veremos qué se propone como sustituto y en vista de qué teoría política y social). Luego expresó que el positivismo con su concepción materialista de la vida, figió el mundo y las relaciones sociales, con sus postulados metafísicos de la ciencia utilitaria, lo que trajo como consecuencia directa la realización de la moral y la perversión de las costumbres (¡Esto sucedió recién con la era del positivismo!) Y por eso, era un deber impostergable reaccionar energicamente contra ese sectarismo oscuro y malsano —, y exaltar al mismo tiempo el predominio del espíritu, tanto tiempo supeditado a los burdos intereses de la materia. Y a la escuela, principalmente, le correspondía la práctica de este deber. Estos principios, continuó, están estrechamente

vinculados a la filosofía y al arte; con lo primero, porque la filosofía le ha dado y continúa dándole los principios doctrinarios sustanciales de su razón de ser (Bergson y actualmente Gentile); y con lo segundo, porque el arte constituye el vínculo más apropiado y más eficaz para su realización. Cita como ejemplo de realización de este idealismo en el terreno de la pedagogía y de la cultura pública, la moderna escuela italiana de Gentile y de Mussolini, donde, como comprobación de su éxito rotundo, debe señalarse el hecho de que en Italia se ha logrado una hermosa indiferencia del espíritu, una autonomía completa del espíritu; bajo el auspicio de un sorprendente y magnífico renacimiento del arte, que hace posible una vida espiritual intensa y libre, garantizada por el Estado fascista y por el prestigio de su jefe. Y este ejemplo de la escuela italiana, debe ser un sendero de luz para la implantación de la escuela nueva en los países de América. Debe ser un ejemplo modelo.

Salvo algunos detalles sin mayor importancia, y una que otra referencia a la enseñanza en la Argentina, en esto consistió la conferencia del Sr. Calzetti. Como ya se habrá dado cuenta el lector, estamos al frente de un caso indiscutible de propaganda fascista, encubierto sin habilidad y con grosera torpeza, con los postulados de la escuela renovada, que estos líderes sofistican para el logro de sus meneguados propósitos.

Esta propaganda, es también la misma que ya obtuvo su ópera coechea el año pasado, con la designación para Vocal del Consejo de uno de sus líderes de mayor responsabilidad y de mayor prestigio; (obviaríamos recordando la filiación crudamente fascista del actual Consejo Nacional de Educación, donde trabaja muy cómodamente el mencionado propulsor de la escuela renovada).

Desde el punto de vista de propaganda ideológica, la teoría de la escuela renovada en la Argentina, responde en lo filosófico, a la dirección religiosa de la filosofía, y en lo político y social, a la doctrina fascista. La metafísica espiritualista de que hace alarde, es esencialmente de contenido reaccionario, y cumple su función concordando y paralelamente con los principios políticos del fascismo. Por eso procura esa dirección filosófica hacer la mejor propaganda posible del fascismo, explotando con preferencia los campos de más fácil cultivo entre los cuales debe contarse en primer término la enseñanza. Sirve al fascismo, además, dándole materiales para su más orgánica construcción y fundamentándolo con las más autorizadas y anacrónicas interpretaciones de la vida social. Y como se trata de una disciplina que se tiene para la mentalidad burguesa y pequeño burguesa, como desligada de todo teologismo utilitario, — lejos del mundo social presente, lejos de la política de acción, — es la filosofía pura! — viene a ser un instrumento admirable y eficazísimo de pe-

etración. De ahí los quillates de su peligrosidad y el avance extraordinario que realiza en las capas sociales del magisterio, eligiendo y formando sus propagandistas venalizados y demagógicos, dentro de los mismos profesionales de la enseñanza.

Parte esta dirección filosófica, espiritualista religiosa, del dogmatismo metafísico del "mundo super-subjetivo"; en vista de "una vida personal universal"; de "una personalidad cósmica", hasta llegar a la convicción de que "la vida espiritual no es algo terrenal y humano"; inversamente, tiene una significación universal, afirmando que "en nuestra vida anímica penetra una divina realidad espiritual". Esta vida espiritual individual, en vista de un mundo espiritual superior, solo depende para realizarse, de nosotros y de nuestra libre decisión. Por eso los filisteos de la escuela renovada, habían de la libertad como de una cosa accesible y sin tener en cuenta el medio social y difundían las teorías pedagógicas del respeto a la personalidad del niño y del logro de su plenitud anímica y mental, como si eso fuera un problema de puro planteamiento filosófico. (Aunque ellos saben profundamente, la farsa que hacen).

Desde luego, que esta postulación religiosa — espiritualista, no es otra cosa que la filosofía de Santo Tomás, la razón divina y la razón humana limitada, pero en íntima coincidencia y dependencia, — que se ha ido laborando en diversos corrientes de espiritualismo metafísico, desde Hermann Schell hasta Max Scheler, desde Eucken, Gurjan, Hartmann, hasta Bergson y los filósofos contemporáneos del irracionalismo. Todas estas direcciones filosóficas espiritualistas, están al servicio del fascismo; en algunos casos en forma oficial — ej. Keyserling y Gentile —, en otras haciendo el papel de propaganda desinteresada, como en el caso de Ortega y Gasset.

Vemos ahora la absoluta identidad de este espiritualismo humanista y religioso, con los principios políticos y sociales del fascismo. Para el fascismo, la libertad es sólo realizable dentro de la órbita del Estado patrón. El fascismo no admite otra libertad que la que el Estado marca y define. Es decir, que no es la libertad, sino la negación de la libertad; el sometimiento a una clase dominante (la clase burguesa), el capital financiero que maneja el Estado siempre por intermedio de una dictadura, que representa y sirve a esa clase social. Es la libertad que se ahoga en un río inflexible de vida, que impone, que determina una fuerza superior, que no se puede discutir y que es infalible: el Estado. Ese mismo criterio define la concepción filosófica que insufla la doctrina de la escuela renovada en los países burgue-

ses. Su espiritualismo es immanente a un ser supremo, en cuyo holocausto debe pensarse y hacerse todo, en la práctica de la vida social. La realización espiritual, su plenitud y su desenvolvimiento no puede sino imaginarse en vista de lo super-subjetivo. (Recuérdese el élan vital de Bergson, de su evolución creadora, — cuyo aliento supremo y originario es inherente a Dios). Es decir, en vista de un ser supremo, de un Dios todopoderoso. Lo mismo pasa en la teoría social y política del fascismo. Siempre hay que contar con una categoría metafísica y con una aptitud para el incondicional sometimiento; categoría metafísica — Dios o Estado —, que no defiende de la voluntad de los individuos, porque está por encima de la comprensión y de la necesidad de los individuos — como fuerzas personales o como agrupaciones sociales. Está en el accionamiento de la cultura y como consecuencia en lo político, la más sangrienta y sistemática esclavitud del hombre.

(Nótese, que en la dictadura del proletariado, que también admite solamente el goce de la libertad de acuerdo a los altos intereses del Estado, — el Estado no es una categoría metafísica, incomprensible y divina; sino, un medio transitorio y concreto, para la liberación de las masas explotadas. Es un medio de lucha y acción, y no una finalidad. El Estado fascista a la inversa, es una teoría política que tiene su fin en sí mismo, y solo aspira a vigorizarse, a asegurarse su permanencia infinita).

Dentro de estos conceptos doctrinarios fascistas, desarrolla su actividad y su propaganda, la escuela renovada en la Argentina. Tiene en el grupo de personas que ha organizado este ciclo de conferencias, representantes auténticos y genuinos. Ya el magisterio conoce esa teoría y conoce a sus líderes esforzados. Tiene, como consecuencia, sus partidarios fanatizados o venalizados, y también sus opositores decididos, que se empujarán de sacarles la cabeza, en cada caso, para presentarlos como son: faros y mercenarios, que buscan un mejoramiento personal, en el medio burocrático corrompido donde actúan.

El año pasado, se dictó en la Facultad de Filosofía y Letras, otro curso de conferencias con la misma ideología y doctrina pedagógica que la que ha programado el Centro de Villa Devoto. De aquellas conferencias, que ocurrieron un éxito inusitado de concurrencia, salió unido vocal del Consejo de Educación, el líder de esos cursos Dr. Rezzano. ¿Quién coleccionará las prebendas en esta nueva cruzada de servilismo y de venalidad hacia la clase explotadora, de propaganda fascista en nombre de la escuela renovada? Pronto lo diremos.



R. S. S.

en construcción

LAS VACACIONES DE LOS NIÑOS SOVIETICOS

El comienzo de las grandes vacaciones escolares es en la Unión Soviética un acontecimiento en el cual participa toda la opinión pública. No son solamente los padres y algunas organizaciones de "beneficencia" las que organizan las vacaciones de verano de la juventud escolar, sino toda la clase obrera, la Federación de las Juventudes comunistas y la gran organización de los pioneros, las organizaciones deportivas, los parques de cultura y de distracción, etc.

Pues no se trata aquí de cuidar a algunas centenas o algunos millares de niños de las capas superiores de la sociedad como en los países capitalistas, donde hoy, el envío al campo no solamente no es posible para los hijos de los proletarios, sino que, hasta ha llegado a ser una cosa rara para los hijos de la pequeña burguesía.

En la Unión Soviética, se enviarán este año de vacaciones a 26 millones de niños.

Organizar estas vacaciones de modo que resulten para la juventud un máximo de reposo físico y de animación intelectual, colocarla a un nivel de cultura elevado, es un trabajo que no puede ser verdaderamente realizado más que por toda la opinión pública soviética en su conjunto.

Solamente en la R.S.F.S.R., 928.000 pioneros se dirigen este año a los campos de vacaciones de esta organización. Además, se han instalado campos de reposo cerca de las escuelas, en los clubs y en los parques de cultura, para 1.686.000 niños, 75 bibliotecas de la juventud serán trasladadas al campo. Para los pioneros de Leningrado, se instalarán campos de verano en las más bellas parajes de los alrededores.

Los niños débiles y enfermos irán a los sanatorios de niños, donde serán tratados y fortificados para el próximo año escolar. Los sanatorios de niños de las grandes ciudades de la Unión Soviética están equipados con los últimos adelantos modernos. La organización de la actividad deportiva de los niños, juega un papel importante en la organización de las vacaciones.

Las vacaciones de los niños son también utilizadas con fines educativos. La Federación de las Juventudes comunistas, la organización de los Pioneros envían sus fuerzas a los campos de vacaciones, para la educación ideológica de la juventud.

También en el campo, se realizan activamente los preparativos con vistas de las vacaciones. Los mejores koljoses muestran cómo se ha transformado la vida de los niños en los pueblos rusos. En las tiendas de campaña, al borde del mar y en la montaña, los niños de los pueblecitos rusos se reestabecen bajo la dirección de pedagogos especialistas, bajo la vigilancia de los médicos de niños y bajo la dirección de la Juventud comunista.

LOS CAMPESINOS MARCHAN HACIA UNA VIDA MEJOR

Extractamos de una carta del mejor koljós alemán "Sivach", del distrito de los Cpartakistas en la región de Odesa, los siguientes párrafos que explican cómo el campesino soviético se imagina "El bienestar".

"Nuestros clubs están llenos durante el invierno. Tocaba un gramófono, la juventud ballaba y los brigadieres de choque servían pabellitos y café o té a los koljósistas, que descansaban leyendo libros o periódicos. Durante estas vacaciones de invierno, decidimos quitar la bandera roja al koljós "Nueva Vida".

"Comenzamos la lucha por esta bandera en el mes de noviembre. El diez de enero de 1934 (en el término de cuarenta días), las sembradoras, las carretas, las horquillas y otros instrumentos estaban dispuestos para las siembras.

"El 15 de marzo nos reunimos en nuestro club para discutir los resultados de las primeras jornadas de siembra. Comprobamos que el hecho de que todos los koljósistas conocieron muy bien su plan de producción nos había ayudado mucho en la realización de las siembras de otoño. En el club, donde hacía mucho calor, donde todo estaba limpio, agradable y alegre, nuestro activo reunió sus fuerzas. Decidimos trasladar todo nuestro trabajo cultural al campo. El jefe de nuestra sección política, Polianski, nos hizo proposiciones concernientes a la formación de brigadas sobre el lugar de trabajo, que nos ayudaron mucho. Nuestra asamblea decidió: [Todo lo que tenemos de mejor, sobre el lugar de trabajo] los dirigentes de nuestro club transportaron al campo todo lo que tenían: juegos, flores, carteles, periódicos y libros. Cuando hacía frío, nos daban té bien caliente. Cocineras de blancas busas nos servían comidas calientes en vajilla muy blanca. La cooperativa abrió un almacén de venta ambulante. Teníamos allí las mejores mercancías, reservadas en primer lugar a los brigadieres de choque. El cartero nos traía el correo y los periódicos a los campos. Teníamos todas las noticias políticas, antes que las gentes del pueblo. Teníamos comidas calientes y abundantes, una vida de gentes cultivadas.



Preparamos ahora la campaña de la escarda. Plantamos verdura en el pueblo y vamos a clausurar la campaña cultural emprendida con la limpieza de las calles, de los patios, de los vestidos y de los dientes. Luchamos porque cada granja colectiva no tenga menos de 50 cabezas de aves, de cerdos, una buena vaca lechera y por que cada koljosieta tenga buenos muebles, una radio, un gramófono, libros, etc.

¿ES DEPENDIENTE LA ECONOMÍA SOVIÉTICA DEL CAPITALISMO?

Lo que más estorba la propaganda fascista es indudablemente el hecho de que la Unión Soviética existe y no conoce las crisis. Por más que los fascistas y en general todos los enemigos de la Unión Soviética, hagan todos los esfuerzos por ocultar este hecho innegable, están a pesar de todo obligados a reconocerlo. Esta cuestión desmpeña un gran papel en Alemania, donde la industria pesada vive desde hace cinco años sobre todo de los pedidos soviéticos. Los pedidos de la Unión Soviética han dado trabajo a millares de obreros alemanes. Las fábricas alemanas de tubos, las grandes fábricas de herramientas para la industria minera y siderúrgica, como la Demag, las fábricas de máquinas de imprimir y otras numerosas fábricas de máquinas-herramientas, no han podido vivir en estos cinco años más que gracias a los pedidos soviéticos.

La hostilidad del gobierno de Hitler, que ha hecho detener y torturar a ingenieros soviéticos y ha intentado con estratagemas no cumplir los acuerdos firmados, ha provocado una fuerte disminución de los pedidos soviéticos. Este año apenas llegan a una quinta parte de los pedidos del año pasado.

Hitler ha tomado esto por pretexto para declarar en su último discurso al "Frente de trabajo alemán" que la Unión Soviética es económicamente dependiente del extranjero capitalista y que solamente gracias a esta ayuda capitalista puede realizar su edificación. Los hechos prueban, exactamente lo contrario. En los años de 1928 a 1932, la relación entre la importación y las inversiones es la siguiente:

	Importación (En millones de rublos)	Importación (En millones de rublos)
Industria	23.000	2.940
Agricultura	8.500	377
Transportes	10.400	205

La industria metalúrgica y mecánica de la Unión Soviética ha producido solamente en el año 1932 por un valor de 9.032 millones de rublos, o sea tres veces el valor de las importaciones en el curso del mismo año.

Otras gentes "competentes e imparciales" pretenden que la Unión Soviética hace buenos pedidos pero que no paga. Esto es una mentira, porque si esto fuera cierto los industriales no se dispersarían los pedidos de la Unión Soviética. El caso de Alemania prueba precisamente lo contrario. La Unión Soviética ha hecho pedidos en Alemania por 1.500 millones de marcos en 5 años. Para estos pedidos había recibido créditos a un plazo medio de 18 meses. La industria alemana se ha podido procurar créditos de la mayor parte

de los bancos americanos y se sabe muy bien que no los ha reembolsado desde 1932. Por el contrario, la Unión Soviética paga sus compromisos regularmente. En el curso de los cuatro años en cuestión ha pagado en Alemania cerca de mil millones de marcos de mercancías importadas. Es el único país del mundo que exporta oro y metales preciosos; los exporta a Alemania para cubrir sus deudas. Los dos terceros partes del oro importado en Alemania en el transcurso de los dos años últimos han procedido de la Unión Soviética.]

La Unión Soviética no depende, pues, de los países capitalistas; lo que es cierto es que está obligada cada vez más a comerciar con el Estado que preferiría ver desaparecer. Si la dependencia de que habla Hitler fuera real, hace ya mucho tiempo que los capitalistas de todos los países se habrían unido para destruir a la Unión Soviética.

Es igualmente ridículo pretender que la industria depende de los especialistas extranjeros. Es verdad que muchos millares de ingenieros y de técnicos trabajan en la industria soviética. Pero esto no quiere decir que dominen esta industria; no son más que ayudas, consejeros de gran valor que ayudan mucho a la realización de los planes que no han sido establecidos por ellos. Ni el Dnieproestri, ni el Magotogorsk, ni las fábricas de potasa de Solikamsk, ni las fábricas de automóviles y de tractores han surgido por la iniciativa de los especialistas extranjeros. Ingenieros de un renombre mundial como Cooper, han dado consejos y han ayudado a realizar los planes establecidos por los ingenieros soviéticos. Las experiencias de las fábricas Ford han sido utilizadas en la construcción de fábricas de automóviles, pero éstas han recibido una fisonomía soviética propia; han sido instaladas de una manera más amplia, más moderna que las empresas más modernas de los países capitalistas. Tales fábricas no pueden ser construídas más que en la Unión Soviética — los técnicos extranjeros trabajan en la Unión Soviética por convenio voluntario — porque es el único país en donde el progreso técnico, unido a la voluntad de utilizar todas las fuerzas productivas permite semejante ascenso.

TRES MIL QUINIENTOS MILLONES DE RUBLOS PARA LA REALIZACIÓN DEL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL

El empréstito interior de 3.500 millones de rublos, abierto el 5 de abril en la Unión Soviética, ha sido cubierto con exceso en tres semanas. Este empréstito, que será reembolsado en el plazo de 10 años, está destinado a facilitar la realización del II plan quinquenal. Este es el octavo empréstito interior que hace la Unión Soviética. El primer empréstito de industrialización, en 1927 se elevaba a un total de 200 millones de rublos oro y el siguiente a 408 millones. En 1930 se hizo el primer empréstito para el plan quinquenal que ascendió a 1.025

millones de rublos. El empréstito del primer año del II plan quinquenal suscrito el año pasado ha alcanzado 3.040 millones de rublos.

Para realizar su programa de inversiones, el gobierno soviético se ve obligado a hacer empréstitos que le liberen de los créditos extranjeros y le permitan utilizar de antemano las rentas de los años venideros. Contrariamente a los otros países, donde los empréstitos sirven para armamentos o para cubrir el déficit del presupuesto, las sumas de los empréstitos hechos en la U.R.S.S. es empleada únicamente en la economía. Un determinado porcentaje: 10 o/o para los obreros industriales y 25 o/o para las sumas suscritas por las otras capas de la población se dedica a las Repúblicas nacionales, mientras que la mayor parte se emplea en la construcción de empresas industriales para toda la Unión. Por esto, el empréstito permite el desarrollo de la industria y la aceleración de la edificación socialista, motivo por el cual las masas se suscriben en una medida tan grande.

La mayor parte de las fábricas han llamado a los obreros y empleados para que se suscriban con el importe de tres semanas de salario. En numerosos lugares ha sido sobrepasada esta suma en una gran medida. Las cifras que damos a continuación indican que la participación en los precedentes empréstitos ha sido también muy fuerte. El primer empréstito de 1927 ha comprendido a 6 millones de suscriptores; el de 1930, 12 millones y el de 1933, 42 millones. Para empréstito del año último resulta, pues, una suma media de 72 rublos por suscriptor. No son, como se ve, capitalistas sino los obreros y los campesinos koljosiianos quienes se suscriben a estos empréstitos.

La forma de suscripción en vigor les facilita el pago. En general, el obrero no tiene grandes economías y no tiene razón para economizar puesto que no existe el temor al paro forzoso, ni la necesidad en caso de enfermedad o vejez; por esto no podría entregar de una sola vez la suma suscrita. Pero puede, si lo desea, hacer entregas parciales teniendo hasta 10 meses de crédito para pagar el total. Este sistema acrecienta el número de suscriptores.

Como es igualmente costumbre en los demás países, los suscriptores del empréstito gozan de la exoneración de impuestos para el empréstito. Este se hace de dos maneras bien en lotes sin interés, o en préstamo con el 10 o/o de rédito. Para los préstamos por lotes hay un gran lote de 3.000 rublos en cada sorteo (dos sorteos por año), pero cada suscriptor es reembolsado íntegramente del total de su suscripción. Hasta ahora, los empréstitos se han desenvuelto muy bien y ya hay millones de suscriptores que han recibido la suma de sus lotes y reembolsado sus suscripciones. Es evidente que esto ha dado una gran confianza en los empréstitos que son la única posibilidad en la Unión Soviética de colorar sus economías, evitando al mismo tiempo que el agraciado por el gran lote pueda utilizar este dinero para otra cosa que sus necesidades personales.

Los obreros extranjeros y, en general, los extranjeros en la Unión Soviética pueden igualmente participar en el empréstito. En este caso, si han entregado el importe de su suscripción en divisas-oro, se les reembolsa la suma total y se les pagan los intereses igualmente en divisas-oro.



LOS NIÑOS EN LA U. R. S. S.

Mientras en los países capitalistas, en nuestros países occidentales, el guardián del orden público es, invariablemente, el enemigo de los niños, en Rusia es su protector. En eso consiste, fundamentalmente, la diferencia que media entre la U. R. S. S. y el resto del mundo en lo que se refiere a las relaciones entre el Estado y los niños.

Enil Lulwig, escritor burgués, de mentalidad burguesa, no pudo, no obstante esto, dejar de advertirlo y de reconocerlo. Antes y después de él lo subrayaron muchos. Sobran, pues, los testimonios. A pesar de la restricción en los gastos que significa la inversión del 42 por ciento de su renta nacional en el acrecentamiento de la industria, la U. R. S. S. es ya el paraíso de los niños. Un Estado humanizado hasta la evidencia conmovedora del sentimiento paternal, vela por ellos. No hay hipérbole en la afirmación. He tenido en mis manos un ejemplar de los "Cuentos de Animales" de Tolstoy, ilustrado con delicadas xilografías de Favovsky e impreso suntuosamente en los talleres oficiales de Moscú para los hijos de los trabajadores. Un libro como en el resto del mundo sólo llega a las manos felices de los niños de los millonarios. Conozco, además, los deliciosos textos de primeras letras para los escolares de ojos oblicuos de las heladas tierras que se extienden en las proximidades del Mar Ártico. Los lingüistas del Comisariado de Instrucción Pública tuvieron que organizar técnicamente esos idiomas primitivos, tuvieron hasta que crearles su gramática. Ahora, realizada ya esa labor primordial, el Estado envía a las remotas aldeas los textos escolares que los artistas decoran amorosamente con grabados en que los niños que se representan tienen los ojos oblicuos de los hipérbóreos y usan trajes de pieles. Para ilustración del lector reproducimos en la cuarta página de esta sección gráfica la primera del libro de Tolstoy ilustrado por Favovsky y damos, en la siguiente, la versión española de dos de sus cuentos más característicos: "El Perro Bombero" y "El Gorrion y las golondrinas".

La educación del sentimiento estético en los niños no es, como se ve, ajena a las preocupaciones del Estado de la U. R. S. S., cuyos desvelos por el bienestar y la felicidad de los hijos de sus trabajadores alcanza la ternura humana de una solicitud paternal.

Pero si estos detalles tan significativos y eloquentes no bastaran, ahí está, además, el alegato incontestable de las cifras. ¿Qué país burgués puede ofrecer testimonio semejante de la preocupación del Estado por el bienestar de los niños? Las nuevas condiciones de higiene creadas por esa preocupación han reducido, por lo pronto, la mortalidad infantil a proporciones sorprendentes. Las estadísticas de antes de la guerra establecen que sobre cada mil lactantes morían, por año, 275. Esa cifra ha descendido, en la actualidad, a menos de 170. Las instituciones oficiales y de beneficencia del zarismo habían logrado poner a disposición de los trabajadores de

las fábricas 300 cunitas para los hijos de las obreras. Esa cifra irrisoria ha subido en la actualidad a más de 600.000. Al fin del presente plan quinquenal sólo Moscú contará con 17.000 salas cunas y la U. R. S. S. con 500.000. En esas salas cunas, adscritas a las fábricas, administraciones, granjas y casas colectivas, las madres dejan a sus niños a cargo de personal especializado el número de horas que sea necesario. Médicos especialistas y nurses diplomadas se encargan de la vigilancia y la alimentación de los niños. Las madres trabajadoras pueden, entretanto, sin sobresaltos, dedicar esas horas a sus ocupaciones y placeres en la misma forma en que sólo lo hacen en los países capitalistas las madres que tienen con qué pagar institutrices y niñeras.

Las colonias infantiles de verano que ascendían en 1925 a 1.146 — no tengo, desgraciadamente en este renglón datos más recientes, — albergaban a más de 60.000 niños. Y los kindergartens, donde los niños juegan y aprenden bajo la dirección de profesionales, albergaban en 1928 a más de 308.000 niños, cifra que ascendió en 1932 a 2.754.960. Esta intervención del Estado en el cuidado y educación de los niños no significa otra cosa que la voluntad social de substraerlos a los azares peligrosos del abandono y de la promiscuidad forzosa en que las madres trabajadoras se ven en la dolorosa necesidad de dejar sus hijos durante horas y horas dentro del régimen capitalista. Las calles de los barrios obreros y los patios de losinquilinos documentan en nuestro país esta afirmación, con harta elocuencia, para que sea necesario insistir en ello. La ridícula e intencionada versión de que el Estado de la U. R. S. S. arrebató sus hijos a los padres para automatizarlos en una especie de mecanización monstruosa y anuladora de la personalidad humana, no pasa de una tontería que no resiste confrontación alguna con la realidad de hechos notorios en el país donde la viuda de Lenin, la Krupskaya, ha dicho — con un criterio tal vez depasado absoluto — que el sentimiento maternal es el más primario y sagrado y que él sólo hasta para capacitar a las madres, por poco que se las instruya, para velar por sus hijos y educarlos mejor que una especialista que no sea madre. El Estado de la U. R. S. S., no obstante este criterio personal, cuida de que las madres aprendan a criar y a educar a sus hijos y les ayuda en esta obligación delicada: Los hijos de los trabajadores de la U. R. S. S. deben llegar a ser fuertes, inteligentes y libres. Sobre sus espaldas pesa, desde ya, la responsabilidad de continuar la obra de gigantes de sus padres, el deber de terminar la edificación del mundo en que se realice el sueño de la humanización del hombre que fundamenta la filosofía de Carlos Marx.



1—La acción directa del aire y del sol es fundamental en la higiene del niño. Estos niños de un kindergarten de Moscú gozan de sus beneficios.

2—La guerra y la Revolución dejó sin padres a muchos millares de niños y los arrojó a las calles y a los caminos. El Estado de la URSS solucionó ese problema pavoroso recogiendo a esos niños en colonias donde gozan de todo bienestar y se educan cuidadosamente. Estos que almuerzan al aire libre, en los jardines de su colonia — antigua mansión señorial — son niños vagabundos redimidos.



1—Ejercicios gimnásticos en una colonia infantil de verano. Los hijos de los trabajadores debían soportar antes el verano en el Reinamiento antihigiénico de los inquilinatos. Ahora veranean, bajo la fiscalización de personal especializado, en las playas y las montañas a las que llegaban antes, solamente, los hijos felices de la burguesía.

2—Sala cuna de una pequeña fábrica de Samarcanda, en el Turquestán. Bajo el varadero los hijos de los obreros sólo disponían de 300 camitas de esta índole en toda la extensión del Imperio. Hoy cuentan con 600.000. Al final del presente Plan Quinquenal contarán con medio millón de salas cunas adscritas a las fábricas, granjas y casas colectivas. La dirección y el cuidado de estas salas se halla a cargo de médicos especializados y de nurses diplomadas.

3—Mientras la madre trabaja, durante las seis o siete horas de su jornada, el niño permaneció en la sala-cuna de la fábrica vigilado por nurses profesionales. La madre, cada tres horas, dejaba su trabajo para ir a amamantar y a acariciar a su hijo. Pero ahora, llega la tarde, la madre — que ha decidido no ir esa noche al teatro o a una reunión política — carga a su hijo y se lo lleva a su casa. — 4 En una sala de la mansión solariega de los ex-condes Bobrinsky, juegan, un día de lluvia, los niños de los trabajadores. La sala, la casa y la vasta extensión de tierras que la rodea no es ya el patrimonio de una familia ociosa. Pertenecen ahora a los que trabajan esa tierra y a sus hijos. 7 y 8 — Pioneros.





ПОЖАРНАЯ СОБАКА

Бывает часто, что в городах на пожарах остаются дети в домах и их нельзя вытащить, потому что они от испуга спрячутся и молчат, а от дыма нельзя их рассмотреть. Для этого в Лондоне приучены собаки. Собаки эти живут с пожарными,

Facsimil de la primera página de un ejemplar de los "Cuentos de Animales" de Tolstoy, ilustrado con xilografías de Favostsky e impreso en las talleres gráficos oficiales de la URSS para los niños de los trabajadores. Una edición como las que entre nosotros, sólo llegan a las manos de los hijos de los millonarios.

LO QUE LEEN LOS NIÑOS DE LA U. R. S. S.

Los dos cuentos de León Tolstoy que van a continuación han sido traducidos directamente del ruso por E. L. para "Actualidad". Pertenecen a uno de los libros editados por el Estado de la U. R. S. S. para los niños de los trabajadores. Reproducimos facsimilarmente, en la página anterior, la primera de dicho libro, ilustrado con xilografías del artista soviético Davidsky.

El Gorrión y las Gondrinas

Una vez, parado en el patio, miraba un nido de golondrinas bajo el techo. Ambas golondrinas, ante mí, volaron y el nido quedó vacío. Mientras ellas permanecían fuera llegó, del techo, un gorrión, saltó, miró a su alrededor, aleteó y se sumergió en el nido; sacó luego su cabecita y lanzó un grito. Poco después voló volando hacia el nido una golondrina. Hizo un movimiento como para meterse en él, pero, advirtiendo la visita, prorrumpió en un chillido, aleteó y se fué. El gorrión permaneció sentado piando, sin interrupción, suavemente. De pronto llegó, volando, una bandada de golondrinas que se acercaban al nido, como si quisieran observar al gorrión, y volvían a volar. El gorrión no se asustaba con estas maniobras. Movía la cabeza y continuaba piando. La golondrina, otra vez, se acercaban al nido, volando, hacían algo y de nuevo se iban. Pero no se acercaban en vano: cada una llevaba en su pico un trocito de barro y con ellos, poco a poco, iban tapando la entrada del nido. Volaban de nuevo, volvían a cercarse y tapaban más y más el nido. De este modo la entrada se volvía cada vez más estrecha. En el principio se veía el cuello del gorrión, después la cabecita solamente, más tarde el pico y al final no se veía ya nada; las golondrinas habían tapiado completamente el nido. Volaron, entonces, y prorrumpiendo en silbidos se pusieron a dar vueltas alrededor de la casa.

El Perro Bombero

Sucede a menudo que en las ciudades, en los incendios, algunos niños quedan en las casas y no se puede ponerlos a salvo porque, de miedo, ellos se esconden y se callan y es imposible distinguirlos entre el humo. En Londres hay perros adiestrados para esto. Los perros viven juntos con los bomberos y cuando una casa arde los bomberos llevan sus perros para salvar a los niños. Uno de esos perros, en Londres, salvó doce niños y se llamaba Bob. Una vez se incendió una casa y cuando llegar on los bomberos salió corriendo una mujer. Lloraba y decía que en la casa había quedado una niña de dos años. Los bomberos mandaron a Bob. Bob subió la escalera y desapareció en la casa. Pocos minutos después apareció trayendo con los dientes, suspendida de las ropas, una niña. La madre se lanzó hacia ella y se puso a llorar de felicidad ante su hija que vivía. Los bomberos acariciaban al perro y examinaban a la niña para ver si no había sufrido quemaduras; pero Bob hacía esfuerzos por desasirse de los bomberos y volver a la casa. Los bomberos comprendieron que en la casa había otro ser vivo y lo soltaron. El perro se lanzó de nuevo entre las llamas y minutos después reapareció. Traía algo suspendido de sus dientes. Cuando los presentes se dieron cuenta de lo que se trataba no pudieron contener la risa: el perro había salvado una muñeca.

LEON TOLSTOY.



EL PROBLEMA DE LA PAUPERIZACIÓN DE LOS INTELECTUALES

Por el Grupo de Arquitectos de Izquierda

Hay veces, muy pocas, por cierto, en que la burguesía tiene arranques de franqueza realmente sorprendentes. Tal es la reflexión que nos sugiere la lectura de una correspondencia enviada a "La Prensa" por su representante en París y aparecida en la edición del 11 de junio último.

Se refiere el corresponsal al problema de *gravedad inusitada*, según sus propias palabras, de la desocupación entre los profesionales, y que nosotros ya señalamos al explicarlo como un síntoma inequívoco de descomposición definitiva de la sociedad capitalista, al hablar del fascio de arquitectos.

La procedencia del artículo y la documentación que lo acompaña, le conceden un valor incalculable como elemento de juicio.

Después de historiar ligeramente el proceso, dice el corresponsal de "La Prensa":

"Los hombres de gobierno comienzan a mirar de soslayo este problema"

Como siempre el Estado, órgano de la clase opresora, comienza a "mirar de soslayo" los problemas sociales cuando asumen proporciones catastróficas, y sólo se interesa por ellos cuando las capas sociales oprimidas adoptan posiciones revolucionarias. En el caso que comentamos no es el interés que el gobierno francés se toma por los profesionales lo que lo lleva a contemplar de "rabo de ojo" a la situación alarmante. No. Lo que le interesa es su propia estabilidad puesta en peligro por el proletariado revolucionario, a quien secundan una cantidad creciente de los intelectuales. Lo que le interesa es la estabilidad de la clase capitalista, a la cual representa.

"La masa de verdaderos proletarios intelectuales la constituyen no sólo los pintores y los literatos que no consiguen negociar sus obras, sino también, los hombres de ciencia cuyas investigaciones no son susceptibles de mercantilizarse.

"Los universitarios que no han logrado obtener una cátedra de profesor se encuentran en una situación angustiosa".

Proletarización en masa de los intelectuales, resultante del sistema económico reinante. He ahí, señalada por un burgués, la situación en que se hallan los profesionales. La desocupación obrera y la proletarización de los trabajadores intelectuales, obedecen a las mismas causas esenciales.

Dice más adelante el articulista: "Esa muchedumbre de proletarios intelectuales son miembros de una sociedad que los considera innecesarios. Viven como pueden, trabajando en oficios que no concuerdan con su instrucción y con el sacrificio que han hecho para adquirirla".

Exactamente. Lo que pasa en Francia sucede en todo el mundo y para ese problema pavoroso el gobierno burgués no tiene más solución que mirarlo de soslayo, cuando no toma la iniciativa en la tarea de empobrecerlo aún más, implantando el maravilloso sistema corporativo.

Dejamos que el mismo corresponsal enuncie las soluciones hasta ahora propuestas:

"Es sumamente penoso comprobar que hasta ahora sólo se proponen paliativos. Ciertas asociaciones de estudiantes y la Confederación de trabajadores intelectuales aconsejan la reintegración de numerosos funcionarios despedidos por economía, el derecho a la jubilación a una edad mejor avanzada y la reglamentación de la naturalización como medio de lucha contra el extranjero, colocando así el problema sobre un plano falso y agitando el fantasma del nacionalismo.

"Los intelectuales sinceros sienten profunda repugnancia hacia las soluciones dictadas por intereses políticos y tienen consciencia de que, en realidad, su situación no es más que una parte del amplio proceso de descomposición mundial.

"Palpan la falta de equilibrio entre la producción y el consumo. Algunos proponen la realización de grandes trabajos públicos y recuerdan, con tal motivo, el manifiesto que publicó la Confederación del Trabajo el mes de febrero próximo pasado. Los partidos políticos intervienen sin resolver el problema. Algunos especulan con él".

Algunos especulan con él: ni más ni menos, señores *adunistas*.

"Lo que hace falta", termina diciendo el representante de "La Prensa" en París, "es comprender su profundo significado y encararlo con valor".

No lo crea, amigo corresponsal, ningún gobierno burgués va a dejar de contemplar el problema "de soslayo" para no solucionarlo en definitiva, precisamente porque comprende su profundo significado.



EMENTO ARMADO

Por R. CHAVES

En un diario de la capital, fecha 24 de junio, aparece la siguiente noticia:

"TRES ARROYOS. — Esta mañana, a las 10 y 45 horas, de acuerdo con la orden del juez, doctor Aguilola, se procedió a efectuar la autopsia al cadáver del obrero ferroviario, Aureliano Pascual, quien falleció a consecuencia de los terribles castigos que le inflirieron dos empleados de la policía de esta ciudad".

"El doctor Alberto Orton, que participó en la autopsia, declara luego en la misma fecha y para el mismo diario, que el cadáver de Aureliano Pascual presentaba contusiones y equimosis en diversas partes del cuerpo: una forcadura en los órganos inferiores y una lesión en el cráneo, tremenda, originada, tal vez, por un golpe dado de atrás con una goma de esas que comúnmente se usan en las comisarías de campaña para castigar a los presos".

Simultáneamente, en la misma publicación, se inserta esta otra noticia:

"LA PLATA — El juez, doctor A. Moreno Bunge, que actúa en el proceso que se está instruyendo a raíz de las graves denuncias del abogado del foro platense, doctor Gomila, realizó anoche algunas investigaciones. Concurrió a la comisaría de San Justo, interrogando al personal de esta seccional. El personal manifestó al magistrado que allí nunca se había torturado a ningún preso. El juez repitió luego idéntica operación con una serie de comisarías más. Y en todas obtuvo la misma contestación del personal.

Vale decir: que allí jamás se había torturado a nadie".

En las seccionales de la provincia, ocurre, al parecer, exactamente lo mismo: que ocurre en las dependencias similares de la capital: todos son honrados, pero, el poncho no aparece.

Siempre que se realiza una investigación de esta índole, la goma o la cachiporra o los alfileres o los fósforos, no se encuentran, pero siempre que se realiza una autopsia se encuentra el cadáver con las huellas corporales de la cachiporra, de los fósforos, del cigarrillo, del cable eléctrico, de los palillos o de la goma.

Un diputado socialdemócrata habló en el parlamento sobre las torturas de la sección correspondiente metropolitana. El ministro, Melo, con esa su actitud fresca y hierática de Aristnamuñi o de Jinarajadasa, replicó al socialdemócrata que los instrumentos de tortura que hacía referencia solo existían en el museo de su imaginación. El diputado, a quien no se le fletó aún un palo de escoba en el recto como a Miguel Goldemberg, contestó, a su vez, que el



único que vivía en un museo era el señor ministro. Y allí paró todo.

Los torturados pueden entonces permanecer, contentos y tranquilos que a la postre no le faltarán dos cosas: una autopsia en regla y un torneo de frases agudas e ingeniosas entre un ministro teósofo y patriota y un "representante del pueblo orgulloso de su nacionalidad".

Repetto, tenía razón: "todo se puede hacer dentro de la constitución". Incluso, romperle a uno constitucionalmente el cráneo o profanarle el trasero con un palo de escoba.

En un anuncio de un festival "pro Cruz Roja Argentina" aparece un policía y un perro. Abajo del perro y del policía, se lee: "Los perros de la Policía de la Capital en sus notables demostraciones". Si esto, en lugar de subscribirlo la Cruz Roja Argentina, lo subscribiese cualquier institución obrera, tal vez, sería objeto de un proceso o de un "hábil interrogatorio" como el que sufrió el ferroviario Pascual, según se dedujo claramente de la autopsia.

La Cruz Roja Argentina posiblemente quiere recabar fondos para ayudar a su similar paraguaya. La neutralidad de la Argentina en el conflicto del Chaco Boreal cada día se pone más y más en evidencia.

El jefe de sanidad paraguaya, por ejemplo, es argentino. El que comanda la aviación, también, es argentino. El que asesora al estado mayor es argentino. Y hasta el terreno donde se lucha que tiene por centro Boquerón es de un argentino

que posee 1.800 leguas de campo. Hay más: el ferrocarril que se utiliza para trasladar las tropas paraguayas es de un argentino. Este nene se llama Casado.

Para completar la neutralidad, el presidente de la república Argentina, es dueño de cien leguas de campo dentro del mismo lote de las 1.800 que virreyen Boquerón.

Así se explica el amor que repentinamente experimentó la república Argentina por el Paraguay. Se explica la frase oficial de la "nación hermana" o "nuestros hermanos", los "paraguayos" que se utiliza desde un tiempo a esta parte. Es decir: desde que comenzaron a peligrar las cien leguas del presidente y las 1.800 de Casado.

La guerra, a la cual todavía se le quiere asignar un carácter sentimental, tiene, como puede verse, un carácter lisa y llanamente económico.

La Sociedad Rural Argentina acaba de encontrar una fórmula para abaratar la vida y atenuar los "efectos de la crisis actual". En una nota dirigida al ministro de hacienda dice que "para abaratar la vida deben volver a circular monedas de 1 y 2 centavos".

Si dividimos un peso en monedas de 10 centavos, por ejemplo, tenemos diez monedas, más, si lo dividimos en monedas de 1 centavo, tenemos cien. La cantidad de signos aumenta, indudablemente, pero no aumenta su valor. Con diez centavos partidos o enteros no se puede comprar más que por un valor de diez centavos. No se abarata el peso por la simple razón de que se dilate sus unidades.

En realidad, lo que reclama la Sociedad Rural Argentina no significa una disminución, sino un aumento. Como ya no es posible elevar un producto agropecuario de golpe, cinco centavos, se estudia la manera de llevarlo dos o tres.

La moneda más chica que circula ahora es de cinco centavos. En vista de que la población ya no dispone, a menudo, siquiera de cinco centavos, se

considera oportuno subdividirla más, a fin de sacarle al pueblo hasta el último centavo.

Viajando por la línea del Ferrocarril Oeste hicimos la siguiente observación personal: todos los inspectores, allí, son robustos, atléticos, colorados, tripudios. Algunos, riyalizan en formato, con Primo Carneja. Todos los guardas, en cambio, salvo rarísima excepción, son, por el contrario, delgados, lánguidos, melancólicos, desnutridos. El secreto finca en esto, a nuestro juicio: un inspector gana 350 pesos por mes, mientras que un guarda gana tan sólo 125. Un guarda, asimismo, trabaja ocho horas de firme, en tanto que un inspector trabaja... de lombriz solitaria.

A la edad de 85 años dejó de existir, en Basingstoke, el duque de Wellington, nieto del vencedor de Waterloo. La prensa le dedicó, como es de suponer, un conceptuoso comentario necrológico. Se trataba, incuestionablemente, de una momia célebre.

Los bienes del extinto — decía un diario de la capital — incluyen la propiedad Soto de Roma de 4.000 acres de superficie, cerca de Granada, la cual fue donada por las cortes al primer duque de Wellington, (o sea: al auténtico, al "vencedor de Napoleón"), después de la victoria de éste en Salamanca en 1812.

En 1932, — añadía el mismo periódico — el gobierno re-



publicano de España anunció oficialmente que dicha donación quedaba cancelada, pero, al año siguiente, se autorizó su devolución.

La historia de este duque eximio era sin disputa la simple historia de un culaco o de un terrateniente. Por más que la prensa quiso darle un relieve destacando su figura, no había en su haber histórico otra cosa que sus bienes raíces que provenían, por añadidura, de un doble despojo.

Primero: del despojo que hizo Inglaterra a España después de la derrota de Salamanca, y segundo: del despojo que hizo la república de "los trabajadores de todas las clases" a los trabajadores de una sola clase: la clase que trabaja, devolviéndole el latifundio del Soto de Roma que por ley le pertenecía.

La biografía del nieto de Wellington, no fué jamás interrumpida por el trabajo. Qué hacía en efecto el glorioso duque fuera de hacerse administrar sus propiedades y vivir de la renta que producía el sudor ajeno?

Desde que obtuvo el título de duque — dice la misma publicación — asistía todos los años a visitar al rey Jorge cada vez que se conmemoraba un nuevo aniversario de la batalla de Waterloo. He aquí todo lo que el hombre hacía: trabajaba de nieto del egregio difunto.

"Debemos demostrar — expresó von Pápen en su célebre discurso pronunciado el 17 del mes pasado — que el gobierno es suficientemente fuerte como para resistir una crítica honesta de sus actos, advertido de la verdad del viejo adagio que solo los débiles no pueden resistir".

A continuación, añadió: "Si se cree en el extranjero que la libertad está muerta en Alemania, estas francas palabras mías demostrarán que el gobierno del Reich está en situación de abrir una discusión pública sobre esta ardua cuestión".

Paralelamente a la transmisión del discurso de von Pápen, llegó otra noticia que decía así:

"El gobierno prohibió a los diarios que publicasen el discurso pronunciado ayer por el vicecanciller, von Pápen, ni aun en las versiones sintetizadas que pudieron obtenerse anoche. Prohibió, asimismo, que se difundiese por radio la grabación del disco de dicho discurso, lo que se tenía el propósito de hacer esta tarde".

Esto demuestra que la "creencia de que la libertad está muerta en Alemania", no es una creencia: es una realidad. Que el gobierno no "es suficientemente fuerte" como para "abrir una discusión pública" sobre las barbaridades que ha cometido y continúa cometiendo. Y que las "francas palabras" de von Pápen no pueden ser de ningún modo sinceras por ser él un cómplice de la dictadura nazi.

El primero de este mes, sin embargo, Hitler, permitió "abrir la discusión pública" que reclamaba von Pápen para demostrar al extranjero que la libertad no había muerto en Alemania. La discusión fué tan acalorada que el general Kurt von Schleicher y su esposa legal perdieron el habla. El mismo día, perdieron el habla, también, siete jefes nazis.

Al día siguiente prosiguió la disputa. Fueron fusilados otros doce jefes más. No terminó,

allí, sin embargo, la polémica. Prosiguió. Al otro día, cayó una nueva tanda de la jetatura con la cabeza abollada, esta vez de 22. En total, Hitler, se liquidó, ya sea alcanzándole a pistola, ya sea arrojándolo a una pared, la friolera de 241 jefes pardos.

Mientras los nacionalsocialistas se limitaron a cortar el cogote a los obreros, la burguesía internacional, justificaba el fenómeno, pero, después que se comenzó a aplicar el mismo procedimiento con los generales y los diputados católicos, la apreciación anterior se reputó errónea. Recién, entonces, la brutalidad fascista apareció en toda su dimensión trágica y sanguinaria.

En el "Sunday Observer", por ejemplo, mister J. L. Garvin publicó un editorial donde decía lo siguiente: "La conciencia universal se ha sentido horrorizada por los métodos de esta informe carnicería, en que los apesados fueron tratados peor que perros".

Mientras la "carnicería" se hizo con los trabajadores, mister J. L. Garvin, no publicó ningún editorial, ni habló del "horror de la conciencia universal" ni trajo en su apoyo a los perros. Fué menester que se invirtieran los factores para que se registrase el producto, verdadero.

La burguesía supone que el pescuezo del proletariado no desempeña en el cuerpo sumario la misma función que desempeña el pescuezo de la burguesía. Tampoco está convencida de que el cuello de un trabajador sea tan cuello como el suyo. Cree que es una longaniza. Es así que cuando se le pega un hachazo a un obrero denomine el hecho "represión" o "restablecimiento del orden", pero cuando se le pega un hachazo a un burgués, califica el acto de "carnicería".

La "conciencia universal" no es otra cosa que la "conciencia burguesa". La "verdad y la justicia", la justicia y la verdad burguesas. Hasta el "horror" es el horror burgués. Todo lo demás, no existe.

Para la burguesía, cuatro tiros, son cuatro, solamente cuatro tiene que recibirlos ella. Si no, ni son cuatro, ni son tiros, ni producen espanto. Ni siquiera producen ruido.

La acción más criminal, deja de ser criminal, toda vez que le reporte a ella alguna ganancia. Se acuerda de que el crimen es crimen nada más que cuando el asesino se le da vuelta.

A pesar de todo, von Pápen, dijo la verdad. Lo que muere en Alemania no es la libertad: es la gente...





Artes Plásticas

Un artista en el cruce de los caminos

La Exposición de JORGE GROSZ en la Galería Billiet

Cuando se desercionó la barbarie hitlerista en Alemania, Grosz partió para Nueva York. América lo ha entusiasmado; por este hijo de la pequeña burguesía del este del Elba, el gigantesco industrialismo de las más grandes ciudades del mundo representa una perfección. El camino recorrido por el revolucionario del Berlín de 1918-1923 a la supercapitalista Nueva York de hoy es un símbolo del camino recorrido de su dibujo a su pintura.

En Grosz la pintura es la forma expresiva de la etapa actual de su vida, en la que parece enredado por las estúpidas contradicciones en que se debate el capitalismo y que él acostumbra estigmatizar en sus dibujos con una seguridad tan caustica. Los cuadros expuestos en la galería Billiet previenen de los últimos años de su estado en Alemania. Claramente los contornos de estas siluetas, de esta carne animada de los hombres y de esta carne cruda de animales, destinada al consumo, están rechazados por el pincel con su habitual y despiadada moralidad. Como siempre, con su dibujo, Grosz denuncia las inextricables contradicciones biológicas y sociales de la existencia, pero el color lo debilita y sólo raramente, nor sus tonalidades amortiguadas y suaves, es tá en concordancia con el tema del dibujo. Aquí el pintor nos muestra un medallero desnudo que ofrece su toco dorso, pero la coloración casi térmica de la carne quita muchísimo a la pretendida brutalidad del sujeto.

Grosz ha escrito hace varios años que quería intencional-

mente aproximarse a la tradición alemana de los cuadros expresionistas de fines de la edad media relativos a las guerras de campesinos y de hecho encontramos en el pálido verde cadavérico de la carne de dos mujeres en el baño algo de esa fuerza de expresión. Pero de manera característica, son siempre colores morbidos los que le permiten ajustar el color y el tema, pero no los encontrados todavía los colores agresivos chillones, que corresponderían a sus dibujos anteriores. Se podría decir que esta lucha, vana hasta ahora, está condicionada por la situación social general, la cual no está animada por ese vehemente espíritu revolucionario de los primeros tiempos de post-guerra. Sin duda, alguna esto es justo, pero precisamente porque Grosz — al contrario de su camarada y amigo Juan Heartfield, que ha permanecido fiel a sí mismo — no ha opuesto resistencia a las corrientes derrotistas de la época, sino que se ha dejado llevar por ellas, ha pasado del dibujo a la pintura. Mas la pintura en la forma adontada por Grosz es un producto específico de la cultura burguesa que justamente se había propuesto destruir. De suerte que la pintura creada por Grosz se ha convertido en una de esas contradicciones de la vida social por cuya modificación Grosz llegó a ser artista.

Grosz se afirmó marxista, desde el punto de vista intelectual, pero no ha traducido el marxismo, como Heartfield, en el mundo fantástico de las formas artísticas. Así, no expresa en sus pinturas las ruinas contradicciones de la vida que le

chocan, tales como la vecindad del rico y el pobre, de la dicha y la miseria, de la carne floreciente y la carne agostada, de la vida y la muerte, como lo hace en sus dibujos, en sus formas condicionadas por la sociedad; hay en sus cuadros una fisura entre su dibujo y su pintura.

Cuando, al término de la guerra, Grosz vino hacia el proletariado, las formas de su espíritu estaban ya afirmadas, y también ese odio del pequeño burgués del este del Elba contra los grandes y los ricos, contra el maléfico militarismo prusiano, contra la injusticia principalmente, que le dió vigor, para llegar a ser el más grande maestro del lápiz que hayamos tenido después de Dürero, para traducir con el color lo eterno e inmutable ante lo cual todo es accesorio.

Impresionante como ese dibujante protestante venido del desierto oriental, vio con profunda sorpresa cómo, en honor de un muerto, se cubría la puerta de su casa con una colgadura negra. Allí, ese apesadumado del color tenía un símbolo de lo que quería decir, y de allí nació uno de sus más magníficos cuadros.

La casa mortuoria resplandeciente de oro deslumbrante, y al medio la ventana de la pieza donde está el hombre muerto, cubierta por una cortina roja bajo la cual aparece el negro inexorable del portal, mientras por un resquicio se ve un esqueleto. Aquí el antiguo simbolismo de la muerte ha encontrado una nueva forma de fuerza superior creada por el dibu-

jante del "rosto de la clase dirigente"

Grosz fué muy consecuente consigo mismo cuando, hace algunos años, ante los jueces fascistas de la lamentable república socialdemocrática alemana, se defendió con argumentos religiosos contra el reproche de haber querido ofender la religión con su célebre "affiche" antiguerrero del Cristo con máscara para los rases. No, Grosz puede ser anticlerical, pero es un sincero protestante, como a menudo se los ve en Alemania; en efecto, en este país el desarrollo histórico ha producido tanta opresión del más brutal carácter que la revuelta social de los ciudadanos

renanos se manifiesta la mayor parte de las veces en forma religiosa, según hoy todavía debemos observarlo de muy cerca.

Que Grosz pretende llegar por el dibujo, en vista de la lucha diaria, a la representación de las cosas elementales de la vida, sea; pero el hecho de que su dibujo tenga un carácter más materialista, su pintura un carácter protestante, muestra que él mismo ha resultado víctima de las contradicciones sociales que representa. No encuentra cierta libertad sino en sus naturalezas muertas, en las que sufre fuertemente la influencia de Braque y en las que la indiferencia del tema le facilita la yuxtaposición de los

colores con esa maravillosa preocupación, que acordaría con el carácter materialista de su dibujo en los otros cuadros.

Quizá alguien diga que esos colores atenuados sobre esos dibujos acerbos se deben a una contención que es el signo de una violenta lucha moral. Claramente, conocemos esa contención y la encontramos con frecuencia en las contradicciones ideológicas de la burguesía alemana como producto de pasiones naturales repudiadas por los dirigentes.

Por eso, Grosz se encuentra en el umbral que separa el ayer del hoy. A él le toca decidir si dará o no el paso decisivo para franquearlo. **NICHOIS**

El Monopolio Imperialista del Transporte



Nuestro punto de vista acerca de la tentativa de monopolizar el transporte, fué expresado en el número anterior de Actualidad.

Desde Junio hasta hoy sólo se ha recogido nuestra iniciativa de movilizar a las clases obreras y a la clase media, en la forma de una invitación de la Federación de líneas de autos colectivos a los sindicatos obreros. Pero no se han constituido comités mixtos de propaganda con los sindicatos obreros más directamente afectados, y con los organismos de empleados, estudiantes y otras capas medias de la población. En cambio, subsiste el peligro de que la dirección ideológica de la campaña contra el monopolio caiga en manos de los intereses patronales nacionales y del imperialismo yanqui, que está rivalizando con el inglés. Todo lo cual desacredita el movimiento ante las masas populares, lo debilita y, por ende, acrece la chance del monopolio imperialista.

Mientras tanto, las comisiones de problemas municipales y constitucionales de la Cámara de Diputados, han resuelto declarar de su competencia el mensaje-proyecto del Poder Ejecutivo, que propicia la Corporación del Transporte, o sea, el monopolio práctico.

Como se ve, las fuerzas imperialistas pesan con toda su influencia, con la gravitación

sus 4.000 millones de capital tranviario y ferroviario, para convencer a sus aliados del parlamento de la necesidad del monopolio.

El peligro que se cierne sobre la población laboriosa es cada día mayor: alza de tarifas, reducción del servicio, supresión de colectivos etc.

Los 'colectivos' deben propiciar y realizar la unión de propaganda y luchar con la clase obrera y capas medias, sin dilaciones y sin pérdida de tiempo. No deben dejarse ganar por la ideología capitalista.

ACTUALIDAD ha ofrecido su apoyo, primero mediante su tribuna, segundo mediante su concurso activo en un comité mixto de propaganda obrero y de las capas medias, para dar verdadera conciencia del problema y contribuir a la polarización de las grandes fuerzas populares adversas del monopolio. Debemos comenzar una propaganda oral continuada en las calles, en los locales culturales, en los sitios de trabajo, para preparar más amplias y enérgicas acciones.

Si estas iniciativas no son recogidas y auspiciadas por la Federación de líneas de autos colectivos, no será por falta de apoyo, sino por su desidia desconfiada frente al gran poder actual del enemigo común, y por, su escepticismo aburguesado, respecto de las masas populares anti-imperialistas.

NOTAS AL MARGEN DE LA FARSA BURGUESA

Por Córdova Iturburu

NACIONAL-SODOMISMO

Los periódicos revolucionarios lo habían denunciado hace tiempo ante la opinión del mundo y EL LIBRO PARDO tuvo sobrada oportunidad de insistir en ello con motivo de la farsa trágico-grotesca del incendio del Reichstag. Como se había puesto Marino Van der Lubbe, oscuro obrero expulsado de las Juventudes Comunistas, en contacto con las brillantes y multicondecoradas personalidades del alto comando nazí? La respuesta a esta interrogante reveló al mundo burgués los entretelones inverosímiles y ridículos de la vida de los salvadores de Alemania. Pero el mundo burgués se resistió a admitirlo públicamente utilizando una vez más esa benevolencia con que juzga su propia pobredumbre, ese azudo sentido de las convenciones de clase con que defiende la farsa de su insostenible dignidad. Pero, ahora no cabe ya la posibilidad de la menor duda. Lo afirman los documentos oficiales del Reich, lo repiten las grandes empresas informativas y lo difunden los diarios de insospechable ideología.

La intimidad de los salvadores de Alemania no estaba de acuerdo, evidentemente, con el espíritu ascético y varonil que se erguía en el aparato heroico del partido, que se inflamaba en el tono de juicio final de las proclamas y se alzaba, teatralmente, al ritmo de Heil Hitler en el espectacular saludo romano de las tropas de asalto. No todo sonaba a hierro a la sombra de los estandartes de la swástica. No todo deslizada esa marcialidad que en los desfiles heroicos acompañan clarines y tambores. No sólo en puffeduras de espadas sabían blandir las manos heroicas de los jefes. Roehm, Helnes, y quien sabe cuántos otros portadores del

¡Alemania: desierta sabían alternar los rudos monesteres de su misión política providencial con otras prácticas de menor marcialidad y rigor. Su amplitud de espíritu, de principios y de capacidades receptivas, les permitía pasar sin transiciones del pogram y la represión sangrienta a los paraísos infectos de los invertidos, de la atrada actitud militar de arcángeles de la venganza a la plástica grotesca de las cópulas pederastas.

¿Ignoraba estas cosas el Fürher immaculado y sospechoso en cuya vida no está escrito el nombre de ninguna mujer; pero en cuya intimidad vivieron Helnes y Rohem y sobrevivió Goering, el expansionista del sanatorio de toxicómanos? ¿Es posible creer en su mudez de asco ante el espectáculo de las alcobas nauseabundas de Munich, en sus indignados frases, en su represión sangrienta, en sus proclamas de la necesidad de moralizar el partido, cuando tales sanciones sólo llegan tras de la rebelión política de los culpables, cuando es sabido que su perversion sexual era un secreto que se voceaba en todo el mundo?

La farsa, indudablemente, toca a su fin. Los acontecimientos conducen a los hombres a la justicia histórica como la gravitación lleva al agua a la estabilidad del reposo. No puede tardar en soplar sobre Alemania el viento que lleva de la tierra esa pobre sombra de fin de régimen exaltada al poder por el Nacional-sodomismo.

EL CASO PIRANDELLO

Luigi Pirandello era un cuentista y novelista regional de verdadero interés humano y literario. Me acuerdo de sus "Relatos para un año", de "Claros

descubre la luna" de "El tren ha silbado", de "Vestir al desnudo". Los pequeños problemas interiores de villas oscuras y pequeñas asumen en esos relatos magistrales una realidad sangrante, desolada y conmovedora. Apagados perfiles de pobres gentes pobres en el sentido psicológico y social que Dostoyevsky adjudicó definitivamente a la palabra, desfilan por aquellos cuentos, aplastados bajo el peso de sus destinos sin brillo, de sus problemas opacos, insignificantes y hasta ridículos a veces.

Un día — a los cuarenta y tantos años de edad — después de haber realizado ya una copiosa y valiosa labor de narrador que no le había significado, sin embargo, sino una relativa fama nacional, Pirandello, el cuentista, descubre el teatro. Estrena alguna obra, luego otra y una noche, señalada entre las noches, su "Sei personaggi in cerca d'autore". ¿Reperitè que se trataba, al fin, de una obra maestra, considerada desde un punto de vista rigurosamente técnico? La crítica, esa dama arrogante y suficiente, de paso siempre demasinado, lento, la resistió con tenacidad y dardos al autor, desde todos los ángulos, con sus burlas, sus diatribas y sus neceaciones mejor elegidas. Fatigada al fin de este ejercicio y comprendido la inutilidad y hasta el ridículo de semejante actitud ante una obra que había convencido ya al mundo entero, la retardada dama resolvió cambiar radicalmente de frente y se aplicó entonces, con la misma proficiencia fervorosa, a batir el parche en honor del afortunado hombre de teatro.

Si nos atenemos al eco de su tambor, Pirandello no ha vuelto a equivocarse. A partir del primer redoble Pirandello no ha realizado sino obras más-

tras. La dama es lenta para llegar a ciertas conclusiones. Pero una vez en ellas su fidelidad resiste bombas. ¿No acabamos de comprobarlo? A esta, excelente actor, ha estrenado en el San Martín "Tutto per bene" en una immejorable traducción de Edmundo Gullbourg. La ciudad se llenó del eco insistente del tambor mencionado. Pitos es lo que debieron sonar, sin embargo. ¿Es posible cosa peor que el primer acto, por ejemplo? Todo el mundo habla en ese acto, de un problema obsesante y de capital importancia, pero habla con medias palabras, sin llegar a precisar lunas en qué consiste. Cuando parece que esto va a ocurrir y el torreador espectador suspira, aliviado, porque va a saber a qué atenerse, llega un invitado que desvía la conversación o aparece un sirviente para anunciar que la sopa está en la mesa. La conversación, en una palabra, del momento no entrecorta. Cuando el chino levanta el brazo armado sobre el arriesgado caballero y vamos a saber el número de la novela, el novelista pone punto final y las palabras rituales continúan en el próximo número.

Pirandello hace lo mismo: en el próximo acto sabemos a qué atenernos. Pero en el próximo acto lo que sabemos es que el problema no valía la pena de que nos inquietáramos en el primero. Ahora, ante la cita definitiva y fundamental de

constancia, ¿es legítimo aquel procedimiento? No es la demostración de que el autor es incapaz de interesarnos con la sola presencia de sus personajes, con la sola palpación de sus problemas humanos? Pienso que tales artificiosos traspases no se producen, para no referirnos sino a modernos, en Bernard Shaw en O'Neill, en Gantillon, en Gorki, en Andreiev. ¿Qué conclusión de tirar de tales características sino es la de la irredimible variedad de Pirandello?

DEMAGOGIA MUSSOLINIANA

Mussolini visitó — narran los telegramas — las regiones de Sabaudia y Littoria. Tomó parte en las faenas de los trabajadores durante tres horas y recibió, luego, la parte de salario que le correspondía. ¿Es posible abofetear con sarcasmo más sangriento la cara de los trabajadores de Italia? El hombre que vive en un palacio, el hombre cuyos hijos se educan en el colegio de los príncipes, el hombre de la entraña satisfecha y colmada, hace la farsa protocolar de una participación ridícula en las faenas de los trabajadores y para colmo de irrisión teatral se queda todavía con una fracción del jornal de un obrero. ¿No hace unos días, nomás, no contrató ese hombre la necesidad de reducir los jornales y no proclamó el déficit de su presupuesto en la cifra astronómica de más de cuatro mil millones

de liras? ¿No significan tales cosas el reconocimiento palmario del fracaso de su política suicida? Tres millones de trabajadores — en cifras oficiales, es decir, en cifras disminuidas — carecen de trabajo en Italia y los que trabajan ven ahora reducidos — más aún sus porciones de hambre. La gran industria italiana está dejando ya, además, de ser de Italia. El genio financiero del fascismo la está enajenando al capital norteamericano, Italia ya no es solamente el infierno de los trabajadores. Es, además, una factoría del capital internacional. No podía tener otro destino. Detrás de las proclamas de nacionalismo económico del fascismo está la garra del capital imperialista. Este caso de Italia, cuna y sede oficial del fascismo, lo documenta.

¿Piensa el Duce que la fácil demagogia de su gesto teatral de participar unas horas en el trabajo de los campesinos va a horrorizar la realidad de estos hechos? ¿No se le ocurre al Duce meditar en lo que se habrá pensado a la hora de la cena, en los tres millones de hogares de desocupados, el día en que los diarios y los broadcastings de Italia difundieron la noticia de que el Primer Ministro había cobrado medio jornal ese día? ¿Cree que los habrá conmovido más este gesto de fin de acto que el plato vacío de sus mesas?

El Comité Directivo de Actualidad se adhiere al propósito general del manifiesto de los intelectuales, propiciando el Congreso Juvenil contra el fascismo y la Guerra. Para salvar responsabilidades hace público su desacuerdo con el punto IV del mismo que dice: "que está desarmada y sin eficientes cuadros de defensa." Su desacuerdo será fundamentado en su oportunidad.

De ERNESTO GIUDICI

DOS CONGRESOS SOCIALISTAS

Respondiendo a Américo Ghioldi (1)

Con mi carta aclaratoria publicada en "La Vanguardia", de mayo 29, esperada dar por terminado el equívoco de usted respecto a "algunas imputaciones" a mi actuación política. Usted no lo ha querido así, y no soy hombre que tema a mi vez decir lo que debo decir en este asunto y sus derivaciones.

Ghioldi aprovechó su puesto de director del diario para epilgarr mi carta con "aventurados juicios" suyos. Siendo él quien provocó el incidente, sería también él quien dijera la última palabra. Pero, se olvidó que su situación de privilegio no llega a impedirme lo contesta como se merece, fuera del diario que él dirige.

Es indudable que Ghioldi gusta de la mentira sensacional. Ya no creo en su "buena fe" al atribuirme un hecho inexacto. ¡Qué voy a creer! Él dijo que "el delegado Giudici, el día 8 de septiembre, acompañó al frente de la bandera nacional, al general Urriburu, que se dirigía a tomar la Casa Rosada". Yo le pedí, en el Congreso, una interrupción para señalarle su error, pero él no me lo permitió porque necesitaba impresionar a la asamblea con un espartaco de esa índole. Mala fe, pues. En vano quisiera decir la verdad: no pude ya hablar más. Ahora, en el hall, adelanté que pediría a Ghioldi, antes de finalizar las sesiones, una retractación pública. Como no me lo permitieron, momentos antes de la clausura le comuniqué a Ghioldi mi intención, indicándole éste, entonces, como medio práctico, el envío de mi carta a "La Vanguardia". Yo no le pedí, pues, "un pequeñopaco" para dos aclaraciones. En la carta puede demostrarse que Ghioldi aseguró rotundamente una falsedad. Pero él, con sus palabras insertadas al pie de la misma, insiste en su ataque personal. Ya vimos, con qué responsabilidad: con ninguna. ¡Eso pensó que se colóque a la altura de un demagogo de barricada capaz de los peores recursos para cosechar el aplauso fácil y utilitario! Un hombre honesto habría redoblado su error, sino culumbia, mentira, intriga. Deshonestedad que nos pinta, al fin, un Ghioldi real y poco conocido.

El propósito mezquino, de Ghioldi queda al descubierto. A él deberá aplicarse eso de la "vieja táctica" de desprestigiar: rehullir los debates doctrinarios, salirse del terreno socialista, para meter los narices, donde su delicado olfato sospecha un "estercolero adecuado a quién sabe qué repugnantes implicaciones. Sé que éstas son palabras duras, pero alguna vez y alguien tenía que decirlo. No son pocas los que, educados en la misma escuela de Ghioldi, buscan en el adversario, no sus ideas, no el argumento agudo y elevado, sino el chisme escandaloso que comoverá a bajas pasiones de los oyentes. Un viejo afiliado al Partido, miembro de Partido, me decía: "Hay muchos compañeros que en un debate no les importa reconocer que ellos son unos sin-

(1) Este escrito, salvo pequeñas modificaciones, es anterior al pedido de expulsión de quien lo firma. Se retardó su publicación por motivos insalvables. Tiene lugar como afiliado del partido; y mi renuncia al mismo se leerá a continuación de esta carta.

vergüenzas, lo esencial es demostrar que los otros son aún más sinvergüenzas que ellos.

Algo así como "lo menos malo" al cual son "tan afectos" los "entusiastas partidarios del "mal menor". En esto puede enseñarse mucho al compañero Ghioldi. Puede enseñarse mucho porque yo jamás he descendido a esa lucha personal, aunque las circunstancias me obliguen a respuestas como ésta. No importa que yo sepa mucho o poco de socialismo, pero aún así, sabiendo poco, me defiendo con ideas y no con coacs o rebuznos. Lo defendí en el Congreso, donde hablé con claridad y sin insultar ni denigrar a nadie. Hombrés como Ghioldi, si embargo, se sienten más firmes en otro terreno, porque, en su ignorancia de los hechos sociales, creen que una corriente que arranca de acontecimientos actuales puede ser detenida demostrando que algunos de sus voceros adolecen de tales o cuales fallas. Ghioldi, que se refirió, despectivamente a la "concepción militarista de la historia" — yo lo acompañe —, pareciera desear esa concepción por aquella otra más absurda de que de la virtud o defectos individuales de los hombres dirigentes se deduce la verdad social. Podría ser, lo admito — que todos los militantes del sector de izquierda seamos pasibles de grandes recriminaciones, pero eso no quita la razón de ser de un movimiento que responde a exigencias sociales. Y si se creyera que esas exigencias no existen o son mal interpretadas, lévese la polémica a ese plano, y no al personal, porque será mejor y más fructífero. Todo esto así que niegue yo el efecto real que causa a un movimiento el perjuicio material o moral que pueda ocasionarse a quienes lo llevan adelante o dirigen, pues no creo en el fatalismo de la historia, como se desprende de cierto aspecto del reformismo contemplativo, sino que, con Marx, afirmo que el factor hombre está íntimamente ligado a la suerte y porvenir inmediatos de los hechos sociales. Ghioldi, bergsteiniano puro, cree, por el contrario, en un "socialismo" que llegará por "reformas" despreocupadas de la finalidad socialista, que sólo puede tenerse en cuenta en el terreno de la lucha de clases; pero cree también — sorro viejo — en el desprestigio personal de los que no piensan estúpidamente como él.

Repito: ¿qué sabe Ghioldi de esas cosas! Él cree, como los demás, que acusando al fascismo nuestro como un movimiento de ambiciosos, de un montón de pitucos, el fascismo se detendrá. Hitler, pintor de brocha gorda — según repitiera muchas veces "La Vanguardia", de la cual Ghioldi es actualmente director —, no tiene esa exclusividad por su profesión o por su capacidad intelectual o moral; interesa, por cuanto él encabeza un gran movimiento de masas, consultando aparentemente sus necesidades — el servicio de la reacción capitalista, por supuesto — y llevándolas por donde y adónde la burguesía manda. Pero, de esto, tampoco sabe nada el compañero Ghioldi, porque un "socialista" que cree en el "demócrata" Hindenburg para ser detenido el fascismo alemán, es un ingenuo peligroso, cuya magna — si no lo cree ya — creará lo mismo al general Justo, o del ministro Melo, elogiado por "La

Vanguardia", o, como Manuel Palacin, sostendrá que debemos quedarnos tranquilos, porque "a cada general subversivo se opondría un general capaz de reverdecer los laureles de Caaguas y de Caseros". (Ver "La Vanguardia", septiembre 19 de 1933). Es decir, ni siquiera ya una concepción militarista de la historia, sino un "laissez faire, laissez passer", esperando que un general "constitucional" se oponga a otro general "subversivo" el día en que los fascistas se decidan a dar su golpe. ¿Y nosotros? Nosotros nos agarraremos a las espaldas del general "constitucional" para reconquistar o conservar la libertad... y las bancas en el Parlamento. Nosotros afirmamos que debemos organizarnos y prepararnos: otros piensan que no, y Ghioldi es uno de ellos. Basta con declararnos "demócratas" y continuadores de la Revolución de Mayo. Alguien dudaba de ese "socialismo" de muchos; pero el Congreso lo confirmó plenamente.

Es muy "socialista" — y muy a lo Palacin — eso de referir todas las luchas sociales a "hombres buenos" y "hombres malos"; ya justo inventó aquello del "capitalismo sano" y "capitalismo espurio".

Es cierto que en la masa influyen muchos factores — sobregregados al factor económico, que es la base —, y esos factores son de índole espiritual, moral, psicológica, etc. El psicoanálisis aplicado a ella demostraría reacciones especiales de gran importancia y fuerza (espíritu religioso, militar, etc.). También es cierto que las cualidades personales de un Lenin son sumamente estimables en la marcha de los acontecimientos, aunque el sello personal que tanto caracteriza a un artista y su obra tiene menos importancia en política y en ciencia, donde lo que es reconocido en la sociedad, burguesa — en otro sentido — al valorar diferentemente la propiedad literaria, por ejemplo, y la propiedad científica (descubrimientos, inventos). Y es cierto también que desviaciones "anormales" de la personalidad mental y psíquica, como lo prueba la historia, pueden juzgar gran papel a través de la actuación de un dirigente de masas o un político de menor cuantía. Todo eso es cierto. Hitler puede ser, como Mussolini, un paranoico constitucional o un paranoico confirmado, pero eso, que se todo para Ghioldi, al hacer girar la historia alrededor de las personas aisladas, no es más que un accidente secundario. Lo primordial es el régimen que so sustentan y la corriente que se sigue. Y el Hitler es un paranoico y un perverso intuitivo, interesa en cuanto lo es al servicio del capitalismo. Napoleón, emotivo, vale, más que por su temperamento o su talla, por lo que él representó en los epígonos de la Revolución francesa, aunque, personalmente, y como tendencia, su constitución emotiva o su epilepsia le hayan impulsado a ejecutar la mayoría de sus actos. La emotividad puede, en cambio, ser todo en un Goethe.

Mucho se ha exagerado sobre ello. Y, aprovechando la oportunidad, señalamos que que muchos tal vez de los "Hondados", "reivindicadores" y reclusivos en el manicomio no fueron locos sino en la imaginación de los incapaces de comprender las inquietudes sociales de los que sufren y luchan. Hoy mismo se sigue diciendo de los comunistas y anarquistas que son "enfermos sociales". Y la inteligencia de Enrique Dickman le hace decir a éste que "el mundo está loco" (!). Hay crisis revolucionaria? ¿eso sí. ¡Hay demasiada cordura en la burguesía reaccionaria y sangrante!

Nos extendimos un poco en esta digresión, pues es hora ya de comprender lo que es lucha de clases, sin dejar de comprender y estudiar los matices humanos, que dejan su huella en la historia; pero nunca elevando el factor individual por encima de la lucha económica, de la lucha de clases, que es —

según Marx y Engels — en rodeo de la cual gira la historia conocida y escrita. —

¡Pobres los que, como Ghioldi, ven en Hitler un pintor de brocha gorda y en Dollfus un enano, sin ver el sistema que representaban!

INTRIGAS

Ghioldi habla de intrigas. En "La Vanguardia" se insiste en ello. El que se refiere hoy a la lucha de clases, es un intrigante... Es un perturbador. Peor si es un perturbador "extranjero". El delito del compañero Suda, por ejemplo, es no poseer carta de ciudadanía argentina. Y "La Vanguardia" — de la cual Ghioldi es director — acusada de rusos a los perturbadores del mitin del 10 de Mayo. ¿El odio a esos compañeros extranjeros sin carta de ciudadanía será por los votos de menos que significan en una elección nacional?... ¡A eso se ha llegado!

Similitud muy grande con el lenguaje de "La Frontera". Lo cual no le causa ningún temor a Ghioldi. Lo esencial es no coincidir con la "terminología comunista". Por ello, es menester inventar términos nuevos en lugar de los usados por los despreciables comunistas. ¿Imperialismo? ¡Es una mala palabra! ¿Cómo substituiría? Ahí está el problema. En la próxima conferencia lbero-americana no se hablará de "lucha antimperialista" — ¡horror! — sino del "control del capital financiero". Lo que es distinto al anti-imperialismo, pero lo que importa un comino, pues no se podría "hacer el caldo gordo a una invención de Moscú" (!). Yo sé decir que el imperialismo es algo así como una "lucha" de los rusos soviéticos. En Santa Fe — dice "La Nación", de mayo 28 — se mostraron con la expresión de sus 3.909 votos en su apariencia, verdadera — se refiere a los "izquierdistas" — y si la agrupación en cuyo seno surgen perturbadoramente los señala sin temor, los rechaza definiéndolos como un resorte antisocial, la República ha de contemplarlos con ánimo de alarma y protegerse con persistente decisión". En una palabra, la burguesía pide nuestras cabezas. Y Ghioldi no es que quiera a oponerse a un deseo de la burguesía. Se escribe también en "La Nación" que los "izquierdistas" constituyen "un peligro que los socialistas de experiencia y de responsabilidad no desconocen, a juzgar por sus propias palabras" (palabras de Ghioldi). Con el izquierdismo — sigue — "aparece entre nosotros esa tendencia que impresiona a los socialistas reflexivos como una amenaza grave que es indispensable combatir, porque su propaganda es disolvente". "En la Argentina encuentran resistencia en el Partido Socialista y la actitud de éste nos alecciona en lo que atañe a la urgencia de contrarrestar su actividad".

Urgencia. ¡Eso el diario burgués que aplaude a Ghioldi! Urgencia en mandar a esos elementos disolventes a un calabozo. "Urgencia", empezó a pensar Ghioldi, y esa misma noche, para suprimir de una vez por todas su tortura, escribió en "La Vanguardia", de la cual es director: "Aprovecho la oportunidad para decir a Giudici que su posición ideológica y sentimental es franca y decididamente comunista". "Giudici es un comunista". No me interesa el calificativo, y menos en boca de un reformista obscuro y sectario. Pero le interesa a la Policía, a Orden Social, que tomará buena cuenta de las condiciones delatoras del ciudadano Ghioldi. ¡A orden social! ¿No vimos, acaso, en el Congreso, a dos representantes de Orden Social sentados en las butacas de los delegados, con la autorización del secretario Della Latta? ¿No los vimos a ellos dentro del salón, mientras compañeros nuestros no podían entrar? ¿Qué dice, ciudadano Ghioldi?

Ghiodi, como director de "La Vanguardia", no tiene ningún inconveniente en publicar un ca-
luroso elogio a un marrachito de pésimo gusto y
peor contenido que firma Ramón Doll y se titu-
la: "Democracia: mar menor". Pero lo tiene en
publicar un artículo mío donde se analizan los
errores fatales de la socialdemocracia alemana, de
la cual es tan afecto y cuyo destino seguirá el
socialismo de la Argentina. ¿Por cuáles motivos?
Sencillamente, porque Doll afirma que para com-
batir al comunismo — y toma al comunismo como
marxismo — basta y sobra el reformismo so-
cialdemócrata; es decir, no es necesario el fascis-
mo. En cambio, yo, en mi artículo, analizaba co-
mo la política de Eberth y Noske prepararon el
camino al nazismo, lo cual, dirá Ghiodi, es ver-
dad, pero no nos concierne decirlo. Conducta se-
mejante a la de la Curia, a la del Vaticano, que
coloca en el Index a los libros peligrosos, con la
ilusión de mantener su poderío a base de mentiras
y equívocos. Para mí, el enemigo es el
fascismo y la burguesía; para Ghiodi parece serlo
solamente el comunismo.

¡Intrigas! ¿Quién las hace, fomenta y estimu-
la? En viaje a Santa Fe, me enteré que un legis-
lador del Partido se comunicó telefónicamente con
"Noticias Gráficas" para decir que yo iba al Con-
greso como enviado oficial de "Crítica". Una fal-
sedad intencionada, como las suyas, ciudadano
Ghiodi. "Vicia táctica de desprestigiar a los jefes",
se dijo después en el Congreso, por los otros dele-
gados y yo documentamos desviaciones doctrinarias
y traiciones, como si los hombres dirigentes fueran
realmente intocables, y con el fin de exterminar del
socialismo el espíritu crítico que fue la savia más
saludable en el grandioso esfuerzo teórico y táctico
de los trabajadores organizados. En seguida, se me
quiso objetar mi participación en el acto antifascista
de Plaza Congreso, del 18 de junio de 1932, y luego
la infame mentira de Ghiodi haciéndome aparecer
al lado del general Lriburu. ¿Quién, entonces, recurre
a intrigas, porque se siente débil en la discusión
franca y abierta? Jamás lo he hecho yo. Jamás lo
haré. Con todo pesar de mi parte, debo insistir en
mi respuesta a Ghiodi, pero es porque él lo quiso
de esa manera.

Yo sé lo que usted persigue, ciudadano
Ghiodi. En la asamblea de Santa Fe, quiso im-
presionar con su desgraciada ocurrencia, en "La
Vanguardia", que usted dirige, no tiene la valen-
tía de reconocer su supuesto error, y avergonzarse,
sino que tergiversa un párrafo mío y se dirige
ahora a los lectores del diario para envanecerse
contra el "comunista Ghiodi". El juego está a la
vista. Pero, yo comprendo íntimamente a usted:
usted no obra por cuenta propia. Usted quiere he-
redar una jefatura partidaria, y para eso aprendió
primero cómo se heredan esas cosas: no podrá usted
negarlo. ¿Siga usted adúltero en el Partido y yendo
a las asambleas del Gobierno, mientras otros parla-
mentarios lo hacen en Orden Social y la Policía!

RECTIFICACIONES

Ghiodi tendrá "más experiencia" que yo — es
posible — pero lo que Ghiodi no tiene es una
conciencia indispensable para el estudio de los re-
laciones sociales: el espíritu crítico. Un artista
pintor no se mide por el número de cuadros pin-
tados, sino por el sentimiento o capacidad artísti-
ca evidenciada. Sin ese sentimiento o capacidad
intrínseca, de nada vale la cantidad de pintura
gastada sobre montones de tela. Eso le pasa a
Ghiodi. Trabaja, no hay duda, pero, ¿se pregun-
ta algún día para qué trabaja? Trabaja fuera
del único método socialista de acción — el mar-
xista — que todos deben reconocer después del fra-
goso definitivo del reformismo fatal y bastardo. El

método es lo fundamental; dar un método: para
la interpretación de los hechos sociales y encauzar
la acción de la clase trabajadora, es el grandioso le-
gado del genio de Marx. Alejados de ese método,
nadá conseguiremos. Porque los antimarxistas del
Partido no lo son por cuestiones de "realidad na-
cional": lo son porque son reformistas, así como
en Alemania, en Rusia antes de Octubre y en
Austria; en todas partes.

Insistimos: dar un método. Si la ciencia no da
conclusiones continuamente es porque dispone de un
método, que no tiene la filosofía, y que pretende
darse a la intuición filosófica bergsoniana. Ghiodi
se dedica a estudios pedagógicos. Deconociendo lo
que es fundamental y lo que es accesorio, ¿con qué
criterio se orientará? ¿Se queda, con la concepción
burguesa, y liberal de la cultura?

Ghiodi se alarma porque yo tengo por norma
confesar y reparar mis propios errores. Si pudiera
hacerme un elogio a mí mismo, declaro que es una
suerte poseer ese sentido de la rectificación constan-
te. Lo declaro sin vueltas en mi otra carta pú-
blica a Rodolfo Ghiodi. Y al Américo Ghiodi me
hubiera señalado algún error cierto; no sólo se lo
reconocería, sino que, junto a ello, iría mi sincero
agradecimiento. Eso es tener espíritu crí-
tico dentro de un movimiento científico (marxis-
mo). Ghiodi, por el contrario, se comporta como
secretario dentro de un movimiento dogmático (re-
formismo). Hay, entonces, diferencia entre am-
bos. Pero, una diferencia, no de actuación ni de
experiencia, sino una diferencia de aptitud para
considerarnos con capacidad de lucha social.

Por declarar yo esa condición que me precio en
tenerla, Ghiodi dice que "un hombre joven como
Giudici que en el término de muy poco tiempo
cambia varias veces de opinión es, en el mejor de
los casos, un hombre que está en plena formación
de su inteligencia y mal puede, entonces, preten-
der orientar y conducir un movimiento orgánico,
serlo y responsable como el nuestro". El cree que
yo cambié varias veces, porque, pese a mi aclaración,
persiste torzadamente en colocarme con la
dictadura primero y en contra después, con el Partido
al ingresar y "en contra" del Partido más tarde.

"Continúo sus estudios y prosiguió su tarea de
conferenciante tomando siempre a los afiliados co-
mo manchitos de experimentación, a fin de conocer
los efectos de las últimas adquisiciones librecas".
¡Vamos, ciudadano Ghiodi! Sea más original.
En "La Lucha" escribí yo, antes del Congreso:
"Los elementos de izquierda pueden darse por sa-
tisfechos si consiguen mostrar y hacer entender a
la "masa partidaria, a parte de ella, los caminos
fatales que la inducen, quienes aspiran a con-
vertir al Partido en partido nacionalista, milita-
rista, etc., y donde "se" oscile de un lado a otro
merced a los barquinazos impresos por quien dice
la "última palabra", según el último libro — cual-
quiera que sea — que haya caído en sus manos".
Eso sí que es verdad, y puedo demostrarlo. Se es-
tán haciendo experimentos con el Partido. Los afi-
liados, por la palabra oficial contradictoria, no sa-
ben ya o no sabían, si la crisis mejora o empeora;
si es total, del régimen capitalista, o si es debida a
influencias agrarias solamente; si somos o no li-
berales; si seguimos o no con la economía dirigida;
si somos o no un Partido de clases; si se puede ser
fratle y afiliado a la vez, o no se puede. La moda
del "último libro" no puede ser achacada a nos-
otros, los de "izquierda", a quienes se nos acusa
al mismo tiempo de retrógrados por remontarnos
a Marx y al Manifiesto Comunista del 47. ¿En
esa forma variaría se nos quiere devolver nuestra
acusación? Además, nosotros somos "viejos" por
aplicar a Marx y lo dice Palacios; remontándose

a San Martín en el orden nacional y a Cristo en su
predicó de profeta.

Los reformistas siempre estuvieron con el último
libro burgués. Fueron liberales en la época de la
auge liberal; fueron militaristas y ministros de la
guerra durante la misma; hoy se adornan con el
cántico de la "economía dirigida" de que pronto
descubren como panacea para la crisis del presente.
Pero, ¿qué hacer esos rumbos? La burguesía,
siempre la burguesía. Bernstein inspiró su revisio-
nismo en las condiciones económicas del capitalismo
de su época, sentando las bases teóricas que utili-
zaría años más tarde el reformista soreliano que
diera forma al fascismo en Italia: Benito Musso-
lini. Mussolini tomó partes del prusianismo ale-
mán; del Estado alemán diferente al Estado libe-
ral de la Europa occidental, donde el individu-
alismo alcanzaba su mayor expresión económica
y política; tomó trozos de Bernstein, que negaba
la polarización clasista, como la niega Ghiodi to-
davía ahora; toma a Bergson, y éste le sirve para
su filosofía fascista, como Ghiodi le entusiasma
man las nuevas corrientes pedagógicas que marchan
al unísono con las nuevas formas de la cultura bur-
guesa contemporánea; toma el ejemplo de Noske
al formar éste sus milicias contrarrevolucionarias al
servicio de la oficialidad imperial, y son todo eso
Mussolini instaura y organiza el fascismo italiano.
Sepa Ghiodi, contrariamente a lo que afirma "La
Vanguardia", que Mussolini siempre fue un re-
formista partidario de la violencia, y no un revolucio-
nario. Nunca fué marxista; por su reformis-
mo no llegó al fascismo, y por ser partidario de la
violencia empezó por emprenderla a bastonazos
con sus compañeros leguarreros de la izquierda. Aho-
ra, los reformistas reconocen su superación teó-
rica por su horror a la violencia; en cambio, aceptan
el fascismo con careta parlamentaria, democrática y
legalista (economía dirigida). Mussolini supera a
Bernstein, e Italia confirma al reformismo; como
Lenin completa a Marx, y Rusia confirma al so-
cialismo científico. Al fin y al cabo, véase que
no es mucha la originalidad fascista de Mussolini,
poniendo su habilidad al servicio del imperialismo.

Siempre detrás de la burguesía. Por eso, cuando
la burguesía liberal estaba en su apogeo, el reformis-
mo se inspiró en el liberalismo; hoy, que do-
mina el capital monopolista e imperialista, que
precisa de todo el poder económico y político del
Estado absoluto para su mantenimiento, su expan-
sión y la guerra, reformistas tipo Américo Ghiodi
toman como "socialistas" las soluciones burguesas
y proponen — y nos las quieren hacer tragar de viva
fuerza — las entregadoras fórmulas de la economía
dirigida, que no es sino una forma "legal" del
fascismo, con "visto bueno" parlamentario, "bajo
esa máscara superficial de "democracia" que tanto
hace delirar a los desorientados reformistas de todo
el mundo.

Y más: los reformistas ya toman al fascismo como
una realización de su "socialismo". Lo declaró Repetto,
y lo repitió Dickman, respecto al fascismo italiano y
alemán, siguiendo la inspiración de Otawald Spengler
y su comentarista más entusiasta: Labriola.

Tendrá que convencerse, ciudadano Ghiodi, de
que si usted ni yo inventamos nada, pero con otra
diferencia más: usted se cree socialista con el anu-
suario de la economía dirigida burguesa en medio
de la garganta, mientras que yo, más modesto,
trato de orientar mi acción dentro de los inmuta-
bles lineamientos marxistas de la lucha de clases,
que sólo un ofuscado puede negar con osadía.
Bernstein la negó una vez, y la vista está el re-
sultado.

Usted se cree ágil de pensamiento y de acción,
se cree flexible y táctico al sostener sus puntos de
vista, pero eso le ocurre porque desconoce qué todo,

todo, lo que usted dice y hace le viene del campo
burgués. ¿Qué novedad! Ahora somos nacionalis-
tas, después de la burguesía; ahora somos idealistas
y espiritualistas, más del grado de un Berdáief,
por lo menos del otro anterior a Marx. Usted "nos
defiende" de que pretendamos sacar las castañas del
fuego para que se las coman los radicales — lo que
es una apreciación muy suya de nuestra manera de
encontrar la realidad argentina —, pero no se da cuenta
que en lo político, cultural y filosófico moderno,
usted respirando exige del campo "democrático",
Como casi todos los intelectuales "democráticos",
usted no o no aceptan íntegramente la demarcación
de clases.

Los marxistas no hacen experimentaciones de sus
atribufadas por usted. Si una han hecho o hacen
— Rusia —, el resultado es óptimo. Basta con esa.
Pero, y los reformistas, ¿qué dejaron de experimen-
tar? Experimentaron, y a costa de grandes masas
levadas a la muerte y la prisión, la colaboración,
la "transformación pacífica" de la sociedad, el pa-
triotismo más asqueroso, etc. Ninguno de sus expe-
rimentos fué útil a la clase trabajadora. El último
fué el de Austria. El experimento austriaco está
sistía en morir en la calle "por la democracia",
heroicamente, sí, pero estérilmente, sin duda. En-
tre nosotros se intenta también otro experimento:
se quiere ir al gobierno con alianzas burguesas.
Eso no solucionará ni remotamente nada, fuera de
las ambiciones de unos cuantos, pero será un ver-
dadero desastre para el socialismo.

Sepa Ghiodi que los "hechos nuevos" de que
se habla en el país son hechos previsibles que sólo
a un reformista, encerrado en los minúsculos acci-
dentes diarios, pueden sorprender, por ignorar las
grandes líneas de la transformación económica
de la sociedad. El 6 de septiembre señala entre o-
tros una agudización de la lucha de clases y el
temor de los terratenientes y burguesía menifuda
por las consecuencias críticas de la situación argen-
tina. Esa lucha, irá en aumento, y al Ghiodi per-
tina. Esa lucha, irá en futuro, que entremos lo
siste en desconocencia. En el futuro que entremos lo
encontrará en plena barricada burguesa. Hasta pa-
rece que ya bues méritos para eso.

Volviendo al tema de párrafos atrás, repito que
mi sentido de la rectificación, para ubicarme siem-
pre dentro de una realidad que interpreto con
criterio y método marxista, es honoroso. No desco-
noco las nuevas corrientes burguesas; las he estu-
diado con detención, con espíritu crítico y abierto,
para comprenderlas y combatirlas mejor; en una
palabra: con criterio científico, que sólo un mar-
xista puede emplear. Y tanto es así, que los re-
formistas ya no quieren ni oír mencionadas las re-
laciones "científicas". Vuelven al oportunismo más
pungante y al posibilismo más utilitario.

Esa es mi rectificación, al formarme para la
lucha: rectificación en sentido ascendente (2). Pe-
ro, ¿y Ghiodi? Ghiodi se rectifica para atrás, co-
mo muchos otros. Ya ni siquiera pueden ser llama-
dos reformistas, pues hay un gran abismo entre un
Bernstein o un Kautsky, siempre prontos al esta-
do o la polémica, y los reformistas actuales, que
aplauden a rabiar cuando un inconsciente dice que
toda discusión teórica es perturbadora, que hay que
dejar los libros, que los comunistas están echando
a perder la cabeza de los jóvenes con mucha
espúria, etc., etc. Yo también, durante mucho
tiempo, juzgué severamente a los que se dedican
a lecturas aisladas, que mastican mal y vomitan
peor, o a lecturas superpuestas con afanes perni-
ciosos.

(2) Aquí advierto que insisto, con mano larga,
en mis "rectificaciones", pues deseo precisar mis
conceptos a medida que los voy sintiendo. Es ló-
gico que así suceda, mientras yo actúo. Pero, siempre
ha sido una mi posición de lucha y socialista.

que puede decir, mejor que nadie, qué trabajo dieron los estudiantes a su labor policial. Ghioldi —seguramente— no fué hombre que preocupara entonces. Hubo interés en salvarse cada uno por su lado. Lugones hace de mí, como estudiante y socialista, una excepción en materia de resistencia; y digo esto, sin alarde —pues poco me importa tal opinión—, porque a veces he oído referencias a testimonios por boca de los que se indolce, máxime cuando hay tanto interés en facilitar la acción represiva de Orden Social y cuando el propio Lugones ha declarado en "Bandera Argentina" que un legislador socialista ha sido confidente de la policía. Asunto que hago público para que se investigue y sepa al fin la verdad de cuanto se afirma por ahí. ¡Esto debe aclararse!

En mi "Memoria" como Presidente del Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina puede leer Ghioldi algunos documentos que redactó referentes al general Justo, sucesor de Urriburu. El no los hubiera suscripto, pues, para Ghioldi, el general Justo venía a reparar los yerros de la dictadura, el orden constitucional —roto por siempre—. Puedo decirlo: yo vi claro donde él no veía nada o lo veía todo oscuro.

Ghioldi parece reprocharme que yo haya estado con la oposición al irigoyenismo hasta días antes del 4 de septiembre, oposición en la que no estuve solo, pues recuerdo que el 10 de noviembre de 1929, en Plaza Congreso, habíamos en la misma tribuna representantes de varios partidos y entidades diversas, entre ellos Adolfo Dickman y yo (representando a un partido universal). ¿Qué pretende que hiciera? ¿Qué me plegara a la "revolución"? ¿Qué no hiciera oposición al irigoyenismo? Yo no hice oposición al irigoyenismo favoreciendo al contubernio, como muchos (véase el libro de J. Coca: "El contubernio"). Yo sí haciendo oposición, por igual, a todos los gobiernos burgueses. La política de clase no gira, por cierto, alrededor de Irigoyen o del radicalismo. Dentro del Partido Socialista, por el contrario, el radicalismo es una obsesión. Me quisieron, sucesivamente, desplazarlo, atraerlo después, y desplazarlo ahora de nuevo. Se fué en alianza con los demócratas progresistas, en la abstención radicalmente que así —lo veremos—, si hay perspectivas de del 31; se intentó atraerlo contra Justo, sin resultado; se rumoreó en la actualidad un acercamiento con los antipersonalistas y otras fracciones conservadoras. ¿Está de acuerdo Ghioldi con eso? Seguramente nada extraordinario. En mayo de 1933 proclamaba en un acto público ("La Vanguardia", del día 29): "La democracia y sólo la democracia salvará al mundo; Sánchez Cerro llevó al Perú a la guerra. Hitler —frenado a tiempo— quiere lanzar a Alemania a otra trágica aventura. El vicepresidente de la República, después de haber Inglaterra y Francia, recoge la enseña de la democracia y libertad y expresa con sincera acérrima de convicción (3) que sólo la democracia permitirá salvar las dificultades económicas del mundo".

Es realmente lamentable la decrepitud prematura de Ghioldi. La democracia salvará al mundo; ¿qué democracia? la democracia del rancio y auténtico conservador Roca, ligado a conocidos intereses del imperialismo inglés. ¿Y qué hace Ghioldi en el socialismo? ¿También lo oiremos pronto ejojar al "honesto" general Urriburu?

Terminemos con la juventud. El resultado previsto se ha cumplido. Ha sido disuelta la Concesación Juvenil Socialista. Me quedé la satisfacción de haber redactado los "24 puntos" (4) que tanto alarmaron

a los que piensan como Ghioldi. A esos 24 puntos deberán permanecer fieles los jóvenes socialistas, comprobando que nada tienen que hacer en el Partido Socialista. Y podrán ser enrostrados entonces a los que disolvieron las juventudes por sostenimiento.

Ghioldi se frotará las manos cuando sepa que las expulsiones de los "comunistas" empiezan a realizarse. Ser marxista es un delito que el "partido" de Sánchez Sorondo no perdona al de Ghioldi. Él se pesa en silencio todo extremismo de derecha. Por una acusación del Centro Socialista de Mercedes (San Luis), se plantó en el Partido la situación de un afiliado, hijo de un destacado dirigente, y a quien se catalogaba como un explotador de obreros en trabajos en los que él intervenía como ingeniero. Yo no afirmo esta acusación, pues no me consta, fuera de la revolución mencionada, pero es el caso que esa situación no se aclaró todavía. De ser así, se puede ser negro en el Partido, todo se puede ser menos marxista. ¡Mire, Ghioldi, cómo tiene cosas en que ocuparse si realmente quisiera depurar al Partido!

GLASE MIEDA

En el Congreso de Santa Fe, la derecha se aferró al "interés general" y a la necesidad de entenderse a la clase media para evitar que ésta se vaya con el fascismo.

Yo sostengo, contrariamente a algunos que militan en los sectores de la izquierda, que el problema de la clase media es el gran problema de la hora actual; sin poder ahondar en ello, diré que a esa clase media subyugada el socialismo reformista su suerte y que con ella desaparecerá; he aquí los fenómenos de crisis en todo el mundo, fruto a la par general del reformismo, que obedece al fracaso total de su falsa concepción ideológica. Crisis socialista, pues, por crisis interna, fracaso doctrinario y fracaso de método. La crisis de la clase media es la confirmación plena de Marx y la negación del reformismo, que rehuye la lucha de clases. Y si hacemos destacar esa crisis dentro de la crisis total del régimen capitalista, es por las enseñanzas que tal aspecto señala.

La clase media se radicaliza, al tanto se pauperiza la clase trabajadora de obreros y campesinos. Seducida por el fascismo, una parte de ella sostiene la reacción; la otra se aberra a la lucha de las clases realmente oprimidas. El fascismo atrae a aquella fracción por su demagogia anticapitalista y explotando factores propios de su situación presente. Después de la bancarrota social-demócrata alemana, los reformistas se pusieron a buscar el "chivo emisario" de sus culpas para descargarlas toda sobre él y empujar con el engaño de nuevo. Descubrieron que la derrota obedecía a que descuidaron a la clase media, lo que es falso, pues la clase media se metió a moltones en todos los partidos socialistas cuando éstos se alejaron definitivamente de la lucha de clases y aseguraron el más absoluto respeto por la sociedad actual y la propiedad privada.

Entonces, ¿por que son derrotados los partidos socialistas, fuera de su método y teoría equivocados? Precisamente por eso: por quedarse con la clase media, hoy en crisis y dispersión. ¿Y por qué el socialismo reformista no puede retener a esa clase media? Porque el reformismo le ofrece un camino legal que no puede aceptar ya, y en cambio, la demagogia fascista le hace creer en una salida revolucionaria. ¿Está claro? Pero, los reformistas no entienden eso. Lo entienden al revés. Ven que el fascismo atrae a ese sector interno, ya sin función social alguna, aunque con volumen de masa, y se lo quieren arrebatado olvidando que lo tuvieron y que lo han perdido. No atraerán a la fracción que va al fascismo, ni a la que se arrima a la clase trabajadora, por cuanto las dos se alejan del reformismo

buscando soluciones que son violentas, en la primera, y revolucionarias, en la segunda. ¡Y, precisamente, esas que quieren atraer en nombre de la democracia, el parlamento, el sufragio! ¿Es posible tanta ceguera? ¿Es posible tanta ignorancia?

Para justificar su "nueva posición", los socialistas repiten lo de Bernstein: la clase media aumenta. Y a eso le llaman estar al día en materia de lucha social. Si la clase media aumenta —dicen en seguida—, gobernemos con ella. ¿Cómo? Con la democracia; con la economía dirigida. "Marx se equivocó"; luego son tan antimarxistas como Mussolini, Hitler y Dollfus. La revolución precisa hombres satisfechos, dijo alguien en el Congreso de Santa Fe; luego hay que ir a buscar a los hombres satisfechos. ¿Y dónde encontrarlos sino en la burguesía?

Y así suceden las cosas. El reformismo quiere hoy la clase media, que se va de las manos. Al ir en su busca, se encuentra con la reacción burguesa. Y allí se queda.

Yo explicaré detenidamente algún día estos puntos de vista míos que aclaran todo este interesante fenómeno de la clase media, sin comprender el cual siempre persistían cuestiones oscuras y confusas. El socialismo queda así huérfano de masa, aunque aumente —por ejemplo, en el país—, transitoriamente, por razones electorales. Nosotros, revolucionarios, no descuidamos a la clase media. Pero, la consideramos en función de la clase trabajadora, cuya revolución es la única garantía del cambio social que exige la crisis actual y total del régimen capitalista. Los reformistas, en cambio, interpretando todo torcidamente, creen que deben abandonar a la clase trabajadora —que ya los abandonó a ellos— para pasarse de lleno a la clase media, cuando, en realidad, se pasan con todos sus bagajes al seno cálido y reconfortante, por ahora, de la propia burguesía imperialista. Se hacen, de ese modo, nacionalistas y religiosos.

Lease de nuevo mi carta a Rodolfo Ghioldi —de enero 1934— y véase cómo puede vacilar lo que el Congreso de Santa Fe resolvió. ¿Por qué? Porque en Santa Fe se repitió lo que viene produciéndose en todos los países. Aunque entre nosotros la nota fué coimada. Insisto: el problema de la llamada clase

media es importantísimo. Pero, es un suicidio la forma en que los reformistas lo encaran.

¡Y después se nos culpa de no atender a la realidad! ¡La "realidad"! ¡Si la "realidad" de Ghioldi no es realidad, es una perfecta burrada!

Además, ¿sabe Ghioldi que la solución económica de nuestros problemas no será posible sin antes emanciparnos del imperialismo que nos domina, y que esa emancipación no saldrá del Congreso ni del Consejo Deliberante, sino de la revolución final de las clases oprimidas?

Apenas empieza a dejarse de lado el sueldo asuntado de la CHADE, donde se documentó la compra de tanta gente "de bien", "demócrata" por añadidura, surge el del monopolio del transporte, como mañana irán apareciendo muchos otros más, testimoniando a los ojos de cualquiera, menos a los ojos de Ghioldi, el evanescente impulso del imperialismo en nuestro país. ¿Se atravesará Ghioldi a decir que ese avance será detenido por el parlamento... "democrático a lo Julio Roca"?

De cuando Ghioldi fué detenido, por equivocación de Lugones, sin duda, orienta el ex comisario inspector de la dictadura: "El señor Ghioldi estaba inquieto y nervioso, aunque trataba de dominarse. Quería mirarme con fiereza; pero, por su dulzura apocada, no podía hacerlo". Y cito a Lugones, pues frente a Ghioldi, quiero expresar que, con todo, sus palabras me merecen más fe que las de él.

Su "dulzura apocada" le impedirá seguir manteniendo a la fuerza esos aires de simulada energía con que quiere aparecer ante el Partido y ante quienes intenta causar buena impresión de recompensa segura.

Claro que esa "dulzura" no le impidió en Santa Fe hacerse aprobar el informe del grupo parlamentario y de prensa, con grandes cortes de manga a la asamblea, gritando:

«¡Tomen! ¡Tomen!»

Esto es lo que es otra realidad! ¿Cómo nuestra acción corresponderá reducir la parte de las masas pendencia al capital financiero, y aquí es la única grande y poderosa realidad nuestra! Junio 19/1934.



Renuncia del Partido Socialista

Al separarme del partido Socialista, renunciando a la farsa y traición que significan pertenecer al mismo o alimentar quimeras ilusiones de "izquierda", debo declarar a los afiliados con los cuales he vinculado en una u otra forma, a los compañeros que siguieron nuestra orientación de izquierda, y a los jóvenes de las agrupaciones juveniles:

Ha llegado el momento de definirse categóricamente. La lucha por la clase trabajadora no permite titubeos, vacilaciones ni posturas ambiguas. El C. E. del partido Socialista argentino y el Congreso de Santa Fe han establecido claramente que su posición es identificarse del todo con la burguesía para gobernar con ella y para ella. Han fijado su posición, que nada torcerá ni detendrá. Ellos se han decidido; esta vez sin

carreta, por las falsas soluciones capitalistas de la crisis y se han embarcado plenamente en la ideología fascista a través de su "economía dirigida", su nacionalismo, su sometimiento al avance imperialista, su silencio frente a la guerra y la crisis real de las capas oprimidas. Ellos están, justamente, en su papel, al proceder en esta forma; están en un todo de acuerdo con las directivas actuales y permanentes de la Ha. Internacional, cuya misión siempre ha sido negar la lucha de clases, servir de apéndice político a la burguesía, buscar en ésta su orientación y esforzarse por atar los trabajadores a los intereses del capitalismo internacional, sea colaborando en sus planes económicos y políticos en tiempo de paz, sea rotando créditos de guerra, integrando ministerios de municiones y lleván-

(3) Subrayado por nosotros.

(4) Publicados en un número anterior de Claridad.

do la masa a las fronteras en tiempo de lucha armada interimperialista.

Si ellos están en su papel, deben los trabajadores que quieren marchar por la revolución meditar seriamente en que ellos no están en el suyo al integrarse o apoyar a la social-democracia.

La IIa. Internacional es una de las reservas teóricas más poderosas de la ideología y acción fascistas. Bernstein es el que da a Mussolini los elementos doctrinarios del fascismo, e Italia confirma al reformismo revisionista, como Rusia, la patria del proletariado revolucionario, confirma a Marx a través del genio realizador de Lenin. Muchos creen que entre un reformista y un fascista hay un gran abismo, por afirmar que defiende la "democracia" y la "libertad" el primero, y sostiene por la dictadura del segundo, pero esa diferencia es superficial y falsa, pues, además de salir el reformismo del seno de la burguesía, que es también de donde sale el fascismo, ambos se identifican en lo fundamental, cual es asegurar la opresión de la clase trabajadora, mediante la dictadura fascista y la que hay en toda democracia burguesa, y oponerse en cualquier forma a la revolución de la clase trabajadora. La diferencia que hay entre un Roosevelt, que desarrolló una intensa política imperialista y preparatoria de la próxima guerra, y un Mussolini, un Hitler o un Dollfuss, fascistas declarados, no es más que la de gobernar aparentemente con el parlamento, el primero, y sin él, los demás. Esa diferencia, sin ninguna importancia del punto de vista de la estructuración social, del régimen imperante, hace creer a muchos que son distintos el fascismo y el reformismo. Y esa diferencia se reduce aún más al pregonar los socialistas que ellos apoyan la dictadura económica, en la "economía planificada", fuera de otros apoyos a dictaduras burguesas declaradas en distintos países. Nuestra acusación de fascista al reformismo no es nueva, ni es antojadiza. Lo prueba la experiencia, y el porvenir lo probará del todo al asignar a ambos el mismo rol histórico.

Sostener al régimen burgués en su faz imperialista, y oponerse a la revolución de la clase trabajadora, es la bandera de la IIa. Internacional, que sostienen todos los partidos socialistas sin excepción.

Derrocar al régimen burgués, al régimen capitalista, cualquiera sea su expresión política, y conducir a las masas trabajadoras y oprimidas por el camino revolucionario de su liberación, es la directiva de la IIIa. Internacional y de todos los partidos comunistas.

Dentro de la IIIa. internacional se encuentra el organismo revolucionario, imprescindible a la revolución como la vanguardia del proletariado que ha de conducir las masas a la victoria. Sin ese organismo, fuera de él, es inútil sostener teoría o método revolucionario alguno. Puede, acaso, el P. S. formar ese organismo revolucionario, sosteniendo una teoría y un método contrarrevolucionarios? Imposible. Puede hacerlo su "izquierda"? Tampoco. El P. S. no quiere

orientarse por la revolución; su izquierda no puede, suponiendo que lo quiera.

Entonces, es demagógica toda fraseología revolucionaria dentro del P. S. La "izquierda" no realizará jamás lo que teóricamente algunos se han propuesto. Y, en esa forma, ellos también se oponen a la revolución.

Quedarse en el P. S., en esas condiciones, es contribuir a la confusión y al engaño. Prometer una revolución que ellos no harán jamás, es colaborar en una nueva traición.

Esa fraseología roja servirá a la dirección partidaria para conquistar mayores votos, y sujetar aún más a las masas descontentas que amenazan orientarse por el camino revolucionario.

Toda izquierda seguirá la suerte de los distintos partidos socialistas. Caerán todas con ellos y con la IIa. Internacional. La crisis de los partidos socialistas forma parte de la crisis total del momento presente, en que se derrumba el régimen capitalista y fracasan y mueren todas sus derivaciones, políticas, ideológicas, sociales y culturales.

La fracción de "izquierda" del P. S., que siga creyendo en una transformación o conquista del partido, con fines revolucionarios, seguirá también su suerte y perecerá con él. Deberá tolerar la traición, la delación y las medidas de gobierno más reaccionarias si es que el P. S., por una alianza burguesa y reaccionaria, como aspiran sus dirigentes, alcanza el poder político, que la burguesía cederá sólo cuando ningún peligro real para la seguridad del capitalismo exista en la masa socialista.

Si bien los movimientos de izquierda encuentran su explicación en el hecho de que la crisis conmueve a los partidos socialistas, originando graves crisis internas, debe entenderse que la única forma de dar salida a esa natural disconformidad es, no oponiéndose a que los obreros y los jóvenes tomen el verdadero camino revolucionario — que es el de la IIIa. Internacional —, sino favoreciendo ese paso de las filas contrarrevolucionarias a las del organismo revolucionario.

Si parte de la izquierda favoreció en algo ese pasaje, esa comprensión, ahí está su mérito. Si se trata ahora de frenar a los elementos revolucionarios dentro del P. S., su papel contrarrevolucionario queda al descubierto. Evidentemente, ya nada disculpa una izquierda en el P. S.

Hemos señalado el único camino a seguir. Señalamos, también, adónde va el P. S. y el papel de su izquierda. Añadimos ahora que salir del P. S., para formar nuevos partidos, también es contrarrevolucionario. Y lo es, asimismo, toda postura trotskista o cualquier otra que no colabore directamente con la IIIa. Internacional.

Las juventudes del P. S. han sido disueltas, y el deber de ellas es ahora concretar sus aspiraciones revolucionarias, exteriorizadas en el último congreso, poniéndose a trabajar dentro de las directivas de la IIIa. Internacional. Nada pueden esperar del P. S. y de la Confederación Juvenil Socialista.

La IIIa. Internacional es la única que comprende la "realidad nacional y americana", que tanto pretende contemplar el socialismo en su nueva postura chauvinista y patriótica; pero contempla esa realidad a través de la realidad capitalista internacional y su análisis por el marxismo-leninismo, a través del imperialismo y nuestra dependencia económica, sin resolver, lo cual es utopía intentar la solución de los grandes problemas sociales del país. Por eso, luchar por la revolución agraria antiimperialista es lo que corresponde a las masas oprimidas y a todas las que con éstas se identificuen. ¡Prepararse, pues para ello!

El P. S., al llamar a la clase media, por un lado, mientras más se ata a la burguesía terrateniente nacional, dependiente del imperialismo extranjero, intenta crear la ilusión de una imprevisión y demagógica "democracia social", que no consigue sino desviar la atención de las masas de su verdadera situación crítica y grave. Ninguna democracia, ni siquiera liberal burguesa, es posible en nuestra situación semicolonial del capital yanqui e inglés y otras influencias imperialistas.

El fascismo, que se infiltra en todos los órdenes de la vida nacional, tiene sus teóricos más formidables en el P. S. No en vano es el socialismo de la IIa. Internacional quien los ha dado y sigue dando a montones de acuerdo a su ideología reformista y contrarrevolucionaria. Cada uno de los aspectos políticos es resuelto en el P. S. por uno u otros dirigentes con estricta concepción fascista: Renetto en la "economía dirigida", Palacios y Palacín en el nacionalismo, Dickman en el militarismo y la guerra, Bogliolo en su "revolución técnica constructiva", Ghiokli en lo cultural y educacional; todos en materia religiosa, en su idealismo, espiritualismo, etc., etc. ¿Qué socialista marxista de verdad puede tolerar un día más semejante burla, semejante afrenta, semejante traición?

Nosotros no nos hemos limitado nunca a decir únicamente que el socialismo favorece el advenimiento del fascismo (ejemplos de Italia, Alemania, Austria, etc.); documentamos — y esto es lo fundamental — cómo el fascismo es, en su esencia, un movimiento de masas seducidas y engañadas por jefes inspirados en el reformismo, antimarxista por excelencia, y que sólo se distancia de éste en cuanto usa de la violencia para la ejecución de sus fines, que son los fines teóricos que, en última instancia, se proponían los revisionistas de la hora primigenia del reformismo. El reformismo se realiza en el fascismo, que desplaza a los socialistas, violentamente, levantando la bandera "nacional-socialista" que les arrebatara a ellos por mayor decisión e inteligencia. Eso ocurrirá también entre nosotros, donde el radicalismo, con su ma-

sa preparada para el fascismo por sus dirigentes, se dará cuenta de las ventajas de desplazar la postura revolucionaria del socialismo por una postura propia que dé satisfacción demagógica al sector obrero que se inclina revolucionariamente. Y así, siempre, el socialismo despeja el camino al fascismo, llevándolo en sus entrañas y engañando las masas que serán arrastradas por otros partido burgueses y reaccionarios. Contemplar, luego, tanto la situación de los trabajadores que militan en el P. S. como en el radicalismo, enseñándoles el verdadero camino revolucionario de su clase.

Denunciamos que una "nueva izquierda" — en la cual se encuentran dirigentes de la Confederación Juvenil Socialista — intenta manobrar, a costa del descontento de buena parte de la masa socialista y las juventudes, para defenderse de las derechas y conservar sus falsas posiciones, pasando sobre nuevas entregas y claudicaciones. Denunciamos, también, a parte del grupo "Cauce", por ese sometimiento capitulador. En esa "izquierda" entran elementos del C. E. con la especial misión de hacer servir el tinte rojo de las declamaciones revolucionarias de los socialdemócratas a los claros propósitos de la reacción.

Por ahora nos limitamos, en estas breves líneas destinadas a los afiliados y simpatizantes del P. S. y que más adelante completaremos, a indicar, energicamente los peligros evidentes que sobre ellos se ciernen al aporarlo. ¡Tienen el fascismo en sus propias filas! ¡Lo rubricó el Congreso de Santa Fe!

Rechazamos el perdón que se nos quiere dar, renunciando al P. S. A este le resultará cómo mantenerse en sus bancas y ventajías burguesas; a nosotros no, pero lo preferimos así antes de una traición consciente o inconsciente a la causa revolucionaria de los trabajadores. Hay ahora interés en calmar la tormenta y llamar a "derechistas" e "izquierdistas" al trabajo común de la traición. ¡Alerta todos!

Nosotros no fuimos — como se nos acusó — un elemento infiltrado a las órdenes del partido comunista. Pero, reconocemos nuestro error al confiar en cierto sector de la izquierda. Al irnos, quisiéramos llevar la reflexión a todos los que, sinceramente, — tanto como nosotros —, ansían luchar por el socialismo marxista y revolucionario, que no existe sino en el marxismo-leninismo, en el comunismo. A ellos les gritamos ahora con toda convicción y entusiasmo:

¡Firmes contra la IIa. Internacional y todos los organismos contrarrevolucionarios!

¡A luchar por la revolución agraria anti-imperialista!

¡Viva la IIIa. Internacional!

Julio 8 de 1934.

Ernesto Giudici





Corresponsales Obreros

HEROES DEL TRABAJO

por SANTE TALLARICO

A través de las anchas ventanas, los rayos solares iluminaban, de tanto en tanto, el local dando un tono coloreado vivo a las múltiples y diversas flores que adornaban las mesas; posándose complacientemente en la sonrisa de un cortejante romántico, o en la contemplativa pose de cualesquiera del grupo de los jóvenes. Era en octubre; en un día de reposo y mientras del adyacente local vacío del restaurant central, surgían altas y bajas las notas del piano. Mientras la música oriental distraía las mentes de todos los circunstantes y adornaba sus sentidos en un soñar placentero, una voz femenina se hizo sentir: "cuatro por vez serán servidos". Una vez sentados la camarera se acercó y dijo gentilmente: "por 84 sopas de batata o de col, ragú o carne asada, el tercero fruta o café y dulce; por 65 sopas de batata, ragú y té; por 54 sopas de col, milanesa o pez. Todos dieron la orden. 84, 65, 54, representaban la monta de rublos requeridos mensualmente para comer tres veces al día en la cocina moderna, adosada a la fábrica del establecimiento automovilístico-que lleva el nombre de José Stalin. Pan sirven a voluntad y los "udarniki" reciben de tanto en tanto el mejor tratamiento y una notable diferencia en el alimento. Comimos rápidamente y como era la tarde, nos entretuvimos un poco más de lo usual. Los jóvenes tienen siempre planes, y grandes a menudo. La mayor parte de los que comen aquí no nacieron en Moscú: son estudiantes provenientes del Caucaso, Tartaria y de las otras repúblicas hermanas de la Rusia Soviética, que vienen para aprender teórica y prácticamente algún arte; algunos son extranjeros que han venido por correr aventuras, otros para ayudar a construir una grande y potente base de la industria moderna, para combatir en las primeras líneas de la vanguardia proletaria. A mi izquierda estaba Vera Rischkova, a mi derecha Alejandro Matúsov y enfrente se encontraba una joven que yo no conocía, de ojos negros y vivaces. Ella comenzó a hablarme y aunque buscaba despertar mi interés, me mantuve neutral. A Sascha Matúsov lo había encontrado hacía unos días; él me dijo que estaba sólo, sin parientes y como se trataba de un joven inteligente le pregunté qué pensaba de la vida en las condiciones actuales; él sonrió pero no respondió; sorbía su té caliente, serio. Luego me dijo: "En breve dejaré la fábrica y nuestra amistad habrá terminado". El pronunció las palabras claramente, dando un sentido de autoridad a su decisión; mezclado con un dejo de disgusto por no poder seguir nuestra amistad. "Si, íre; el Partido y la liga juvenil-comunista piden ayuda y voluntarios para construir el "Metropolitán" y yo iré a trabajar en los fosos del subterráneo, hombre a hombre con los otros obreros." Su resolución no admitía modificaciones. Yo recordé las excelentes condiciones sanitarias de la fábrica, las facilidades que se darán en el futuro y traté de disuadirlo de su empresa. El, evidentemente, comprendió el significado de mis palabras y respondió: "Accidentes, dificultades e incomodidades me templan para más nobles empresas; la vida sin lucha no tiene significado. La revolución social marcha adelante. Está en su faz evolutiva. La guerra civil y los enemigos de clase liquidados, vencidos el hambre y la sed, reorganizado el aparato gubernativo de acuerdo con las nuevas necesidades de la masa, marcaron el principio de la primera República Proletaria". Lo decía con convicción, y por miedo a que no lo comprendiera, ya que era extranjero, hablaba despacio y destacaba las palabras. "Ahora debemos revolucionar la industria y todo cuando de ella depende. Es una gran tarea. Nosotros debemos apoyarnos en nuestras fuerzas. Yo voy donde me necesitan." Sus palabras y la convicción natural con que fueron expresadas dieron fin a nuestra conversación. El héroe moderno estaba en marcha hacia el frente de guerra, una guerra industrial que tiene la finalidad de transformar un país esencialmente agricultor en un país industrial.

Vé adelante, vé adelante héroe desconocido; miles marcharán y lucharán junto a ti.

De JUAN D. ROBLES

RESUMEN DE LA SITUACION ACTUAL EN ALEMANIA

En el número de junio pasado, "Actualidad" informó a sus lectores del creciente movimiento de oposición al fascismo alemán, constatado en el campo proletario por la adhesión de obreros socialdemócratas al frente único de lucha propuesto por el partido comunista; por la intensificación de la propaganda a cargo de éste partido; por los múltiples fracasos de la represión hitlerista en la arena sindical; por el movimiento de descontento visible en las filas de los trabajadores intelectuales que se habían plegado antes al partido nacionalsocialista, al contrastar las escasas oportunidades de ocupación en Alemania con las promesas demagógicas del "führer"; por el desarrollo de un movimiento de oposición en las filas de las tropas de asalto pardas (S. A.) que reclamaba la ejecución de las medidas "socializantes" contenidas en las consignas oportunistas, agitadas durante la campaña previa al ascenso de Hitler, y que después habían sido prácticamente abandonadas.

Mientras Hitler declaraba oficialmente que la revolución había sido terminada, en las tropas de asalto (S. A.) tomaba cuerpo y se extendía la consigna de llevar a cabo "la segunda revolución".

Aquellos movimientos convergentes, en cuanto polarizaban el descrédito de Hitler y el gobierno fascista ante las masas en general, constituyen un grave peligro para la estabilidad del fascismo alemán y del capital financiero, industrial y de terratenientes (los "Junkers"), pues aceleraban el proceso de descomposición en las propias filas del partido oficial, reducen las bases populares sobre las que se apoyaba su demagogia y su poder, además de ofrecer al más encarnizado y tenaz enemigo el partido comunista un campo propicio para su propaganda y agitación.

El descontento existente en gran parte de la clase media, entre el proletariado desocupado, unido al de la mayoría de la clase obrera organizada, es consecuencia de una serie de fracasos rotundos en las medidas de urgencia con que el fascismo pretendía armar paso a su fuego demagógico: la desocupación no fue resuelta, sino que por el contrario, los obreros fueron obligados a trabajos en las obras públicas emprendidas, por un jornal apenas mayor que los antiguos subsidios, las grandes fábricas se negaban a ocupar más obreros y hasta anunciaban despidos en masa; otros trabajadores se hospedaban en el campo obligados por el gobierno, debiendo pagar la comida con jornadas de trabajo, mientras los agrarios protestaban por admitir un personal que consideraba suéperfluo.

La expulsión de los judíos y sus descendientes de los puestos públicos y privados; la cesantía en masa de los empleados socialdemócratas y comunistas, permitió ofrecer trabajos rentados a un sector privilegiado del partido nacionalsocialista, pero la enorme mayoría de los afiliados y simpatizantes de ese partido quedó en la misma situación en que se encontraba anteriormente.

Por otra parte, los fascistas habían prometido grande ayuda a los pequeños comerciantes y artesanos antes de ocupar el gobierno, pero después de detentarlo, uno de los primeros actos de Hitler fué disolver la asociación de comerciantes minoristas, so pretexto de reorganizarlos en los nuevos moldes que proponía el nacionalsocialismo. En realidad, se trató sólo de una maniobra para debilitar a los minoristas en su organización, dividiéndolos mediante la ayuda proporcionada a una pequeña fracción a expensas de la supresión de comercio pertenecientes a sus enemigos políticos, mientras no sólo no tocaba para nada a los grandes trusts o a los poderosos consorcios de venta — (los verdaderos adversarios de la asociación de minoristas) — sino que se favorecía rápidamente la centralización y transfiguración en entidades cada vez más potentes, destinadas a eliminar una mayor cantidad de minoristas.

El consejo económico nombrado por el gobierno fascista, está en las manos de los magnates mayores de la capitalización industrial, lo cual viene a demostrar los verdaderos propósitos y el contenido político del fascismo con sus corporaciones, es decir, su misión de intérprete y ejecutor de los designios de la clase capitalista y final alcanzada del capital financiero, forma superior y específicamente del capital financiero, económico vigente en el mundo, excepto en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (U. R. S. S.).

Las fuerzas populares productoras atropescadas han sido defraudadas. No se ha expropiado a los Junkers (terratenientes) y la situación de los pequeños y medianos agricultores es tan mala como antes, mientras los jornaleros se encuentran en la mayor miseria.

El engaño de las masas laboriosas de Alemania por toda suerte de argucias, mentiras y promesas, se hizo a expensas de la ignorancia política de ellas mismas, ya sea porque estuvieron desesperadas por las angustias que no admiten esperas (la miseria, la bancarrota de sus presupuestos privados, la desocupación forzosa y prolongada) y por ésto dispuestas psicológicamente a asirse de un clavo ardiendo, ya sea: (ésta es la causa más importante en profundidad y en extensión) porque su educación política estuvo a cargo de la socialdemocracia (el "socialismo" de la II Internacional, estilo de la dirección de la "Casa del Pueblo"), la cual no sólo no supo descubrir ante las masas el papel de agente del capital financiero que corresponde al fascismo, sino también porque en largas décadas de actuación mayoritaria en los campos parlamentario y sindical, se dedicó a inculcarles el endosamiento de la legalidad pacifista, amenguando sus bríos, aniquilando en la medida de lo posible los sectores más combativos del proletariado alemán, — los espartaquistas y sus continuadores del Partido Comunista alemán, mientras supo cubrir con la piel del cordero a la fiera indómita del capitalismo, tratando de infundirle confianza al proletariado en las garantías eternas de la democracia burguesa. Solo mediante esta preparación de un terreno abonado con una ideología tan falsa y manosa con el enemigo de clase, pudo imponerse el fascismo en Alemania.

La realidad ha venido a desengañar al pueblo de las clases trabajadoras manuales e intelectuales de las creencias suicidas predicadas durante tantos años por los socialistas de la II y de la III y media Internacionales. La realidad también se encarga de facilitar la tarea de mostrar las manos imperialistas del capital financiero que mueven los hilos de la política fascista.

Hitler escalo el poder en plena crisis general del capitalismo, crisis mundial, industrial y agraria, profunda y prolongada. — Por consiguiente la situación económica y financiera no permitía morigerar las contradicciones propias del sistema imperante, sino que, por el contrario, suscitaba choques violentos, demoras más desconfiados. La situación en Alemania al subir el fascismo era diferente en respecto, por ejemplo, a la situación de Italia en los primeros años del gobierno fascista de Mussolini. Un período de prosperidad capitalista se prestaba para remachar la demagogia, haciendo creer al pueblo carente de una precisa educación política, que el fascismo y la calidad superior y mesiánica de un Mussolini eran responsables de una relativa estabilidad.

de un mejoramiento transitorio con las corporaciones en lugar de atribuirlo a un período de ascenso en la crisis cíclica del capitalismo mundial.

En cambio, la actual crisis no se presta para atribuir al fascismo ninguna ventaja respecto de las clases trabajadoras, ni para acreditar las corporaciones y las "economías dirigidas" dentro del sistema burgués, ni para ammoronar los choques de las clases sociales antagónicas. Ha aquí el mayor enemigo estructural de Hitler. He aquí la causa matriz de la descomposición de las fuerzas populares de la socialdemocracia y del fascismo en Alemania, hostigadas, claro está, por la incansable y certera prédica de la verdad en la teoría y en la lucha, por parte del P. Comunista Alemán.

En efecto, desde el advenimiento de Hitler y su partido al poder, el comercio exterior de Alemania ha mermeado fuertemente; el monto total de los salarios por el que se mide el poder adquisitivo de los trabajadores también ha disminuido; por consiguiente la situación del comercio minorista ha empeorado y las posibilidades de los trabajadores intelectuales han dependido. Sobre las industrias pesadas y en las demandas con motivo del plan de obras públicas han aumentado su producción; pero a costa de ingentes inversiones improductivas que, a la postre, originarán una nueva polda sobre el capital variable, o sea sobre los ya menguados salarios de la clase obrera y sueldos de la clase media.

En suma, la crisis general del sistema capitalista, complicada en Alemania por los factores internacionales — Interimperialistas — y por el cese de compras por la Unión Soviética (que alcanzó a cerca de 900 millones de marcos), ha trabado al fascismo en el juego de su demagogia, intentando ocultar su papel histórico de agente del capital financiero y monopolista.

Sobre estos hechos, la interpretación de los últimos sucesos sangrientos, cuya magnitud ha sido ocultada por el fascismo alemán, se vuelve inteligible, clara y precisa.

Por una parte el gran movimiento auténticamente revolucionario del proletariado alemán dirigido por su P. Comunista; por otra parte, el descontento amainador en las tropas de asalto (S.A.) y en otro lado los intereses políticos representados del capital industrial, financiero y de los "Junkers".

El peligro de un levantamiento de las tropas de asalto, ha sido claramente comprendido por la burguesía alemana, no tanto por lo que en sí pudiera entrañar — pues había sido copado por los mismos jefes demagogos, con Roehm a la cabeza — sino por las derivaciones que se presentaría cuando comenzase a actuar en el terreno de la insurrección, el proceso hecho-grupos, capaces de la clase media desilusionada vuelcan sus esperanzas en el socialismo científico y en su ejecutor el proletariado revolucionario. El fascismo ha mostrado al mundo su índole feroz y sanguinaria; para servir a los intereses del capital financiero.

LECTORES Y AMIGOS:

Actualidad realiza los mayores esfuerzos para satisfacer la apatencia ideológica de las clases oprimidas. Se propone editar, un boletín suplementario de Actualidad el 3er martes de cada mes, a 10 centavos el ejemplar. De éste modo comentaremos más de cerca los hechos y problemas nacionales e internacionales.

Reiteramos el pedido de ayuda material a nuestros simpatizantes. Con la aparición de dos números más, Actualidad logrará vencer las dificultades financieras. Ayúdela a subsistir.

Indiquenos los puestos de venta dónde falta Actualidad.
Difúndala entre sus amistades.
Forme un grupo de "Amigos de Actualidad" y designen un corresponsal.
Envíe sus iniciativas y colaboraciones: Buenos Aires, San Martín 345 — Escr. 23
de 18 a 20 hs. — Giros a nombre de Alberto R. García.

Göhring, desde el gobierno, representando también los grandes intereses del capitalismo industrial, se alió con Hitler para actuar en una forma tal que, a la vez les permitiera descajalar la posible sublevación de las tropas de asalto (S.A.) y detener el golpe de Von Papan y la Reichswehr, con lo cual podrían continuar detentando el poder por algún tiempo, pues con su conducta demostrarían a las fuerzas del capital financiero y monopolista, su lealtad, su devoción y su capacidad terrorista.

Con la audacia de un asesino, Hitler y su corte, cumplieron con gran éxito su papel de fascistas, apoyados por las tropas pardas privilegiadas (S.S.). "La segunda revolución", no obstante, según las últimas noticias, sigue su curso. La crisis del capitalismo no se resuelve asesinando algunas decenas de individuos. En las tropas de asalto (S.A.) que cuentan con 2 millones y medio de afiliados cuando el descontento y el proletariado alemán se apresura a ganar en esta situación todas las ventajas posibles; con vistas a la forma revolucionaria del poder.

Porque la llamada "segunda revolución" es la tentativa de los estratos pequeño-burgueses descontentos y desilusionados de Hitler de realizar su propia revolución y ganar el poder. Tentativa irrealizable, porque las clases medias oscilan entre la burguesía y el capital financiero, por un lado, y el proletariado por el lado opuesto.

Hitler ha cortado la cabeza de la "segunda revolución" por el peligro que representaba para la dictadura del capital financiero, el movimiento revolucionario del proletariado alemán, cuya actividad creciente en amplitud e intensidad, lo conduce a la toma violenta del poder.

El proletariado en su trayectoria, arrastrará a las clases medias descontentas y las salvará del caos reinante. Este proceso, es el epítome del fascismo asesino.

Los días del fascismo en Alemania; y en el mundo son cada vez más contados. Atravesamos un ciclo de guerras y revoluciones. El proletariado se alza más potente, más unido. La socialdemocracia, descompuesta, se fractura, no es ya un obstáculo tan difícil como antes de 1932, para la realización del frente único obrero revolucionario.

El capital alemán, tratará de reforzar sus posiciones con el Anschluss, con alianzas guerreras secretas. Pero esto complicará aún más la situación internacional en la inminencia de choques armados entre los grupos de imperialismo. Mientras tanto, el frente mundial contra la guerra y el fascismo crece, se fortifica y se apresura para acciones heroicas.

En conclusión, el difraz de clase media del fascismo es hecho-grupos; capaces de la clase media desilusionada vuelcan sus esperanzas en el socialismo científico y en su ejecutor el proletariado revolucionario. El fascismo ha mostrado al mundo su índole feroz y sanguinaria; para servir a los intereses del capital financiero.

UN NUEVO PROCESO POR "ASOCIACION ILICITA"

por Victor D. Claiman



anunciado ante la clase trabajadora, el Sindicato Unitario de Obreros de la Madera. Se suma a este nuevo monstruoso proceso los incidentes contra el diario "Bandera Roja", P. Comunista y los Sindicatos Lavadores de Autos, Choferes y Panaderos. Este nuevo proceso es un atentado cometido por la policía respaldada por los jueces.

Este hecho es un caso realmente típico de represión que se lleva a cabo contra el movimiento obrero en general y el comunismo en particular.

No ha de verse únicamente la faz jurídica sino social del "proceso". He de poner en descubierta la falsedad de las apreciaciones de los que se valen de los organismos de represión con que cuenta el Estado para desencadenar todo su odio contra la clase trabajadora.

Esta persecución sistemática del Estado, comienza en una forma "legal" dentro de la "libertad" y la "democracia".

Es la clase dirigente quien entra en funciones por medio del Estado, y veamos que dice Engels en "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado":

"Como consecuencia, el Estado le facilita a aquél que está contra el orden establecido: la persecución, el asesinato, el destierro, la cárcel y las torturas".

Y Marx afirmaba que: "El Estado es el instrumento de la clase dominante, y ésta, en todas partes, solo es una minoría".

La violencia desencadenada contra las masas hambrientas no puede ser suficiente para apagar el fervor revolucionario. Es insuperable. El movimiento obrero, día a día va tomando un mayor incremento. La lucha contra el hambre, la reacción y la guerra imperialista, nadie podrá impedirlo.

La lucha se agudiza entre el capital y el trabajo. Es inútil nuevas formas para mantenerse en el poder. Al Estado burgués, no obstante, con todo su aparato le será imposible aplastar el movimiento obrero por más procesos que se le inicien.

El Estado, como órgano de dominación de la clase dirigente, adoptó para su gobierno la forma "democrática".

Lenin, en "El Estado y la Revolución" dice: "La democracia es una forma del Estado, una de sus variedades. Por consiguiente, representa en sí, como todo Estado, la aplicación sistemática, organizada, de la violencia sobre los hombres". Esta definición de Lenin sobre el Estado es consecuencia del "orden imperante": un orden de violencia dentro del cual la policía, la justicia, y el capitalismo se desempeñan con toda facilidad.

Carlos Marx hace más de medio siglo que sentó las bases de una nueva economía, en la cual no existiese explotados ni explotadores, para lo cual buscó en la interpretación materialista de la historia y en la lucha de clases el apoyo de toda su doctrina.

Hasta hoy todos los regímenes económico-políticos se han basado en la explotación del hombre por el hombre. "La Historia de toda sociedad hasta nuestros días, no ha sido sino la historia de las luchas de clases". Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, nobles y servos, maestros, jurados, compañeros,

en una palabra: opresores y oprimidos, en lucha constante, mantuvieron una guerra inintermitente, ya abierta, ya disimulada, una guerra que termina siempre, bien por una transformación revolucionaria de la sociedad, bien por la destrucción de las dos clases antagónicas ("Manifesto Comunista").

Motivo fundamental

Por fin llegamos al motivo principal de este nuevo proceso. La justicia pretende condenar a los componentes del Sindicato Unitario de Obreros de la Madera, por el sólo hecho de oponerse a la rebaja de los salarios, aumento de horas de trabajo, mayor desocupación, hambre y represión a las masas.

Se tiene el propósito de llevar a la ilegalidad a los verdaderos obreros revolucionarios. La justicia pretende refugiarse en nuestro código penal. Veamos en qué antecedentes se funda la acusación. La policía manifestó que los obreros de la Madera se reunían con el propósito de echar mano a los medios extraños para obligar a los propietarios de talleres a aceptar sus imposiciones y además la policía "pudo comprobar" que desde sus locales se hacía propaganda extremista.

¿Cómo en más de un mes de huelga, no se ha podido comprobar un sólo acto, que involucre la acusación por "Asociación Ilícita"? ¿Por qué se esperó dos días antes del levantamiento del Estado de Sitio para detener y procesar a 280 obreros? ¿Es que no se encontró forma mejor de romper la unión de los obreros en huelga? ¿Qué casualidad? Estaba por dar término al conflicto ya triunfando ampliamente cuando ya más de la mitad de los patronos había firmado el pliego de condiciones presentado por los obreros.

¿Acaso no existen confidentes policiales, en las reuniones y asambleas de los sindicatos obreros, que transmiten minuciosamente y con lujo de detalles a sus superiores el desarrollo de las mismas?

Es suficiente que cualquier provocador a sueldo entre en funciones para adjudicarle a algunos de los sindicatos anotados en la lista comunista, el delito de "Asociación Ilícita".

En las crónicas aparecidas en los diarios el 7 de Julio próximo pasado, hay un exceso de lenguaje sobre el cual conviene llamar la atención a quien corresponde, para no incurrir en falsas apreciaciones. La policía se encargó de preparar toda clase de calificativos "infamantes" contra la clase trabajadora, en vano, pues, para todo aquel que sigue de cerca al movimiento revolucionario de la clase trabajadora, estos hechos le han de servir para esclarecerle más su conciencia.

Práctica recusada

Es de práctica que al hacerse la acusación, se tomen pruebas suficientes, que sirvan como elemento de juicio. ¿Qué sería de nosotros si la justicia se imaginara la perpetuación de hechos que no viniesen munidos de los elementos necesarios como para probar la existencia del delito?

En razón de que se vale la justicia para adjudicarle a los componentes del sindicato unitario de la madera, consentimiento en los actos asistidos de dos forajidos? (Las manifestaciones hechas al ser detenidos son falsas)

¿Acaso hubo algún atentado con el cual se haya solidarizado el Sindicato Unitario de Madera? El atentado individual ha sido repudiado en distintas oportunidades por los maestros del socialismo científico... y nunca puede servir como teja de juicio para hacer una acusación colectiva.

En este monstruoso proceso la Justicia pretende sostener la existencia de "Asociación ilícita", a la luz de estos principios vemos que la acusación del juez Berutti es de una extrema fragilidad y hasta diría infantil si pretendiese resistir con éxito la declaración de dos "individuos" a quienes da fe sobre la exactitud de sus declaraciones sin constatar si realmente pertenecen al Sindicato.

Digámoslo aunque duela esto es algo así como provocado y preparado por los propios patronés: ya no contentos con los miserables salarios de hambre y el trabajo a destajo, sirven como testigos en un proceso en donde son parte interesada.

En el caso sub-judice que hubiese delto probado, es deber de la justicia dar con los verdaderos responsables, y no comprometer a un sindicato que ya tiene personería en la clase trabajadora, y muy en especial en el gremio de la madera. Los miles y miles de obreros pueden caer bajo las chicanas de los que dominan el código y en un momento excepcional como éste, que están ejerciendo el derecho de huelga y el de asociación.

Só que es inútil hacer un estudio detallado de las disposiciones constitucionales y legales referentes al asunto en discusión.

El alcance del artículo 14 de la constitución nacional, en este caso es un valor limitado, por tratarse de que los obreros lo han de utilizar como defensa.

En cambio no tiene inconveniente en ubicarlos en el artículo 210 del Código Penal; ya que tienen confeccionadas las "pruebas" que les han de servir, como "acusación". El Juez Berutti cita hasta el canon 210 del C. Penal, pero olvidan otros que servían para desmentir y refutar, como prueba concluyente que, ni jurisprudencia, ni constitución, ni leyes que reglamentan ésta pueden invocar, para procsarlos por asociación ilícita únicamente que sean procsariados como delincuentes.

Donde realmente existe "Asociación ilícita" es en la Asociación "Zvi Mifdal" en que la sala tercera de la cámara del Crimen en su oportunidad, al haberse que no estaba probada la existencia de "Asociación Ilícita" de donde ordenó la libertad condicional de sus componentes. Actuaba en aquel entonces como secretario el Dr. Rerutti actual Juez de instrucción que entonces en este nuevo proceso, y como ya lo hiciera con los sindicatos, Panaderos, choferes y lavadores de Autos.

Varios casos más

Veamos también dos recientes casos de los bancos Sud América, El Ahorro, del Plata, la exposición Transoceánica. Varias compañías de seguros, "Unión Financiera de Crédito" y el asunto donde interviene el Juzgado del Dr. Livallol, que ordena la libertad del autor de un homicidio probado.

En este proceso el Juez Berutti encuentra delito en la correspondencia secuestrada por la policía, o antecedentes que puedan dar lugar a una seria acusación, — que se dá a conocer públicamente o vista a los letrados defensores, en caso contrario corresponde tachar todo lo actuado por improcedente e inconstitucional.

Es una ridiculez considerar al símbolo de la madera como "Asociación ilícita", teniendo en cuenta que sus componentes tenían como finalidad obtener mejoras que no han sabido dar nuestros "legisladores" dentro de las fórmulas "legales" y más aún la actual composición, no hace más que servir de testafiero.

La huelga y el boycott son las dos únicas armas que dentro del Estado cuenta el obrero para defenderse de la voracidad patronal, y de ninguna forma se le puede negar ese recurso, ya que el Estado se coloca del lado de los patronés.

Bien lo saben los obreros que las conquistas se obtienen por medio de la lucha. Ya se conoce la benevolencia del legislador "Socialista". A esos embaucadores y traidores que se llaman "marxistas", y que jamás lo han sido, y es justamente lo que vemos con respecto al marxismo, a cuya adulteración se consagran los burgueses y los oportunistas del movimiento obrero. Se omite, se altera, se deforma el aspecto revolucionario de la doctrina — su alma revolucionaria — para poner únicamente de relieve y ensalzar lo que es o parece aceptable para la burguesía.

Oportunistas y misticadores

Aquellos que Lenin cataloga como oportunistas y adulteradores del marxismo: los acuso públicamente como ex-afiliado socialista de cómplices en este nuevo "proceso" y por ponerse abiertamente de parte de la reacción y de los patronés.

Siendo afiliado del partido socialista, presenté en mi respectivo centro, una proposición con motivo del proceso que se le inició a los sindicatos, choferes, panaderos y lavadores de autos: los verdaderos socialistas no tuvieron inconveniente alguno en aceptar mi proposición (pueden verse libros de actas de As. G. Ordinaria del C. S.; I. II. Capital), ésta una vez aceptada fué enviada al Grupo parlamentario y a su vez al C. E. del partido. Como es de práctica resolverlo dejarlo para las calendas griegas. Lo ponen de manifiesto una vez más al negar el salón de actos de la "Casa del Pueblo" para la realización de una Asamblea del gremio en huelga.

La actitud de la C. G. T. en este asunto es idéntica a la del P. S. que no tuvieron inconveniente, como es otras oportunidades, aprobar lo actuado por la policía, la Justicia y la clase patronal. Son los fascistas los metidos de dirigentes "a la inversa", el oportunismo dominante en la actualidad educa a los representantes de los obreros mejor retribuidos, sin contacto con la masa que se hallan a gusto en el régimen capitalista y que están dispuestos a vender sus derechos de primogenitura por un plato de lentejas, es decir, renunciar al sufragio político del pueblo contra la burguesía. ("El Estado y la Revolución") Pueden ignorar acaso, estos señores que un capitalista se diferencia en algo a un cañen? ¿Qué diferencia puede haber entre la explotación de un obrero, con la de una mujer? ¡Ninguna! Los dos explotan carne humana.

La ley y la Justicia de clases es elástica, como instrumento del Estado; en una forma clara y elocuente Mark en casos como este, decía: "El Estado es un conciliador de las clases — como órgano de dominación, de opresión de una clase por otra". ¿Quién le cabe duda al respecto? Después de ver enormidades jurídicas como en los casos que me referí anteriormente, llega a un extremo la nuestra Justicia, y finalmente, llega a un extremo los delincuentes que se amparan de la personería jurídica otorgada por uno de sus componentes que regia por desgracia nuestra los destinos del país. Estas organizaciones delictuosas son la "Legión Cívica Argentina" y "Asociación Nacionalista Argentina" casos típicos de "Asociación Ilícita", asaltan locales, disueltos actos públicos, atentan contra las personas que no se prestan a sus fechorías, destilan uniformos, toda su agitación desde actos públicos, discursos radiotelefonios, artículos periodísticos, incitan a levantarse contra el "orden", la "constitución" y las "leyes". Ni la Justicia ni el doctor Berutti los encuentran comprendidos dentro de "Asociación Ilícita". Muchos de estos casos de violencia son los que caracterizan a asociaciones de delincuentes.

No he querido entrar en detalles, he expuesto simplemente, para que el inteligente lector pueda sacar sus conclusiones. En artículos sucesivos he de ver los distintos aspectos del proceso que se está llevando a cabo contra el Partido Comunista de la Argentina, que combatiivamente organiza las luchas de las amplias masas explotadas.



Bibliografía

"VIDAS PROLETARIAS"

Elías Castelnuovo inicia con "Vidas Proletarias" un nuevo ciclo en nuestra literatura, al darle a su última obra, un contenido clasista revolucionario.

Si bien desde sus primeras narraciones, en "Tinieblas" hasta "Larvas", todas sus obras han tenido como fondo el dolor de las masas explotadas, es evidente que ellas — a pesar de su innegable valor literario — no realizaban ninguna función social: defecto de que todavía adolecen todas las producciones de autores latino americanos.

El autor de "Vidas Proletarias" comprende exactamente esto, cuando en el notable prólogo de su última obra dice: "Si bien es cierto que existía en el terreno del arte un sector revolucionario que describía y planteaba la vida de la clase trabajadora, no es menos cierto, asimismo, que este sector no participaba de su ideología, cuando no la atribuía una ideología contraria a sus designios de clase".

Castelnuovo — escritor profundo e inteligente de revolucionario — demuestra con este libro que ha halla la ruta precisa, y que en el futuro sus producciones se irán sinergando por su comprensión de la dialéctica materialista, cada vez más visible en ellas, y más concretamente exponeta.

La introducción de "Vidas Proletarias" es un extremo interesante, principalmente para los intelectuales que se aproximan a nuestras filas sin conciencia aún de ellos sobre la misión del arte revolucionario.

Trata allí de nuestra incipiente cultura marxista y de su interpretación en nuestra literatura, con definiciones claras y que revelan en Castelnuovo a un escritor estudioso — quizás el único de los de aquí — que se acerca a Marx para comprenderlo y propagarlo.

No obstante, se equivoca en una cuestión de forma, pues confunde "literatura proletaria" con "literatura revolucionaria". La literatura proletaria sólo es posible hoy en un país como la Unión Soviética, que ya derribó su burgesía y comienza a edificar el socialismo: pues surge luego de la Revolución — cuando el proletariado adquiere existencia propia — y no durante la opresión capitalista, donde la literatura sólo puede ser, a lo más, revolucionaria.

De tres partes consta esta libro. Las dos primeras — "Vidas Proletarias" y "La Marcha del Hambre" — son escenas crudas y reales de la vida miserable que sobrellevan los oprimidos por el régimen capitalista. Relatos amargos y salvajes tras de Castelnuovo, no hacen más que reflejar la existencia angustiosa y salvaje de las clases explotadas. Ellos otenden la sensibilidad de los satisfechos y de los marxistas y académicos, que utilizan la literatura para sus "msturberciones intelectuales"; pero no de los que ven en el arte un motivo social de fecunda solidaridad humana.

Los personajes del libro, de Castelnuovo son notables fotografías psicológicas de la so-

cial actual, grotesca y profundamente dolorosa.

La última parte de su libro, titulada "La 7ª Conferencia de la Paz Mundial" es una obra maestra de sátira al sistema capitalista, donde pone en evidencia la farsa de los tratados y de las conferencias pacifistas, mostrando al lector la callejera comedia que representan la religión y los buitres de la burguesía, para continuar embaucando al pueblo y anular los movimientos revolucionarios. Igualmente, cuando menciona a la II Internacional, revela Castelnuovo un agudo sentido de la realidad social, poniendo en descubierto el doble papel que ésta representa en el escenario de las luchas de clase.

Creemos que el libro "Vidas Proletarias", merece ser leído y difundido en todos los sectores proletarios, donde por su estilo fácil y cantable, y por la realidad concreta que al exterioriza, será un auxiliar eficaz de comprensión clasista revolucionaria.

Y para finalizar, salidemos en la última producción de Castelnuovo, la iniciación de un esmerado ciclo de literatura definitivamente revolucionaria, que ya se hacía desear en nuestro ambiente.

ARTURO VERKHAISE

NOTA DE REDACCION — Consideramos que el compañero que suscribe este comentario incurre en una simpleza de expresión cuando trata de establecer un límite entre "literatura proletaria" y "literatura revolucionaria". Y en un error de apreciación crítica cuando afirma que la "II

teratura proletaria, sólo es posible en un país como la Unión Soviética".

En efecto, el término "proletario" involucra siempre al término "revolucionario", mientras que el término "revolucionario" no siempre involucra al término "proletario". Involucra de paso, una filiación de clase que no la involucra el término "revolucionario". Además, se presta, a menudo, a una confusión a que no se presta la expresión "proletario". Así, tenemos, que los obreristas se califican de "revolucionarios" y los líderes de San Juan, también. La palabra "revolucionario" ha sido objeto de tanta adulteración que hoy por hoy exige un complemento para definir su naturaleza. Mussolini había usado de "revolucionario" Hitler la invocó a cada paso. Si la clase trabajadora, así como la clase revolucionaria misma, es la clase revolucionaria, por excelencia, la palabra "proletario" no puede tener otra significación que la significación que tiene la clase que la gestó. En lo que respecta a que "solo" en Rusia es posible la "literatura proletaria", conviene recordar que antes de producirse un fenómeno de

transformación es necesario que existan ya las condiciones previas que permitan su realización. En las postrimerías de un sistema conviven ordinariamente las formas viejas con las formas nuevas del cambio. El parto es el resultado de nueve meses de embarazo. No se puede desligar el nacimiento de un niño con el proceso de su gestación. La dialéctica, justamente, nos enseña esto. La revolución no comienza ni termina el día que estalla. La "literatura proletaria" no puede tampoco iniciarse instantes después de que el proletariado haya asumido el poder. La "literatura proletaria" orgánicamente, empieza a desarrollarse al mismo tiempo que se desarrolla el proletariado. Asegurar que antes de asumir el poder debe llamarse "revolucionaria" y después de asumir el poder, "proletaria" es como afirmar que el "comunismo" antes de su realización debe denominarse "agrarismo" o "artificialismo" y recién después de su victoria, "comunismo". O afirmar que no es posible el comunismo hasta que el proletariado no esté en el poder. Tan comunismo es el que se hace en Rusia como el que se

hace en la Argentina. Solo que allí el socialismo halla en una etapa y aquí en otra, cosa que el autor del libro criticado consulta cuando dice que la literatura proletaria en Rusia se encuentra en el período de la construcción del socialismo y aquí en el período de la destrucción del capitalismo. Si el socialismo tiene por sujeto al proletariado y por objeto la revolución social, el término "socialista", desde luego, abarcará los dos lados de la cuestión: la palabra "proletario" y la palabra "revolucionario". Más, como para llegar al socialismo es necesario pasar por la dictadura proletaria, la literatura correspondiente a este período no puede, naturalmente, denominarse "socialista" sino "proletaria".

Justamente, la literatura que había hecho hasta aquí ese sector literario que se estudia en la introducción era, innegablemente "revolucionaria". Porque era la más avanzada que teníamos y porque se oponía decididamente a la literatura reaccionaria. Pero, no era proletaria, porque no compartía la ideología del proletariado.



De **ROBERTO MANRIQUE**

GREGORIO MARAÑÓN, ensayista

Ante la descomposición social contemporánea en que una clase en bancarota realiza esfuerzos enormes para mantenerse en el poder, dos corrientes ideológicas irreconciliables se han desarrollado agudamente, aunque en distintos sentidos. Son ellas el materialismo dialéctico y la ideología idealista. La primera marcha con los hechos y se incorpora al suceso real de los fenómenos de la naturaleza y de la historia, anunciando la transformación de la sociedad humana y en qué medida la comprensión científica de los problemas a ella inherentes puede precipitar la evolución hacia las formas superiores que inaugurarán el primer capítulo de la historia humana. Antes este movimiento la fuerza poderosa de la revolución en marcha hacia la construcción de una sociedad sin clases, y el método que lo sustenta se extiende a la historia de la cultura y de las ciencias. Es el método de las ciencias por excelencia. Antes de Marx y Engels, se seguían sus pasos y la ciencia positiva prosperó en la medida en que sus métodos eran dialécticos.

Marx y Engels dieron las bases y conformaron las normas generadoras de su estructura. Y sus normas nació y se consolidó en el estudio científico de la historia, de la subordinación causal de los hechos y del desenvolvimiento de la sociedad humana como un impulso surgido de la lucha de las clases, su empleo es válido y por lo demás inevitable en la progresión científica. La ciencia que abandona sus premisas, se niega a sí misma y se incorpora a la superestructura antidialéctica de una metafísica.

El método dialéctico es la expresión científica de un suceso real. Los ideólogos de la burguesía, en cambio, los idealistas, marchan en retroceso, y en lugar de subordinar la ideología, como superestructura a la subestructura que la condiciona y sobre las cuales pesan activamente, pretenden contener la evolución oponiéndoles necesariamente las consignas ideales fortalecidas en la historia de la lucha de su clase por el predominio.

Desviando de tal modo la conciencia de los

hombres de la verdadera motivación de las cosas, atribuyendo a la divinidad y a sus subrogados la causalidad de los hechos sociales (Dios, buena o mala estrella, crisis naturales del capital, etc.), mantienen esforzadamente contra la fuerza transformadora de la revolución, la precaria fortaleza de sus privilegios.

Los ensayos de Gregorio Marañón, conjuntamente con los innumerables ensayos aparecidos en el mundo desde los comienzos del siglo no son el producto de una moda o de un incremento fortuito del dilettantismo. Los hechos y acontecimientos que acompañan la crisis final del capitalismo, que estamos presenciando, hechos y acontecimientos que fortalecen la doctrina de Marx y Engels y evidenciaban la justeza de su método, superaban en cambio el continente de la filosofía idealista. Y nació el ensayo como un nuevo recurso confusionista. El ensayo se aparta de la ciencia o no mantiene con ella sino vínculos muy débiles, y se separa de la filosofía como sistema para encerrar un problema dado, desde cualquier punto de vista, cuanto más arbitrario mejor. De tal manera, cada hecho era susceptible de ser explicado por no importa cuales hechos o constelaciones de hechos restantes. Un biólogo podía escribir un ensayo sobre la glándula tiroidea en el origen de la revolución, un meteorólogo otro ensayo sobre la influencia del clima en los polvos de estado y un médico, como Marañón, bien podía desarrollar el tema de la disolución de la familia como un episodio inherente a la marcha autónoma de la libido sexual.

Técnica del ensayo

El ensayo tiene tres características fundamentales: 1o. su técnica de elaboración que consiste en apoyarse en un punto de vista y dirigir rayos vectores a los problemas que interesa vincular, haciendo la trayectoria de cada uno de ellos tan recta como se pueda. 2o. es verbalista porque especula sobre los valores superfluos de las cosas y las palabras, a las cuales asigna un valor absoluto. 3o. aunque es en realidad un producto de la inquietud de los ideólogos de la burguesía frente a problemas que no penetran sus filosofías, objetivamente concurren al confusionismo, es decir al mantenimiento de su cultura como instrumento de opresión de un clase sobre otra.

Estas razones, expuestas sucintamente, explican la hoga del ensayo científico en los últimos años. En ellos el encarecimiento literario procura seducir aún más, distorsionando en la belleza del estilo la trivialidad de su valor científico.

Los diferentes estudios de Marañón sobre la evolución de la familia se hallan dispersos en su vasta producción desde los Estados Intersexuales hasta sus últimas conferencias recogidas en "Raíz y decoro de España". Pero una ojeada general nos permite entrever que en todos ellos le impulsa una premisa sentimental: es preciso demostrar que la familia tal como él la ha concebido es lo mejor, no hay destino comparable al suyo, al amor de la única mujer, a la educación perfecta de los hijos. En los hijos y en la obra, el hombre sobrevive "fuera de los límites biológicos, en una aspiración a la inmortalidad". Inmortalidad que no equivale —dice— a la celebridad, sino sólo a perduración después de la

muerte (pág. 248, de Ensayos Intersexuales).

Pero la familia ideal es imposible hallarla en el medio en que vive Marañón. La gran burguesía y aún la pequeña burguesía que no tiene el pretexto de carcer de los medios necesarios para subsistir sin tropiezos, contempla el quebranto de la antigua disciplina familiar.

Los hombres mantienen a menudo relaciones ilegales, los hijos y las hijas se entregan desenfrenadamente al frenesí de la danza y el placer y los mandamientos de la ley de Dios no constituyen, hace tiempo, una garantía eficiente de la fidelidad conyugal. Marañón, consciente de que aquella ley moral se desmoronaba, señaló el peligro explicándolo como una crisis epiléptica en el largo devenir del instinto sexual, desde las etapas indefinidas de la libido del hombre primitivo y del niño, hasta la postrera y sublimada expresión del amor a un sólo ser.

El secreto de su ensayo consiste en considerar el problema de la familia y del amor desde el punto de vista unilateral de la evolución aislada del instinto, desconociendo la compleja estructura económica y política sobre la cual se opera la evolución de las diversas organizaciones familiares desde la familia hasta la forma actual.

Argumentación triste y especiosa

Este error fundamental es el eje de motivos simples en torno del cual se mueve la argumentación a veces especiosa de Marañón. Nada le detiene en su desesperada tentativa de justificar biológicamente la descomposición familiar que se pronuncia en la entraña misma de la clase dominante, y llega al absurdo de "demostrar" que el inhibido genital lo es solo en virtud de sus superhombres, de la exquisita selección de un objeto amor inaccesible, que está en el fondo de sí mismo identificado con la imagen maternal o aprisionado en el goce artístico del amor de Narciso, y que Don Juan, estilización legendaria del amor culpable, es un engendro feminóide.

Pero todas las leyendas de Don Juan giran en torno de las mujeres que cedieron al influjo irresistible de su genio. Y si no nos esforzamos en creer demasiado en los detalles de la ficción poética, podemos pensar que, entre la mujeres de Don Juan, como lo hace el ensayista, es poco aquellas a las que Marañón asigna las virtudes cardinales de la mujer selecta del amor monogámico.

Partiendo de la leyenda y de la literatura de Don Juan, como lo hace el ensayista, es poco menos que imposible aproximarse a la realidad social que justificó la expresión literaria del héroe. Y a buen seguro que aún el más hábil endocrinólogo no habría superado en este monester a los psicoanalistas, que transfieren a Leporello la quinta esencia del determinismo afectivo de Don Juan.

Es admisible acaso derivar de la leyenda la motivación de un fenómeno social tan importante como la formación y desintegración de las distintas formas familiares existentes desde la sociedad primitiva hasta nuestros días. La psicología de "Don Juan" como la psicología del "hombre" es una expresión vacía si no se entiende el personaje, en medio de las circunstancias que le condujeron a la simbolización literaria universal. Tampoco se entiende en sí mismo a

el aporte de la psicología de las mujeres a quienes sedujo, y los motivos que favorecieron en ellas la ruptura de las vallas éticas y religiosas que mantuvieron aislado por corto tiempo el círculo familiar monogámico.

Del mismo modo nadie podría realizar con buen éxito el ensayo psicológico del moderno cornudo sobre las figuras del teatro y la literatura francesa modernas, sin admitir las causas generales sociales que condujeron a este personaje convencional al grado de un asunto palpitante de la sátira literaria de la época.

Los instintos del hombre; de la mujer y del niño, en cuanto a las formas sociales que conforman y en las que a la vez se desarrollan, no pueden ser estudiados en sí mismos. Ellos nacen y se ejercitan en condiciones variables, en función de la capa social en que dicho instinto se investiga. Tampoco es posible hablar de "la familia" humana, a través del ideal que de ella se forma un bien burgués, seguro de su pitanza, que es dueño y señor de su mitier por la misma moral que afirma la inviolabilidad de la propiedad privada y la suprema justicia de las desigualdades económicas, y que, aunque subrepticamente, se dedica al amor venal de muchas mujeres que considera nacidas "para eso" y se apodera sin asco de la mujer de otro bien burgués; proclamando periódicamente en la misa el santo anhelo de su rehabilitación.

Engels y Marañón

El hetairismo primero y la prostitución después, son las sombras permanentes de la monogamia, dice Engels. Y el creciente grado de miseria que acompaña el desarrollo del capitalismo hasta sus últimas etapas, aumenta considerablemente la oferta del amor venal y el burgués monogámico especula sobre este nuevo e inesperado privilegio de su clase, detentora de la riqueza, la cultura y la moral, tres instrumentos eficaces de su bárbara opresión.

Según el médico español, la selección de la mujer es realizada por este varón medio merced a un sutil mecanismo psicológico, tan sutil y específico, que nunca se sacia ni fatiga en la prolongada búsqueda de la mujer ideal. En esta etapa intermedia prospera la monogamia de grupo, pasada la cual e insensiblemente se llegará a la conquista de la monogamia absoluta, según Marañón, manteniéndose intangibles las condiciones económicas que han conducido a esta original metamorfosis. Pero resumimos que el proceso de ruina de la institución familiar contemporánea ha de llevar inevitablemente al dintel de la crisis revolucionaria que romperá los moldes de esta moral de la barbarie y del privilegio.

El desarrollo y organización de la familia no se entiende jamás prescindiendo de la estructura

económica de la sociedad y de la situación y dependencia recíproca de las clases. Así, admitiendo que la familia es la célula elemental, la crisis contemporánea ha venido a demostrar, aún a los menos avisados, que ella sola no puede encaminar el ejercicio sexual de una enorme mayoría, cuyas condiciones de vida no permiten el mantenimiento de un hogar. Dado que Marañón sostiene al régimen existente y admitiendo, como lo hacen ya incluso los teóricos de la economía burguesa, que el régimen capitalista no podrá ya más incorporar a los parados al mecanismo de la producción, que destino sexual espera a los oprimidos? Acaso el bipanismo ligado a una imagen monogámica? De los ensayos de Marañón no se desprende una respuesta a este grave problema. Es que sus ensayos no son para ellos. Es uno de los capítulos más pobres de su obra, conviene en la necesidad de que el estado se encargue de la educación del niño proletario empobrecido, pues esta educación "social" será siempre más provechosa que la torcida sugerida de padres resentidos. Como se vé, el concepto de familia de Marañón no reza para los oprimidos, entre quienes sí el embargo el monogámico es verdaderamente posible.

¡Cuanta incompresión de los problemas humanos se advierte en los ensayos de estos sabios que construyen una filosofía para apuntalar los sórdidos intereses de la clase que los alimenta! Más, en verdad, la burguesía, como clase, no podrá conocer una etapa superior a la existente, con todos los defectos y virtudes que le atribuye Marañón.

Y por ende, de las actuales formas corruptas de la descomposición de la familia, no podrán surgir las formas ideales que el ensayista propugna.

Las formas superiores del amor las creará la revolución triunfante. La desaparición de las clases libertará a la mujer del yugo marital y en una colectividad donde exista la posibilidad de trabajo para todos y el acceso universal a la cultura, serán las condiciones necesarias para esas nuevas expresiones del amor. "La monogamia es la primera forma de la familia que no está basada en causas naturales, sino en causas económicas, esto es en el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad comunista primitiva", dice Engels. (Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado edit. Dédalo, página 60). Y más adelante este autor agrega expresamente: "así que la monogamia no entra en la historia como una reconciliación del hombre y la mujer y mucho menos como la forma superior de la unión de ambos. Al contrario, se muestra como la opresión total de un sexo por el otro, como manifestación de una lucha entre ambos que hasta entonces era totalmente desconocida." (Continuará).



CORRESPONSALES DE GRUPOS AMIGOS DE "ACTUALIDAD"

Buenos Aires, Junio 23 de 1934.

C. Director de "Actualidad":

Nos es grato dirigirnos a Ud. para comunicarle nuestra adhesión a los propósitos que persigue esa publicación.

Comenzamos formando un grupo mínimo, pero como nuestro entusiasmo es ilimitado, pronto seremos más.

Perteneciendo desde ya a un grupo "Amigos de Actualidad" trataremos de difundir lo más posible nuestra revista, poniendo todos nuestros empeños en ello.

Grupo Amigos de Actualidad "Plaza del Congreso"

El corresponsal de este Grupo de Amigos, nos comunica que en la Escuela Superior de Comercio existe ambiente para la realización del frente único contra el fascismo, la guerra y la reacción. "En cada división de todas las escuelas, hay muchos "antipeste" (antifascistas, antiburgueses, anticlericales) y estos deben agrupar a su alrededor a todos los estudiantes que deseen luchar por sus reivindicaciones."

Esperamos de ellos, la mayor actividad para difundir "Actualidad", incitar a los quiosqueros y vendedores a exhibir y ofrecer la revista. Todos los estudiantes deben conocer a Actualidad. En cuanto concierne a su iniciativa, conviene que la consulte con sus compañeros de estudio y con los organismos que luchan contra el fascismo.

Un grupo de "Amigos de Actualidad" de Boca y Barracas

nos ha dirigido una extensa nota, muy interesante por las observaciones que contiene respecto a la difusión de la revista y por las iniciativas que propone para conseguirla, con el concurso activo de todos los compañeros y amigos de Actualidad.

Transcribimos de esta colaboración la parte más concreta y recomendamos una detenida lectura, con la esperanza de que los lectores y amigos, recojan la iniciativa y la transformen en realidad, antes de la aparición del próximo número.

"Para ayudar a los próximos números de Actualidad hay que publicar un llamado urgente pidiendo que se formen grupos de compañeros y amigos en todos los barrios y zonas; de cada grupo de barrio hay que elegir un delegado y todos estos delegados tienen que reunirse en una fecha fijada por los grupos de barrio, para presentarse a la revista y recibir amplias informaciones sobre el trabajo."

"Estos grupos, según nuestra opinión, deben preocuparse: 1o. de hacer propaganda, pegar carteles en todos los barrios y sitios más importantes, antes de salir cada número. Para esto cada grupo de barrio tiene que tener sus útiles preparados: tacho, engrudo, pinceles, y estar listo para recibir los carteles, 2o. La revista no se muestra y no está en la mayoría de los puestos de venta, de los cuales hay miles en la capital y las provincias. Si los obreros no la ven en su camino o cerca de sus lugares de trabajo, no van a hacer un viaje al centro especialmente para comprarla. Por esto hay que visitar todos los puestos de venta de revistas en cada barrio, hablar con los vendedores y explicarles que Actualidad defiende los intereses de la mayoría de la población, que es la clase trabajadora, y si nuestra revista, venderá en seguida varios ejemplares. Hay que procurar convencerlos y entusiasmarlos. Además; todos los compañeros y amigos deben visitar varias veces a los puestos que todavía no tienen la revista y pedirla, insistir, hasta obtener un buen resultado, empleando buena política. 3o. Los grupos de barrio tienen que tener una cantidad de revistas a su disposición y en caso de que les haga falta a los vendedores, colocarlas. Para hacer todo esto, los compañeros y amigos no van a perder días de tiempo. Únicamente después de la jornada, hay que fijarse un poco como marcha la cosa, y en esta forma, según nuestro juicio, se va a lograr que la revista tome grandes posiciones y llegue a cualquier rincón de la república. La revista ganará más simpatía entre los compañeros y entre el pueblo cuando amplíe más sus artículos. 4o. La revista debe publicar un permamente que diga: Compañero: cuando termines de leer la revista, véndela o regálala a tu amigo o conocido, y él también al suyo y así, sucesivamente. La revista una vez leída no hay que tirarla al rincón de la casa, tiene que circular. 5o. Nosotros no sabemos con exactitud, pero nos parece que la revista no cubre sus gastos. Pero con el apoyo de cada uno de nosotros tenemos fe en que va a progresar y no solamente a cubrir sus gastos, sino a sacar ganancias para ayudar a otras necesidades.

Esperamos que los compañeros colaboradores de la revista tomen bien en cuenta el significado paños colaboradores en la revista."

Mandamos nuestro saludo a todos los compañeros colaboradores de la revista.

El comité directivo de Actualidad hace suyos los conceptos de la carta de los obreros amigos de Boca y Barracas y pide a todos sus lectores se inspiren en ellos para poner manos a la obra y realizar una gran reunión de corresponsales antes del próximo número.

